



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

***Entre el ayer y el hoy: Identidad, Lugar Antropológico y ritual en el
municipio de Chimalhuacán Atenco.***

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Mónica Muñoz Salinas.

(Matrícula: 95219960)

Comité de Investigación:

Director: Dr. Eduardo Nivón Bolán.

Asesores: Dra. María Ana Portal Ariosa.

Lic. Adriana Ortega Zapata.

México, DF

Julio, 2004

ÍNDICE

Introducción.	4
Capítulo 1. Lugar antropológico, identidad y ritual.	
• Definición de conceptos: El lugar antropológico.	11
• Los lugares y la identidad.	16
• Los lugares y el ritual.	21
• Nuestro contexto.	22
Capítulo 2. La construcción de identidades e imágenes.	
• Introducción.	28
• Datos sociodemográficos.	29
• Relación individuo / espacio.	34
• Las entrevistas.	35
• ¿Cómo perciben los jóvenes su Ciudad y su lugar de residencia?	40
• Los resultados.	45
Capítulo 3. Fronteras y lugares como mecanismo de reconstrucción de la identidad.	
• Introducción.	51
• Primera forma de entrar al municipio. Bienvenidos: un viaje hacia el interior del municipio de Chimalhuacán.	54
• Segunda forma de entrar al municipio. El "otro" Chimalhuacán.	59
• Tercera forma de entrar al municipio. El "viejo" Chimalhuacán.	62
• "Chimalhuacán Atenco: Ayer y Hoy"	65
• Las fronteras y los lugares. "Chimalhuacán Atenco: Aquí y Ahora".	68
• Las fronteras y los lugares en la cotidianidad	75
Capítulo 4. Representación de la identidad en el municipio de Chimalhuacán: El Carnaval.	
• Introducción.	78
• "Tradición que se baila con movimientos del cuerpo en cadencia y donde el ritmo también lo marca el corazón" (historia del Carnaval en el municipio).	80
• Estructura del Carnaval	82
• Donde el ritmo también lo marca el corazón...	87

arritmia cardíaca: tres formas contrastadas de la producción simbólica.	
• Escenificación y Teatralización.	102
Conclusiones	111
Anexo 1 La encuesta	115
Anexo 2 Las fotografías	118
Anexo 3 Mapa	124
Bibliografía	125

ENTRE EL AYER Y EL HOY: IDENTIDAD, LUGAR ANTROPOLÓGICO Y RITUAL EN EL MUNICIPIO DE CHIMALHUACÁN ATENCO.

INTRODUCCIÓN

La falta de espacios para la vivienda que enfrentó la Ciudad de México a partir de la década de los cuarenta, como parte del fenómeno de la expansión urbana, arrojó a la periferia fuertes flujos migratorios.

Debido a su posición geográfica, el municipio de Chimalhuacán Atenco forma parte de los municipios periféricos de la Ciudad y representa uno de los que tienen un número elevado de población y de los que registran los más altos índices de crecimiento medio anual de los que integran el Estado de México.

El proceso que enfrentó el municipio con la llegada de nuevos pobladores lo llevó a transformar varios aspectos; por ejemplo, su quehacer económico, pues pasó de ser un poblado que se dedicaba a la agricultura a uno dedicado a los servicios.

El uso del suelo también se modificó, ya que después de ser utilizado para otras actividades como la agricultura y la pesca, en la actualidad se dedica a la "siembra" de casas habitación; esto nos ayuda a caer en la cuenta de que la estructura de su composición social también es otra. La nueva población que habita la "parte baja" del municipio, es mucho más numerosa que la vieja población que habita la "parte alta".

Realizar el trabajo de campo en este contexto me hizo intuir una realidad con la que viven los habitantes: la "división" que existe entre la gente que se reconoce como nativa y aquellos que se consideran avecindados.

El siguiente trabajo se centra en esta problemática y presenta los diferentes mecanismos desde donde considero, se reconstruye la identidad. En el Capítulo 1 presento los conceptos en los que me basé para emprender esta tarea: Identidad, lugar antropológico y ritual.

El concepto de identidad me pareció fundamental para el desarrollo de los otros dos, es decir, a través de la identidad logré vincular lugares significativos y rituales donde la identidad se reproduce.

Así, intenté localizar los lugares antropológicos, esos que tienen un significado simbólico y que comunican "mensajes" sobre la identidad, sobre

el comportamiento asociado a él, y también sobre el tipo de personas que podemos encontrar ahí.

En este sentido, el concepto de lugar antropológico me permitió entender entonces, la importancia que los habitantes nativos le dan a los lugares que "los representan" (la zona arqueológica, la Plaza Central, El Panteón Municipal, el Cerro del Chimalhuachi, etcétera), pues son éstos los que forman y conjugan un origen, una forma de ser, que constituyen parte importante del imaginario colectivo que sirve para incluir y excluir.

Según lo que observé, quien no reconozca tales lugares como un elemento de identificación, no se puede considerar como "Chimalhuacano" (nativo). Incluso, me atrevería a decir que a partir de los lugares se distinguen dos "tipos" de personas e incluso dos tipos de territorio: los nativos que habitan la "parte alta" del cerro (donde se alojan éstos lugares) y los avecindados que habitan la "parte baja".

Ahora bien, como el ritual es uno de los escenarios donde se representa la identidad, ello me llevó a incluir dicho concepto; pues durante el trabajo de campo, me percaté que la celebración de rituales religiosos y festivos cubren la mayor parte del año y que la mayoría de las veces, su realización causaba conflictos entre la gente oriunda y los avecindados.

Así pues, el ritual sirve para renovar el sentido de la identidad y a través de él se confirma la autoidentificación y los criterios de diferenciación al exterior; así como la apropiación y uso del territorio, lo que permite la creación de fronteras y límites que "marcan" también principios de identificación. El ritual que describo más adelante es el Carnaval.

En resumen, la inclusión de estos conceptos en el primer apartado, sirven como base para interpretar la división que percibí entre los habitantes del municipio, entre aquellos que se reconocen "Chimalhuacanos" y los que se consideran avecindados. Así, el lugar antropológico y el ritual se convierten en mecanismos que permiten la reproducción de la identidad.

También expongo el contexto donde se desarrolló el estudio, así como la metodología que se utilizó para la identificación y desarrollo de dichos términos.

En el Capítulo 2 intenté descifrar, desde la experiencia de los individuos, la forma en que se construye el arraigo, el apego y por lo tanto la pertenencia al municipio. Me aproximé a este objetivo a través de la realización de entrevistas con algunos habitantes, y pude hacerme de un cúmulo de opiniones que me llevaron a concluir que el arraigo, el apego y la

pertenencia se relacionan con el lugar de origen de los habitantes, la actividad que realizan y el género.

Es decir, encontré que la mayoría de los que se consideran nativos comparten un apego, arraigo y pertenencia al municipio; por el contrario, la gente que entrevisté y que se considera avecindada, la mayoría de las veces no ha construido estos sentimientos, aún cuando lleva ya un tiempo viviendo ahí.

Para sostener lo anterior, creí necesario incluir datos censales que me ayudaran, en un principio, a conocer la "estructura" sociodemográfica del municipio. Posteriormente, integré los resultados de las entrevistas más representativas que se realizaron con habitantes nativos y no nativos que habitan el municipio, y que pertenecen a un rango de edad específico (gente adulta entre 30 y 60 años), con la intención de conocer la opinión de quienes tuvieran cierta experiencia de vida en Chimalhuacán.

Como veremos más adelante, los oriundos (tanto hombres como mujeres), han construido los sentimientos de apego, arraigo y pertenencia hacia Chimalhuacán, por ser "el lugar que los vio nacer", donde crecieron sus padres, donde nacieron ellos y sus hijos.

Por el contrario, los avecindados experimentan de manera distinta el hecho de vivir en el municipio. Por ejemplo, observé que las mujeres de este rango de edad (entre 60 y 30 años), se sienten a disgusto viviendo ahí y que aún cuando tienen varios años residiendo en Chimalhuacán aún no sienten apego, arraigo y ni pertenencia.

Por otro lado, la opinión de los hombres se divide, pues algunos dicen que el municipio les disgusta, pero que fue el único lugar que "les brindó la oportunidad de hacerse de una casa propia"; otro segmento dice que el municipio es agradable, pero aún así no expresan sentimientos de apego, ni arraigo y mucho menos pertenencia.

Al relacionar los datos sociodemográficos con esta situación, pensé que la diferencia de opiniones podría responder a diferentes motivos. Entre otras cosas, me percaté de que las actividades diarias de las mujeres avecindadas de este rango de edad, se desarrollan en interior del municipio, y que la mayoría de las veces, no trabajan y se dedican únicamente a las labores domésticas, por ello no salen con frecuencia de Chimalhuacán. Además, manifiestan que su llegada al municipio responde a circunstancias no acordes a su voluntad (por ejemplo, el municipio era la única opción para comprar un terreno o casa a la "medida de sus posibilidades").

Los datos censales y las entrevistas indican que los hombres salen con frecuencia del municipio por motivos laborales, y que la mayor parte de su vida transcurre fuera de Chimalhuacán. Esto me hace pensar que la diferencia entre las actividades de hombres y mujeres vecindados repercute en su manera de experimentar la vida ahí.

Aún con dichas divergencias entre las personas vecindadas, seguí observando la división entre nativos y no nativos, la cual dirigió el curso de este trabajo, como veremos más adelante.

Para finalizar el Capítulo 2, presento los resultados de una encuesta aplicada a jóvenes estudiantes (en su mayoría vecindados), que tienen entre 11 y 23 años. La encuesta se aplicó con la intención de conocer la forma en que los jóvenes experimentan la vida en Chimalhuacán.

Una vez más, observé que los jóvenes vecindados no construyen apego, arraigo, ni pertenencia al municipio y considero que la falta de éstos responde también a su situación de gente "recién llegada". Es decir, se comprende que los jóvenes al socializar en otro lado, se sienten ajenos y aún no han construido afecto ni identificación con el lugar que habitan en este momento.

Pero los resultados de la encuesta expusieron una situación más profunda e interesante, y que por primera vez unificó las opiniones: la percepción que los jóvenes han construido en relación al municipio de Chimalhuacán, hacia el Estado de México y a su entorno más inmediato: la Ciudad de México.

La percepción que los jóvenes tienen de tales lugares fue clasificada a partir del imaginario que los lleva a construir una caracterización administrativa y social de estos espacios. Ello me llevó a concluir que la experiencia de vivir en el municipio los enfrenta a una situación en donde constantemente están comparándose con la ciudad central. Así, pude caer en la cuenta de cómo los jóvenes se miran ante su situación marginal con respecto a la Ciudad.

Insistiendo en la división que percibí entre la población nativa y la que no lo es, en el Capítulo 3 se aborda la forma en que la creación de límites y fronteras funciona como mecanismo de reconstrucción de la identidad. Lo anterior se explica de la siguiente manera: tomando en cuenta el concepto de territorio (el marcaje que se hace del espacio, aquellas marcas con las que cada quien se apropia del espacio); se puede entender cómo "el que fuimos y el que somos" también se plasma en el territorio, y entonces puede expresar un principio de inclusión/exclusión, unión/separación, igualdad/desigualdad, un antes/un ahora, superior/inferior; cuando se intenta distinguir a un grupo de otro.

Durante mi estancia en el municipio de Chimalhuacán, me percaté que esos límites y fronteras se “dibujan” para distinguir a la población nativa de la población recién llegada y que se expresan de diversas formas.

De este modo, la ubicación de límites y fronteras se abordó desde tres perspectivas. La primera se realizó desde los “arreglos del territorio” (aquellos que se expresan a través de anuncios, letreros, construcciones y monumentos). La segunda se abordó a través de la presentación de lugares antropológicos que intentan presentar y sostener una identidad (la Chimalhuacana que incluye únicamente a la población nativa). Y finalmente, los límites y fronteras que elaboran los individuos en la vida cotidiana, y que también se materializan en lugares antropológicos.

Así pues, el Capítulo 3 inicia con la presentación de los arreglos del territorio; los cuales una vez identificados, me hicieron intuir que quizá la ubicación de anuncios y letreros, el mantenimiento y creación de monumentos, esculturas y algunas construcciones dentro del municipio de Chimalhuacán, cumplen con una función más profunda que la que se percibe a simple vista.

Por ejemplo, los anuncios ubicados en la entrada principal de la Iglesia de Santo Domingo (que se encuentra en el corazón físico de Chimalhuacán), que prohíben la entrada a los vendedores ambulantes, pueden expresar más si tomamos en cuenta que esta actividad se cree propia de la población no nativa. O bien, la construcción de avenidas que indican la separación entre el “Chimalhuacán de arriba” (que es habitado por la población nativa), y el “Chimalhuacán de abajo”, donde viven los nuevos pobladores.

La arquitectura de las Iglesias, de cada uno de los barrios “antiguos” (como se les denomina), nos permite conocer uno de los “antiguos oficios” que identifican a la población nativa: el trabajo en piedra. Este tipo de arquitectura se aprecia también en Plazas, Panteones, Jardines y en el propio Palacio Municipal, que se encuentran en la “parte alta” del municipio e intentan expresar “la sensibilidad y maestría” de quien ejerce este oficio, es decir, la población nativa.

Los arreglos del territorio, hasta ahora mencionados, reproducen las diferencias entre nativos y no nativos. Sin embargo no son los únicos casos, más adelante se presentan en su totalidad aquellos otros que observé durante el trabajo de campo. Estos se abordan de manera más detallada a través de una descripción etnográfica que elaboré de las principales vías de acceso al municipio; la cual pretende instalar al lector en el interior de

Chimalhuacán, para que paso a paso vaya descubriendo esos límites y fronteras.

Asimismo, en dicha descripción de los lugares antropológicos en Chimalhuacán, incluí la perspectiva de los cronistas que intentan “sostener” la identidad de la población nativa a través de las monografías locales. Así, lugares como la Iglesia de cada barrio antiguo, la Plaza Central, la Casa de Cultura, el Panteón Municipal, la zona arqueológica, el Palacio Municipal y varias instituciones educativas, son descritos como “el sustento de la identidad Chimalhuacana”; los cuales se localizan también en “la parte alta” del municipio.

Para concluir el Capítulo 3, intento resolver la duda que me surge al conocer los límites y fronteras que se presentan para distinguir a los nativos de los no nativos: durante la vida cotidiana: ¿estos límites y fronteras se reconocen o toman un significado diferente? Para responder esta pregunta, presento el trabajo realizado con tres grupos de jóvenes que habitan el municipio y que reúnen ciertas características.

Finalmente, en el Capítulo 4 realizo la descripción del carnaval que se celebra en el municipio de Chimalhuacán. La inclusión de este evento en el presente trabajo pretende mostrar la división entre nativos y avecindados de una forma mucho más “tangibile” y definitiva.

Tomando en cuenta que el carnaval se puede considerar como un ritual festivo, que se ayuda del desorden para explicar el orden, me pareció la forma más adecuada para sostener mi argumento.

Por ello me apoyé en este evento, pues en él se sintetiza la identidad de la comunidad nativa y se refrendan sus vínculos sociales. Considero que el carnaval es uno de los mecanismos desde donde se construye la pertenencia a la comunidad, y desde el cual se construye un principio de inclusión/exclusión mucho más determinante, que permite identificar y dividir a los habitantes de una forma más perceptible.

Es en este sentido que el carnaval da pie a la confrontación entre los habitantes nativos y los que no se reconocen como tales, ya que la mayoría de los avecindados no se integran a esta festividad y la critican sin el mayor reparo.

Una de las divergencias entre ambos grupos (nativos y no nativos), se expresa en la forma en que se realiza el uso y apropiación del espacio durante la celebración. Me explico: Durante el carnaval, la población nativa considera legítimo el cierre de las avenidas principales que conectan a

Chimalhuacán con otros municipios, ya que éstas funcionan como “el viaje ritual” de su celebración.

Para los avecindados, el cierre de avenidas ocasiona un problema puesto que representa “pérdida de tiempo y dinero”; ya que el tráfico que esto ocasiona, les impide realizar sus actividades diarias, como llegar al trabajo o a las actividades académicas.

Esta diferencia en cuanto al uso y apropiación del espacio se manifiesta en el cierre de avenidas por parte de los nativos; y en el enojo que provoca en los no nativos. Tal conflicto se traduce en “agresiones” de tipo verbal por parte de ambos grupos. Dicha situación aflora más abiertamente en el tiempo ritual.

Otra de las divergencias se reproduce en la manera de percibir la celebración del carnaval, es decir, para los nativos es importante celebrar el carnaval de manera ostentosa, en aras de “preservar la tradición”; mientras que para los avecindados, esto representa un “gasto inútil” para una población que “es tan pobre y con tan pocos servicios”.

En suma, con el siguiente trabajo procuro ofrecer un panorama sobre la situación que percibí durante mi estancia en el municipio y que representa dos formas distintas de concebir y estructurar el mundo.

CAPITULO 1.

LUGAR ANTROPOLÓGICO, IDENTIDAD Y RITUAL

DEFINICIÓN DE CONCEPTOS

La velocidad con la que vivimos en nuestros días, la avanzada tecnología y sucesos como la expansión urbana conducen a situaciones diversas a las que los individuos nos enfrentamos en el mundo contemporáneo. Esto nos hace volver la mirada a los sujetos y cuestionarnos cómo es que los individuos buscan y crean lugares para identificarse y sentirse pertenecientes a "algo".

"Como individuos, pero sobre todo como colectividades, estamos 'anclados' a espacios que llenamos de significado y los consideramos como propios y construimos en ellos nuestra identidad" (Portal, 2001: 15). Estos espacios han sido catalogados por varios autores para saber qué papel desempeñan en una sociedad específica además de dar identidad, crear relaciones, afirmar la historia y saber cuáles han sido sus cambios a través del tiempo. Uno de ellos es Marc Augé, quien propone el concepto de "lugar antropológico" como : "...esta construcción concreta y simbólica del espacio que no podría por sí sola dar cuenta de las vicisitudes y las contradicciones de la vida social pero a la cual se refieren todos aquellos a quienes ella les asigna un lugar, por modesto o humilde que sea" (1993: 57).

Dentro de su propuesta, Augé afirma que el "lugar antropológico" se caracteriza por ser fuente de identidad, ya que el individuo desde su nacimiento comparte prescripciones y prohibiciones cuyo contenido es a la vez social y espacial; es decir, marcan su comportamiento y le permiten sentirse perteneciente al grupo, y le ayudan a reconocer los lugares significativos y a crear nuevos.

Para Augé, el "lugar antropológico" es también relacional porque se cumple por la palabra, ya que se comparte no sólo la misma lengua sino también el mismo lenguaje dando lugar a la complicidad y la convivencia diaria, pues los usuarios del lugar antropológico conocen y comparten el vocabulario que compone una forma de concebir la vida. Un "lugar antropológico" es un espacio donde pueden leerse algunos elementos de las identidades individuales y colectivas, de las relaciones entre los unos y los otros y de la historia que comparten.

Por último, el "lugar antropológico" es histórico porque está en constante proceso de transformación e impacta el desarrollo personal de los individuos, es decir, los que habitan el lugar antropológico tienen un recuerdo de ese

lugar, de lo que fue en el pasado y que ahora ya no es. Por ejemplo, puede suceder que en ese lugar se realice una celebración que provenga del pasado y se siga realizando con posterioridad pero con algunas modificaciones. Así el individuo al enfrentarse con el lugar no puede evitar comentar los cambios que éste ha sufrido y sugerir quizá que en el pasado era mejor. Esta capacidad de cambiar de significado se presenta como una posibilidad para que un "no lugar" se establezca; ya que si un "lugar antropológico" se caracteriza por tener las propiedades arriba mencionadas, un "no lugar", asegura Augé, no crea "identidad ni relaciones, por el contrario, crean soledad y similitud"¹.

Ahora bien, Abilio Vergara (2001) considera que la propuesta teórica de Marc Augé puede no ser aplicable en nuestro contexto donde, afirma, conviven tradición y modernidad y donde el tiempo avanza a pasos vertiginosos. Este contexto, nos dice, presenta un mosaico de identidades que obligan a repensar las nociones de "lugar antropológico" y "no lugar", ya que por un lado, la constitución del lugar antropológico nunca fue exclusivamente física y pragmática, sino expresiva en el sentido imaginario, ideológico y estético. De tal manera, sugiere que en nuestro contexto actual es importante incluir en la definición de "lugar antropológico" el criterio territorial sin descuidar el de espacialidad (*Idem*:6).

Siguiendo su propuesta teórica, afirma que los "lugares antropológicos", no se articulan únicamente por los desplazamientos, sino que también lo hacen a través de las redes comunicacionales (como las que se establecen por medio de las líneas telefónicas o por la Internet).

De este modo, Abilio Vergara difiere de la propuesta que hace Augé sobre la noción de "lugar antropológico", pues dice que cuando éste precisa el concepto y remite a la cosmovisión y el ritual que lo instituyen, lo despoja de su capacidad dinámica. A este respecto, argumenta que las nociones de cosmovisión y ritual en algunas ocasiones se "arreglan" para representar la identidad de un grupo y así conformar lugares antropológicos que la respalden, sin embargo, éstos pueden cambiar de significado y no ser más un referente de identidad y señala: "...los lugares no permanecen inmutables y muchos de ellos reubican su función y se resemantizan" (*Idem*: 17).

Para Abilio Vergara entonces, los lugares antropológicos son: "...los pequeños núcleos de redes, topográficas y conceptuales, que coexisten desarrollando narrativas e imágenes que las complementan u oponen, que

¹ Conferencia impartida por Marc Augé en la Universidad Autónoma Metropolitana de Iztapalapa en Octubre de 2001.

ocupan una diferenciada conceptualización de la espacialidad y temporalidad de una megalópolis que articula –de manera diversa– tradición y modernidad, identidades e identificaciones, instituciones y socialidad, monumentos históricos y encuentros efímeros...” (*Idem*: 9).

Dentro de esta definición se encuentran dos elementos importantes para comprender las nuevas formas de apropiación urbana y por lo tanto la creación de lugares antropológicos: la exploración y la búsqueda. Es decir, en la propuesta de este autor, se le otorga al individuo la capacidad de buscar y aproximarse a los lugares que le signifiquen identidad, pertenencia e igualdad, aunque éstos sean compartidos únicamente por un momento (Abilio Vergara alude a lugares como el billar, salones de baile, una peluquería, etcétera).

Así pues, en esta definición los lugares antropológicos se constituyen a partir de un trabajo realizado por las comunidades de diversa composición y extensión, en una actividad constante de institución y afectividad, y se caracterizan por:

1. *Un lenguaje peculiar*: Aquí, Abilio Vergara se refiere al lenguaje que abarca las diferentes materialidades signícas que crean y caracterizan al lugar². Así tenemos, aquellas que aún sin estar en él, lo evocan: un olor, un color, una melodía o una sonoridad; también están las que se refieren a la nomenclatura específica que nombra, delimita y sanciona lo apropiado, lo necesario y lo pertinente cuando se está transitando por el lugar. En este sentido, el individuo debe conocer esta “lista de requisitos” (es decir, una palabra, una forma de comportamiento, una manera de vestirse, etcétera) para pertenecer al lugar. Finalmente, el autor propone reparar en una forma de lenguaje muy peculiar: al trabajo de nombramiento que los actores llevan a cabo y que abarca de manera protagónica a los espacios y a los actores y que son singularizados en nombres que adjetivan y clasifican. Aquí se refiere a lo que se conoce comúnmente como “apodos”. Para él son importantes ya que cada uno de ellos define y atribuye una carga valorativa que identifica al individuo y constituye el mapa de las interrelaciones sociales donde se desarrolla. En este sentido, hay una actividad intensa de parte de los actores y marcan un lugar específico. Así, para este autor, un apodo permite al individuo intuir qué “tipo” de personas frecuentan y conforman el lugar.
2. *Una ritualización específica*: Un lugar se constituye también por una serie de acciones, es decir, estar en él significa realizar acciones y

² En este trabajo, el concepto de “lugar antropológico”, se entenderá también como “lugar” o “lugar significativo”. De tal manera que cuando aparezcan estos términos nos estaremos refiriendo al mismo concepto.

prohibir otras, de manera tal que la comunidad que asiste al lugar define y conoce las marcas de comportamiento que se deben seguir cuando se circula por el lugar.

3. *Una jerarquización interna:* A este respecto, el autor advierte que los lugares definen las interrelaciones entre sus espacios de manera jerárquica: existen centros y periferias, pero estas pueden ser ambiguas, ya que se definen en función del uso y simbolismo que capten y por lo tanto, los actores que ahí se reúnen pueden cambiar el uso que inicialmente se le confirió al lugar.
4. *Una jerarquización interna:* A este respecto, el autor advierte que los lugares definen las interrelaciones entre sus espacios de manera jerárquica: existen centros y periferias, pero estas pueden ser ambiguas, ya que se definen en función del uso y simbolismo que capten y por lo tanto, los actores que ahí se reúnen pueden cambiar el uso que inicialmente se le confirió al lugar.
5. *Una jerarquización interna:* A este respecto, el autor advierte que los lugares definen las interrelaciones entre sus espacios de manera jerárquica: existen centros y periferias, pero estas pueden ser ambiguas, ya que se definen en función del uso y simbolismo que capten y por lo tanto, los actores que ahí se reúnen pueden cambiar el uso que inicialmente se le confirió al lugar.
6. *Una demarcación:* En este sentido, el lugar define fronteras que pueden constituirse en significantes de una condición social y entonces produce los signos que la estructura sociocultural identifica. Dichos signos se materializan generalmente a través de muros, bardas, categorías y estereotipos que se encargan de establecer la división entre espacios significativos, así, podemos intuir el tipo de personas que lo frecuentan, que pertenecen a él.
7. *Condensan una biografía e historia activamente construida por quienes lo conforman:* El lugar se estructura con base en la memoria y la historia de quienes se reúnen en torno a él y se crea una relación entre actores–tiempo–espacio, así la búsqueda y creación del lugar implica necesariamente un sentimiento de afectividad. Dentro del lugar también se establece una relación entre lo excepcional y lo cotidiano, donde un evento especial puede ser determinante para transformar el espacio y crear o destruir un lugar significativo.

Dentro de su definición de lugar antropológico, Abilio Vergara afirma que éste se constituye por la intervención de los actores y sus interpretaciones, el tiempo, los usos del espacio, sus narrativas y una terminología particular que los nomina.

Este mismo autor difiere con Augé sobre su concepción de “no lugar”, pues señala que los no lugares que presenta (como el metro, el centro de trabajo,

los grandes hoteles internacionales o bien los campamentos de refugiados), y que se caracterizan por ser espacios por los que únicamente se “pasa” sin intercambiar con los demás, pueden tomar un significado especial en nuestro contexto.

Abilio Vergara argumenta que estos espacios al ser visitados diariamente por los individuos, por formar parte de su itinerario personal, constituyen parte de la identidad y del capital (social y cultural) de los actores y por lo tanto, señala, reactivan el deseo de pertenencia y la territorialización de las experiencias y la memoria, que es lo que caracteriza al lugar.

Sin embargo, cabe recordar que Augé puntualiza que la sobremodernidad establece la diferencia entre lugar antropológico y “no lugar”. Pero, como no puede asegurarse totalmente que nuestro contexto pertenece a la sobremodernidad, es posible que el listado de “no lugares” que presenta Augé, pueda no encajar en nuestra realidad, aún cuando podamos descubrir los elementos que los caracterizan en otros espacios (por ejemplo, Abilio Vergara no menciona los supermercados, que también se encuentran en el listado que presenta Augé).

En suma, las definiciones que presentan Marc Augé y Abilio Vergara pueden diferir pero no dejan de ser complementarias. Para fines de este trabajo, ambas propuestas teóricas serán de gran ayuda para entender los principios de identificación/diferenciación y pertenencia que se construyen en torno a los habitantes del municipio de Chimalhuacán.

Así, el lugar antropológico se caracterizará por: un lenguaje peculiar, una ritualización específica, una jerarquización interna, una demarcación y por condensar una biografía e historia de quien lo conforma.

De tal manera que cuando hablemos de lugar antropológico, sabremos que éste se constituye por un espacio y un territorio. La diferencia entre estos dos conceptos es pertinente en este momento.

El espacio se entenderá aquí como “...la realidad material preexistente a todo conocimiento y a toda práctica” (Gímenez, 2000: 22); es decir, el espacio es una delimitación geográfica “tangible” y visible.

Por el contrario, el territorio es “...el espacio apropiado y valorizado - simbólica e instrumentalmente- por los grupos humanos” (*Idem*), es decir, el territorio son las marcas con quien cada uno se va apropiando del espacio. Son los “espacios sociales de autorrepresentación y autorreconocimiento, lugares reales y fantasiosos que permiten crear y concebir ciertos límites colectivos” (Restrepo: 1993: 40).

Así, el espacio es la delimitación geográfica, tangible, mientras que el territorio son las marcas, límites y fronteras que los individuos hacen del espacio, marcas que pueden ser reales, imaginarias, físicas o simbólicas.

En este trabajo la identificación de lugares antropológicos se realizará con la ayuda de dos conceptos fundamentales: el de identidad colectiva y el de ritual. Ambos representan una puerta de entrada para la reflexión en torno a la reproducción cultural y la creación de lugares. Por lo tanto, es necesario definir ambos conceptos.

LOS LUGARES ANTROPOLÓGICOS Y LA IDENTIDAD

Un concepto fundamental en la comprensión y localización de los lugares antropológicos para un grupo es el de *identidad*, pues dentro de los lugares podemos encontrar una lectura más clara sobre la construcción de referentes identitarios y por lo tanto, nos ayuda a conocer la manera en que un grupo reconoce quiénes son, quiénes no son y así integrar o excluir.

En este punto debo mencionar que es notable la similitud de la teoría de Augé con la propuesta de Emile Durkheim, cuando este último se refiere a los dos tipos de solidaridad que presenta. Recordemos que Durkheim, en su libro " De la división del trabajo social" (1967) nos habla sobre los dos tipos de solidaridad con las que caracteriza a las "sociedades simples", y a las "sociedades complejas" respectivamente.

Para la primera sociedad, Durkheim argumenta que la sociedad funciona y se mantiene unida a través de la solidaridad mecánica. Nos remite a la existencia de dos tipos de conciencia: individual y colectiva. La primera, es la que cada individuo posee; su personalidad. La conciencia colectiva representa a la sociedad, y se compone de creencias y sentimientos que deben ser iguales para todos los integrantes de la sociedad; éstos marcan su comportamiento y permiten que la sociedad se mantenga unida. Aquí, el grupo se rige a través de normas represivas que serán aplicadas a aquel que intente romper el orden.

En la sociedad compleja; la conciencia individual y la colectiva se separan, dando lugar a la solidaridad debida a la división del trabajo u orgánica. La sociedad es vista como un organismo donde cada individuo cumple una función específica para el buen funcionamiento de éste. Para mantener el orden, se hace uso de normas restitutivas y las acciones de los individuos no afectan directamente a la sociedad, permitiendo que ésta continúe funcionando, aquí el individuo entra al "anonimato".

Ahora bien, las nociones de "lugar antropológico" y "no lugar" parecen calcadas de los tipos de solidaridad que presenta Durkheim, ya que, mientras el "lugar" y la "solidaridad mecánica" sitúan al individuo dentro de una organización que se rige por estatus y normas morales que controlan su comportamiento, el "no lugar" y la solidaridad orgánica, separan al individuo de la sociedad dando lugar al anonimato. Aquí el individuo tiene derecho a la elección y sus relaciones con los demás integrantes de la sociedad se regulan a través de normas restitutivas.

El paralelismo de Augé y Durkheim se debilita desde el momento en que asumimos que la identidad es un proceso y como tal se gesta a partir del cambio y la crisis.

Así, hablar de identidad en nuestro contexto, donde las hibridaciones y las figuras de exceso se encuentran presentes, nos enfrenta a una problemática, ya que es imposible concebir la identidad al estilo Durkheimiano, donde la sociedad incorpora a sus miembros a una unidad armónica a partir de roles y estatus, estructurados dentro de un marco normativo específico.

En este momento la identidad debe ser vista como el resultado de un proceso consciente de integración y acción reflexiva de diferenciación, donde el individuo tiene la capacidad de reconocer y reflexionar sobre aquello que lo iguala o diferencia de un grupo. De tal modo, la identidad debe ser vista como un proceso donde el cambio, la crisis y el conflicto son una constante. La identidad entonces debe pensarse como: "un proceso de construcción simbólica de identificación–diferenciación que se realiza sobre un marco de referencia: territorio, clase, etnia, cultura, sexo y edad" (Chihua, 2002: 5).

Desde este punto de vista, la noción de identidad cobra un sentido dinámico, donde se entiende que la identidad no es algo que se otorgue de una vez y para siempre y que contiene dentro de sí diversos niveles que le permiten al individuo ser "diferentes cosas" sin dejar de ser él mismo (ya que cuenta con una adscripción nacional, es hombre o mujer, pertenece a una clase social, a un grupo de edad, a una etnia, etcétera) (Portal, 1997: 48).

Pero la identidad no sólo es un problema de lo que uno piensa de sí mismo, la identidad debe ser validada por los actores con los que entramos en contacto, es decir, la identidad es también resultado de las relaciones sociales. Siguiendo esta idea, se puede decir entonces que la identidad se convierte en una identidad colectiva. Para fines de este trabajo, la *identidad colectiva* reúne los requisitos generales de todo proceso identitario. Es decir, reconoce su matriz unitaria de normas y valores compartidos, permite reconocerse y ser reconocidos por otros (Safa, 1998: 56), pero también deja un margen a la individualidad para que se pueda hacer "uso" de dichos

elementos en situaciones específicas. En este sentido, como afirma Rodrigo Díaz: "... los procesos conformadores de identidad están hechos de las negociaciones, de las expectativas, del planteamiento de ciertas interrogantes, de la evaluación crítica de los recursos culturales propios y ajenos, de la concepción de un futuro posible compartido..." (Díaz Cruz, 1993: 65).

Definir la identidad así, permite reconocer que ésta no es internamente homogénea y coherente, es decir, se hace uso de ella en determinadas circunstancias. Por otra parte, la identidad colectiva también hace referencia a la manera en que se construye el sentido de pertenencia a un lugar. Patricia Safa coincide con Anthony Cohen en que pertenecer "... significa mucho más que solamente haber nacido en el lugar. Significa formar parte de lo que constituye la comunidad, ser recipiente de la distintividad y conscientemente preservar la cultura, ser un depositario de valores y tradiciones, y un actor de sus habilidades, un experto en el lenguaje e idiosincrasia de tal manera que cuando se le nombra se le reconoce como miembro de una comunidad, como un todo..." (Safa, 1998: 285).

En este trabajo me interesa ver a la identidad colectiva desde la experiencia del individuo y como símbolo de identificación/diferenciación, pues considero que vista desde este ángulo, me ayudará a conocer cómo los habitantes del municipio de Chimalhuacán experimentan y enfrentan su incorporación al proceso de la expansión urbana y cómo van construyendo sus referencias de identidad, lo que finalmente me llevará a conocer los lugares antropológicos.

Por ello me interesa conocer:

- a) *Las diferentes formas que los individuos tienen de relacionarse con el espacio (real o imaginario) y construir sus arraigos.* La relación con el espacio se da de diferentes maneras: por ser el lugar donde se nace o crece o porque es el lugar donde se eligió o les tocó vivir. Para Patricia Safa (1998), éstas son tres circunstancias importantes para relacionarse con el espacio y construir arraigos. Ella sugiere el análisis de estas vertientes para conocer cómo las personas construyen y reconstruyen sus identidades en relación con el territorio y, de esta manera, volver comprensible la forma en que se define y usa la identidad (*Idem*: 29-30). Para el caso que aquí presento se realizaron una serie de entrevistas y encuestas que tienen el propósito de mostrar la percepción y la forma en que los habitantes del municipio de Chimalhuacán se relacionan con el espacio que habitan, de su entorno más inmediato que es el Estado de México (que es donde se ubica) y la Ciudad de México. Las respuestas fueron diferentes según el origen del individuo, es decir, la mayoría de las veces, la opinión de

un nativo era totalmente distinta a la de un no nativo, quien por motivos económicos, como muchos casos, radica en el municipio.

- b) *La formación de límites y fronteras para distinguir un lugar de otro.* Patricia Safa al estudiar las identidades vecinales, afirma que es de gran ayuda para conocer los mecanismos de reconstrucción de la identidad, analizar las fronteras y los límites que se crean para distinguir un vecindario de otro. Ella encuentra que la identidad vecinal, vista desde la creación de los límites, se mantiene con base en la memoria y en la historia, y se adapta o recrea a través de las representaciones y las prácticas, en la vida cotidiana y en el ritual. En el presente trabajo es importante seguir la propuesta metodológica de esta autora, ya que si se localizan los parámetros para crear los límites y fronteras (reales o simbólicas, físicas o imaginarias) que existen en un territorio, se puede mostrar que la identidad se presenta de manera diferente en contextos específicos y que el análisis de la demarcación del territorio sirve también para conocer los lugares antropológicos. De este modo presento la creación de límites y fronteras desde tres perspectivas. La primera se relaciona conmigo misma, como alguien que llega por primera vez al municipio, que localiza al mismo tiempo que crea límites y fronteras, ello con la finalidad de comparar mis fronteras y límites con la de los habitantes. La segunda es la que encontramos en las monografías locales de Chimalhuacán y que nos presentan una serie de "puntos significativos", desde los cuales se "marca" la pertenencia a la comunidad nativa. Es decir, a partir de ciertos lugares como la Plaza Central, las iglesias ubicadas en los "barrios antiguos", el Palacio Municipal, etcétera; "reflejan" los límites y fronteras que "resguardan" estos lugares y con ellos a la "identidad Chimalhuacana". La tercera la presentan los habitantes del municipio y que obtuve a través de invitarlos a que tomaran e interpretaran fotografías de los lugares más significativos para ellos. Esta "demarcación del territorio", sin duda, nos permite ver la reconstrucción de la identidad. Finalmente se presentan las fronteras y límites que se crean durante el carnaval, representaciones que se hacen anualmente, y que permiten la recreación de fronteras específicas simbólicas y territoriales para su realización. Estas representaciones, como veremos más adelante, favorecen la confrontación de heterogeneidades de manera cíclica y la hacen evidente a través de la demarcación del territorio.
- c) *Las representaciones de la identidad social a través de la narrativa y los rituales de identificación/diferenciación.* La identidad puede ser vista cómo un recurso dentro del proceso de conservación y sobrevivencia de un grupo, es decir, como una estrategia que se usa para la movilización social (Aguado y Portal, 1991: 33). Aquí es interesante observar cómo la identidad adquiere un grado de

coherencia³, donde se supone que el grupo comparte un presente, un pasado y un futuro, donde no existen diferencias internas y se asumen como unidad para responder al contexto en el que se encuentre. En este orden de ideas, la identidad colectiva se concibe como un "arreglo" que se crea para ser representado. Son arreglos que de manera deliberada buscan la continuidad con el pasado para responder a situaciones en el presente o para imaginar el futuro (Safa, 1998: 31). En este sentido, es importante conocer las narrativas de origen y su transmisión a través de la literatura y la historia oral, y observar cómo estas dan sentido de pertenencia y van adquiriendo nuevos significados que intentan responder a un contexto específico. Así, es importante conocer la historia del grupo, pero no una historia que se relate en orden cronológico, sino como parte de una capacidad creativa de los grupos humanos de ordenar su experiencia, recordarla y transmitirla (Portal, 1997: 59), e identificar todo aquello que se considera digno de recordarse para confirmar la unidad grupal. Pero no sólo en las narrativas se pueden encontrar estos "arreglos de la identidad", también se encuentran en las representaciones rituales. Para ejemplificar lo dicho anteriormente, más adelante presento la historia del carnaval que se celebra en el municipio de Chimalhuacán que se expone en las monografías locales, escritas por cronistas nativos del municipio y que pretenden dar una visión muy particular de este evento que se considera como representativo de la identidad de la población oriunda, lo que los identifica y une como comunidad, los procesos que han tenido que enfrentar para "conservarse" como tales hasta el día de hoy. Por otro lado, presento su descripción; esto me pareció importante porque siendo éste una representación ritual expresa, por un lado, la reproducción de la identidad en un tiempo y espacio específico, y por el otro, nos muestra la estructura social. En este sentido, además de ser un mecanismo de identificación, el carnaval, permite la creación de un territorio que marca las fronteras entre los que son miembros de la comunidad y los que no lo son. El carnaval representa un mecanismo para establecer la pertenencia a la comunidad (en este caso, a la comunidad nativa del municipio), siendo así, el carnaval da lugar a la "confrontación" de nativos con aquellos que no se consideran como tales, aún cuando al interior de esta celebración existan diferencias. Ahora bien, si el carnaval es una representación ritual, es necesario definir lo que aquí se entenderá como tal.

³ Para Rodrigo Díaz (1993) la coherencia es ante todo un discurso que sacrifica las diferencias internas del grupo en beneficio de una unidad para aumentar su poder de negociación, imposición, de lucha y resistencia, donde se exalta la historia, la narrativa y las imágenes que el grupo ha hecho de sí.

RITUAL Y LUGARES

El ritual representa una puerta de entrada para la reflexión en torno a la reproducción cultural y la identidad colectiva⁴. Por ello, es pertinente la inclusión de una definición de ritual aquí, ya que a través de su realización también se hacen evidentes las fronteras que los grupos sociales construyen (reales o simbólicas, físicas o imaginarias), por lo tanto favorece a la delimitación y evocación de lugares antropológicos.

Hablar de ritual no se refiere exclusivamente al ámbito religioso, sino que también remite al ámbito cívico y festivo (que aquí abordaremos), pero cualquiera que sea de éstos, el ritual tiene la capacidad de comunicar a través de signos y símbolos, la estructura social de los grupos que los llevan a cabo.

Así, en este trabajo el ritual será una práctica social repetitiva, formalizada y especial que permite ordenar, recrear, reproducir y actualizar las representaciones simbólicas y las relaciones en un tiempo y espacio prefijados y reconocidos socialmente (Portal, 1997: 67). Tanto el tiempo como el espacio ritual, obedecen a una estructura de orden simbólico y se diferencian del tiempo y espacio cotidiano.

Es también una práctica que incorpora las transformaciones simbólicas⁵ que se gestan en relación con las transformaciones sociales, políticas y económicas.

El ritual se define por ser un espacio donde los integrantes de un grupo comunican mensajes de su estructura social a través de muchos canales sensoriales (dimensiones verbales, musicales, coreográficas, estético visuales, etcétera), esta secuencia ordenada de sucesos metafóricos forman parte de un mensaje único (Leach, 1985: 57).

Al expresar la estructura social, el ritual festivo es capaz de limpiar, fijar y dar esplendor a los límites sociales, al delimitarlos cíclica y festivamente, así pone de manifiesto todo aquello que une y vincula al grupo por encima de sus diferencias (continuidad social), pero al mismo tiempo expresa los

⁴ Durante el ritual se renueva el sentido de pertenencia (a una cultura, a un grupo, a un espacio), se confirma la autoidentificación del grupo y los criterios de diferenciación al exterior (Safa, 1998: 136), aspectos que se relacionan con la identidad social y por lo tanto, también son determinantes para la creación de lugares antropológicos.

⁵ Aquí el símbolo se coloca como "parte de un proceso temporal de desarrollo y no como un elemento inmutable, dado de una vez y para siempre. En este sentido, los significados sociales "evolucionan" generando nuevos códigos culturales con sentidos sociales vigentes, que expresan la completa relación entre lo rural y urbano..." (Portal, 1988: 71).

límites sociales, aquello que separa al grupo (discontinuidad social) sin poner en riesgo la unidad grupal (Gil Calvo, 1991:40). En este sentido, el orden social se “protege” al manifestarse a través del desorden festivo, es decir, cuando se somete el orden a la prueba de la risa o la burla, se introduce una ficción narrada o dramatizada que no debe tomarse en serio.

A través del desorden festivo, el ritual cumple dos funciones: una social (ya que libera las tensiones, relaciona los procesos de oposición y de integración, expresa lo social y se presenta como una forma de lenguaje), y una psicológica (en el sentido de que libera las pulsiones que la sociedad controla fuertemente en los tiempos ordinarios, de lo que deriva el lugar que en ella tienen el cuerpo, el sexo y a menudo la violencia), se dice entonces que al realizar estas dos funciones, el ritual festivo cumple una tercera: una función catártica, purificadora (Balandier, 1988: 122).

Más adelante presento el análisis de uno de los rituales festivos más importantes que se realizan en el municipio de Chimalhuacán, se trata del Carnaval que se efectúa año con año en dicho lugar. Por el momento, ubiquémonos en el contexto donde se realizó el trabajo de campo.

NUESTRO CONTEXTO

La forma tan diferente en que se han desarrollado los países en los últimos siglos permite que la modernidad se construya y se viva de manera distinta en los países del llamado “primer mundo” y en aquellos que no pertenecen a él.

El hecho de que en los países subdesarrollados no se pasara de las costumbres rurales o heredadas a conductas propias de sociedades urbanas (donde los objetivos y la organización colectiva se fijan de acuerdo con la racionalidad científica y tecnológica, tal como lo sugería la concepción europea de modernidad), indicó la creación de un fenómeno importante.

Este fenómeno revela el desarrollo de una modernidad específica que se dio en América Latina y que presentó una caracterización propia. Néstor García Canclini (1998) llama a este fenómeno el desarrollo de *culturas híbridas*, concepto que implica el reconocimiento y existencia de una modernidad, sin modernización económica, que al mismo tiempo se basa en la convivencia de valores tradicionales y modernos mediados por las industrias culturales.

Así, la idea de modernidad dentro de las culturas híbridas se fue construyendo a través de las industrias culturales, que presentan su concepción de lo que significa “ser moderno” o cómo entrar a la modernidad,

aunque para eso se hayan apoyado en las ideas tradicionales, que lejos de desaparecer, siguen vigentes.

Nuestro país, por lo tanto, vive el desarrollo de una cultura híbrida que hace latente el entrecruce de aspectos tradicionales y modernos. Uno de los ámbitos donde se materializó este entrecruce, es el que trajo consigo el desmesurado crecimiento urbano que sorprendió a la Ciudad de México y a los municipios aledaños a ésta, como parte del proceso de "modernidad". Debido a una sucesión de hechos históricos, la Ciudad de México se convirtió en un espacio privilegiado por los pequeños esbozos de modernidad, cuando experimenta un proceso de industrialización entre los años 1930 y 1950 (Eibenschutz; 1999: 2). En esta etapa, la ciudad se convirtió en el destino preferencial de la industria del país; esto generó gran demanda de mano de obra, lo que se reflejó en los fuertes flujos migratorios que llegaron a la ciudad.

Así, durante la década de los cincuenta, se inició una expansión urbana que tendió a la metropolización, donde la ciudad fue extendiéndose a través de la incorporación de pueblos y ciudades vecinos. Dada la insuficiencia de sus recursos económicos, la población que llegó a la ciudad estaba imposibilitada para incorporarse al mercado formal de la tierra, y generó por tanto una gran demanda de tierra ilegal en las periferias.

Pero a pesar de este gran crecimiento urbano y de la necesidad de espacios habitacionales para la población, la política urbana que se adoptó en el Distrito Federal fue diferente a la del Estado de México. En el Distrito Federal la política urbana se sostuvo en la prohibición de crear nuevas colonias (tanto legales como ilegales), lo que limitó la formación de colonias populares.

En el Estado de México la situación fue diferente, ya que éste contaba con una configuración territorial constituida por un gran número de pequeñas propiedades, ejidos y terrenos federales (como los cursos de los ríos, canales y algunas partes del ex lago de Texcoco) que fueron ocupados para vivienda popular. Además, existió una amplia permisividad por parte de las autoridades municipales, estatales y federales para la formación de nuevas colonias. Al iniciar la década de los setenta se habían creado un número importante de fraccionamientos clandestinos en el lecho del ex lago de Texcoco, que son parte de los municipios de Ecatepec y Chimalhuacán.⁶

En esa época hubo una gran anuencia por parte de las autoridades para la formación de nuevas colonias, lo que generó un crecimiento urbano intenso

⁶ Ver Cruz Rodríguez, 2001, Cáp.5.

en los municipios mexiquenses cercanos a la mancha urbana, así como la urbanización ilegal a gran escala de los terrenos resultantes de la desecación del Lago de Texcoco (Cruz Rodríguez, 2001: 180-182).

El dinamismo de este proceso permite que hoy en día estos municipios sigan experimentando cambios. Por ejemplo, la periferia oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM)⁷, conformada por los municipios de Chimalhuacán, Chalco, Valle de Chalco, La Paz, Chicoloapan e Ixtapaluca, enfrentan varias modificaciones en su estructura.

Según Ana Lourdes Vega, la periferia oriente tiene uno de los procesos de expansión más dinámicos de la ZMCM. Afirma que esta situación se debe a que se ha poblado y desarrollado con gran rapidez y explica: "Consideramos que una de las razones de este desarrollo es la gran inversión en infraestructura, tanto de transporte (tren ligero) como de servicios públicos en esta zona... Otra reciente inversión en esta parte está representada por las construcciones de los conjuntos habitacionales de interés social" (Vega, 2003: 57).

Dicha autora advierte un cambio en la estructura de estas comunidades al enfrentarse al fenómeno antes mencionado, ya que siendo esta zona una región de comunidades de origen prehispánico, se vieron en la necesidad de interactuar por un lado, con un proceso de modernidad que exigía un cambio en sus costumbres, tradiciones y formas de concebir el mundo, y por otro lado, con una numerosa población con diferentes formas de socialización y conducta que se acercan más a una concepción "moderna" del mundo.

Para el caso de Chimalhuacán, que pertenece a la zona mencionada por Ana Lourdes Vega, el proceso de expansión urbana modificó el número de habitantes y la actividad económica. También permitió la transformación en su estructura, donde las costumbres y tradiciones representan una parte elemental.

Siendo Chimalhuacán un espacio que alberga a una población nativa con tradiciones y costumbres de gran arraigo, se vio envuelta en un proceso que le exigía convivir con una población que no compartía esta forma de ver el mundo. Este panorama permitió que se transformara su estructura, con la finalidad de permanecer y hacer frente al proceso de urbanización que los fue envolviendo poco a poco. En este caso, los pueblos y municipios que se ubican alrededor de la Ciudad de México (entre ellos Chimalhuacán) y que se "incorporaron" al fenómeno de la expansión urbana, han construido una

⁷ En este trabajo, la Zona Metropolitana de la Ciudad de México será considerada como el área conformada por las dieciséis delegaciones del Distrito Federal y los treinta y cuatro municipios conurbados del Estado de México.

relación de oposición con respecto a la ciudad misma. En esta relación se reproduce el modelo bipolar del campo y la ciudad, la comunidad folk y la sociedad urbana, la tradición y la modernidad (Nivón, 1998: 217).

La "absorción" de pueblos y municipios con larga tradición que se efectuó debido al crecimiento de la mancha urbana, tiene ciertas implicaciones en la transformación de la imagen comunitaria que, antes aislada, pasa ahora a considerarse parte de la metrópoli, la cual por cierto tiene un papel subordinado y marginal respecto a ésta.

Esta transformación de la imagen comunitaria tiene efectos importantes para los habitantes de tales municipios y pueblos, ya que se miran a sí mismos como una parte "marginada" y distante de la ciudad, en este sentido, pasaron a ser un "suburbio" de ella.

Ante dicha situación, los habitantes nativos crearon mecanismos que les permitió recrear su identidad y les ayudó a definir su pertenencia a su lugar de origen, ello como respuesta al embate de una ciudad que crece y que propicia la coexistencia con una población heterogénea.

Así, la población que llegó a estos pueblos a partir de los fuertes flujos migratorios que propició la expansión urbana, también creó un imaginario alrededor de éstos pueblos. Es entonces cuando surge la idea de su subordinación política, económica y social con respecto a la ciudad central, pues se les mira desde la perspectiva de lo "suburbano", de lo periférico. De tal manera que considerarlos como tales refleja, la mayoría de las veces, la construcción de una imagen con una carga negativa hacia lo "pueblerino", a lo "no moderno", a "lo atrasado", esto también se muestra en la imagen que se construye alrededor de la gente que los habita.

Para Chimalhuacán (que es el caso que aquí presento), esta situación es el "pan nuestro de cada día"; su posición periférica con respecto a la Ciudad de México se traduce en un hecho tangible desde el momento en que se encuentra geográficamente ubicado a las orillas de la Ciudad, pero también se traduce en la construcción de referencias de identidad y en la creación de imágenes. Aquí, es importante observar cómo la población que habita el municipio ha ido construyendo mecanismos que le permiten identificar y distinguir a los nativos de los avecindados y viceversa. En el siguiente apartado se profundizará al respecto.

Ahora bien, una idea que no quiero dejar de lado antes de continuar, es que a pesar de la pobreza o el subdesarrollo, nuestro país, no escapa de las tres figuras de exceso propuestas por Augé, que son aplicables a una sociedad desarrollada, o como él dice, sobremoderna.

Así, por un lado, nuestra vida es tocada por esa aceleración del tiempo y de la historia (primera figura de exceso). Día con día presenciamos acontecimientos que de una u otra forma modifican nuestra vida colectiva e individual, ya sean factores económicos, sociales o culturales, dando lugar a la historia vivida, al pasado cercano o en términos de Augé, a la "historia acelerada". Este planteamiento conduce a Augé a hablar de una "superabundancia de acontecimientos", que puede ser apreciada si se toman en cuenta la superabundancia de información y la interdependencia del "sistema planetario".

Por ello, podemos decir que en México, nuestra generación está presenciando hechos que son historia (el inicio de un nuevo siglo que nos demuestra el avance de la tecnología, las nuevas forma de hacer la guerra etcétera).

También nos vemos afectados por el "achicamiento" del planeta (segunda figura de exceso, que se refiere al espacio) pues, a través de los medios de comunicación y de transporte, se tiene la posibilidad de conocer y reconocer países, ciudades o modos de vida diferentes al nuestro.

Este rasgo se manifiesta de forma contradictoria pues por un lado, corresponde al achicamiento del planeta, algo parecido, dice Augé, a lo que viven los cosmonautas o las órbitas de los satélites para quienes el mundo se ha hecho pequeño, abarcable. Pero al mismo tiempo significa amplitud, apertura; el mundo, dice Augé, se ha vuelto abarcable.

Los medios de comunicación y de transporte son capaces de llevarnos de una ciudad a otra, incluso de un país a otro en unas cuantas horas, o bien mostrarnos imágenes que nos presentan situaciones vividas en otro país, escenas de lugares representativos de otra nación o formas de vida.

Este fenómeno de apertura no está exento de manipulación o distorsiones, pues se ha privilegiado la imagen al texto o al contexto, ejerciendo necesariamente una influencia en aquellos que la reciben, dándole un segundo término a la objetividad y veracidad de la imagen.

En relación con la imagen, Augé dice que presenciamos una mezcla de géneros y expresiones: información con publicidad y publicidad con ficción cuya finalidad y presentación para el espectador no son los mismos, pero que mezclados nos presentan una homogeneidad, dando lugar a familiaridades electrónicas que nos llevan a reconocer modos de vida, naciones y símbolos de éstas sin conocerlas realmente. Por ejemplo, las series norteamericanas regularmente nos presentan el modo de vida de la

clase media, o bien, la idea de que nuestro país esta lleno de caballos y charros.

A pesar de que en nuestro país sea sólo una minoría la que tenga posibilidad de viajar debido al limitado acceso a los bienes económicos; los medios de comunicación, entre ellos la Internet, hacen posible conocer y añorar un país sin haberlo visitado antes.

La última característica de la sobremodernidad se refiere a la figura del ego, del individuo. Las observaciones de Augé sobre este punto engloban varios aspectos. Por un lado, afirma que como investigador se está obligado a prestar atención a los hechos de singularidad: singularidad de los objetos, de los grupos o de las pertenencias y recomposición de lugares, ya que la mayoría de las veces éstos son resumidos por expresiones como "homogeneización o mundialización de la cultura". Por este motivo, el autor nos indica que es elemental volver la mirada hacia el individuo, es decir, es necesario ahora conocer la historia individual y saber cómo es que se modifica al enfrentarse a la transformación témporo-espacial del mundo contemporáneo y cómo ésta repercute realmente en la vida colectiva.

Augé comenta que hoy al antropólogo se le presenta la cuestión de saber integrar a su estudio la subjetividad de aquel al que estudia, pues al verse envuelto por la aceleración del tiempo y el espacio, se plantea la pregunta de "quién soy" desde diferentes ópticas.

Como vemos, nuestro país no escapa de las tres figuras de exceso propuestas por Augé, aún cuando el contexto en el que nos encontramos sea una mezcla de tradición y modernidad, una "cultura híbrida". Veamos pues cómo se reproduce la identidad colectiva en este contexto.

CAPITULO 2. LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES E IMÁGENES

INTRODUCCIÓN

Al inicio de este trabajo mencioné que el fenómeno de la expansión urbana y la incorporación del municipio de Chimalhuacán a éste, sería visto desde la experiencia del individuo, es decir, cómo es que los habitantes vivieron dicho fenómeno y cuáles fueron los mecanismos que crearon para establecer referencias de identidad. En este sentido me interesa conocer cómo y cuándo recrean su identidad, y de qué manera esto permite la construcción de imágenes.

Por ello presento las diferentes formas que los individuos tienen de relacionarse con el espacio (real o imaginario), y construir sus arraigos y formas de pertenencia en el municipio de Chimalhuacán, con la finalidad de percibir cómo las personas construyen y reconstruyen su identidad en relación con el territorio que habitan. Así, intento comprender la manera en que se define y usa la identidad colectiva.

Asimismo, ofrezco algunos datos sociodemográficos que me servirán para sustentar lo que encontré al trabajar en el municipio. Posteriormente, presento algunas entrevistas donde se plasma, desde mi punto de vista, la manera en que los habitantes han ido construyendo sus arraigos. Lo anterior necesariamente refleja la creación y recreación de identidades que distinguen al nativo del avecindado, y que se expresa en la creación de imágenes.

También incluyo los resultados de una encuesta aplicada a jóvenes que habitan Chimalhuacán, a partir de la cual, se expresa la imagen que tienen del municipio, del Estado de México y de su entorno más inmediato que es la Ciudad de México.

CHIMALHUACÁN ATENCO

El Municipio de Chimalhuacán está situado a la orilla de un lago salobre (Lago de Texcoco, actualmente desecado), en la garganta de la pequeña península de Iztapalapa. Se encuentra al Oriente de la ciudad de México y dista 19 Km. en línea recta del Zócalo del Distrito Federal. Limita al Norte con el municipio de Texcoco, al Sur con el municipio de los Reyes la Paz; al

Oriente con los Municipios de Chicoloapan e Ixtapaluca y al Poniente con el de Nezahualcóyotl.

Según las fuentes etnohistóricas, Chimalhuacán se fundó en 1259 y se erigió como municipio en 1842. Su superficie, muy amplia originalmente, se redujo a favor del municipio de Nezahualcóyotl que se erigió como tal en 1963. Esta situación fue el resultado de la creciente expansión urbana que inició en la década de los cincuenta y que tendió a la metropolización. La expansión urbana sobre estas áreas modificó el tamaño del municipio de Chimalhuacán, pero también otros aspectos más. Por ejemplo, la venta masiva de terrenos propició el asentamiento de nuevas colonias y barrios, habitadas por personas procedentes del interior del país que buscaban establecerse cerca de la ciudad de México. Esto trajo consigo una nueva composición social, donde nativos y no nativos conviven cada uno con una percepción diferente hacia el municipio y hacia los otros. A continuación presento algunas cifras que demuestran la composición de la población de este municipio.

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Durante la década de los cincuenta dio inicio la expansión urbana de la ciudad de México, que tendió a la metropolización. Así, la ciudad fue extendiéndose a través de la incorporación de pueblos y ciudades vecinos.

Este fenómeno cambió la configuración de varios municipios del Estado de México, entre ellos Chimalhuacán, y el incremento en la población a partir de 1950 es una de las consecuencias de dicho fenómeno:

CUADRO 1

AÑO	POBLACIÓN ABSOLUTA	% TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL
1950	13004	
1960	76740	19.4 %
1970	19946	-13.0 %
1980	61816	11.5 %
1990	242317	15.0 %
2000	490772	7.3 %

Fuente: Cuaderno Estadístico Municipal. Chimalhuacán Atenco, 1996.

Como lo muestra el Cuadro 1, a partir de 1950 Chimalhuacán fue uno de los municipios con mayor índice de crecimiento medio anual a nivel estatal⁸.

Por otra parte, según el censo del 2000, en la actualidad el municipio de Chimalhuacán cuenta con 490 772 habitantes, de éstos 243 410 son hombres (49.5 %) y 247 362 son mujeres (50.5 %). La mayoría de la población es menor de 50 años y por lo tanto es protagonista del modo de vida que los nuevos asentamientos han creado en el municipio. Esta es la razón por la que me ha parecido importante analizar este segmento de la población, pues como veremos más adelante, me ayudará a conocer su forma de percibir el municipio y el Estado de México.

Para tener un panorama más amplio de la entidad dónde se ubica nuestro trabajo, es importante saber que el Estado de México está integrado por municipios que albergan población de altos ingresos, pero también a gente con grandes índices de marginación y pobreza, como es el caso de Chimalhuacán.

Al reflexionar lo anterior, considero que esta situación afecta el pensamiento de los individuos que habitan la zona, es decir, la percepción que los habitantes del municipio tienen de éste, del Estado de México (donde se ubica) y de la Ciudad, es determinante para la construcción de imaginarios sobre estos lugares. En tal sentido, las imágenes también dan pie a la creación de identificaciones sociales que permiten indagar sobre la manera en que los grupos que coexisten en el municipio se miran y miran a los otros.

Otro de los factores que es de suma importancia para conocer y entender la percepción de los habitantes del municipio, la construcción de imágenes e identificaciones, es el porcentaje de la población nativa y no nativa. Los resultados del censo del 2000 muestran que más de la mitad de los habitantes son no nativos, dando lugar a la siguiente composición:

CUADRO 2

TOTAL	490 772	100 %
Población nativa	235 312	47.9 %
Población no nativa	255 460	52.1 %

Fuente: Anuario Estadístico del Estado de México 2001.

⁸ En la actualidad, junto con Ecatepec, Nezahualcóyotl, Naucalpan de Juárez, Tlalnepantla de Baz y Toluca, contienen el 42.7% del total de la población del Estado de México. Ecatepec aporta el 13%, Nezahualcóyotl el 10.6%, Naucalpan de Juárez el 7.5%, Tlalnepantla de Baz el 6.2% y Toluca el 5.2%.

Las principales entidades de donde provienen los no nativos son, en orden de magnitud el Distrito Federal, Oaxaca, Puebla y Veracruz.

RELIGIÓN

Según el censo del 2000, la religión con más adeptos dentro del municipio de Chimalhuacán es la católica como se expresa en el siguiente cuadro:

CUADRO 3

Religión	Población de 5 años o más
Total	412 674
Católica	370 705
Protestantes y evangélicos	18 345
Bíblicos no evangélicos	7940
Judaica	70
Otros	3886
Ninguna	8664
No especifica	3064

Fuente: Anuario Estadístico del Estado de México 2001.

Dentro del municipio existen 15 parroquias; la más importante es la de Santo Domingo de Guzmán, ubicada en el corazón del municipio. La composición del campo religioso nos ayuda a entender que la vida en el municipio está cambiando, pues a decir de los propios nativos, los avecindados tienen costumbres, creencias, afectos y "modos de vida" distintos a los suyos. Por ejemplo, en la vida de los chimalhuacanos⁹ la religiosidad popular ha influido en gran medida, pues ha quedado como un valor que se encuentra presente en todos los actos de la vida social.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

Chimalhuacán, aún en nuestros días, sigue recibiendo fuertes flujos migratorios y la gente que llega generalmente es de escasos recursos. Esto hace que en la actualidad podamos encontrar una gama muy amplia de situaciones laborales que oscilan entre la formalidad y el sector informal del empleo. Junto a un reducido sector privilegiado existe un gran número de habitantes con recursos limitados para vivir y otros que viven en la pobreza extrema.

⁹ En este trabajo me referiré a la población nativa del municipio como "Chimalhuacanos" para establecer la diferencia entre éstos y los avecindados.

Según el censo del 2000, la población económicamente activa (población de 12 años o más con capacidad de realizar alguna actividad económica) en el municipio es de 325 556 habitantes. Ésta se divide de la siguiente manera:

CUADRO 4

Total	Población económicamente activa		Población inactiva	No especificó
	Ocupada	Desocupada		
325 556	162 987	2827	158 677	1065
Hombres 159 774	116 404	2298	40 493	579
Mujeres 165 782	46 583	529	118 184	486

Fuente: Anuario Estadístico del Estado de México.

El Cuadro 4 nos muestra que el 49% (159 774) del total de la población económicamente activa son hombres y el 51% (165 782) son mujeres. De esta población, 162 987 personas constituyen la población ocupada (Población de 12 años o más que realizó alguna actividad económica durante la semana del censo y que recibió algún tipo de pago), 2 827 es población desocupada (persona de 12 años o más que durante la semana del censo no tenía trabajo pero lo buscó activamente) y 158 677 población inactiva. El resto, 1065 habitantes, no especificaron su condición laboral.

Me interesa resaltar que de la población ocupada, sólo 46 583 (es decir, el 28.5%) son mujeres y de la población económicamente inactiva 118 184 también son mujeres. Lo anterior me indica que este sector, la mayor parte del tiempo no realiza una actividad remunerable; esto me hace deducir que la actividad real de este último sector de la población es el trabajo doméstico, lo que les impide salir del municipio. Los hombres, por su parte, se desplazan diariamente a trabajar al exterior de la demarcación municipal. En consecuencia, Chimalhuacán puede considerarse como un lugar "dormitorio", debido a que la mayoría de sus habitantes trabajan fuera de éste (ya sea en el Distrito Federal o en los municipios vecinos).

Lo anterior da pie a que mujeres y hombres aprecien de manera distinta el hecho de vivir en Chimalhuacán; pues mientras los hombres salen a diario de éste, la vida de la mujeres transcurre dentro del municipio.

Como veremos más adelante, esta forma de experimentar la vida en el municipio, también influye en la percepción que hombres y mujeres construyen alrededor de él.

VIVIENDA

El municipio de Chimalhuacán es uno de los más pobres del Estado de México. Debido a la alta concentración demográfica, la marginación es

patente al presentar problemas de inseguridad, ocupación irregular del suelo, equipamiento urbano deficiente y segregación. Lo anterior se refleja más crudamente en la parte "baja" del municipio, donde se localizan los nuevos barrios y donde se asienta el mayor número de habitantes no nativos.

Según el censo del 2000, en el municipio hay 99 372 viviendas particulares habitadas (es importante señalar que el término particular no significa que las viviendas sean propias), de las cuales 81 787 disponen de drenaje (82.3%) y 17 052 carecen de él (17.1%), mientras que 533 (0.53%) no especificaron. Las cifras anteriores dejan la impresión de que el equipamiento de dicho servicio es óptimo, pero si vemos el glosario de "Tabulados básicos", se explica que: "si al menos una de las instalaciones sanitarias de la vivienda (lavadero, sanitario, fregadero o regadera) dispone de un sistema de tuberías para eliminar las aguas negras o sucias, se considera que tiene drenaje".

Ante esto, la suficiencia del equipamiento urbano en Chimalhuacán no es más que una idea errónea. De hecho en la parte baja del municipio se instalaron viviendas en terrenos que no eran propios para asentamientos humanos, convirtiéndose en verdaderas "cubetas" en época de lluvias por no contar con drenaje natural. Ana Lourdes Vega, quien ha investigado por largo tiempo el proceso de poblamiento en Chimalhuacán, afirma que con la aparición de fraccionadores se llevó a cabo la venta de terrenos de forma irregular, de tal manera que los lotes se vendieron a bajo precio y los colonos los aceptaron sin exigir una planeación previa y sin servicio alguno (1995)¹⁰.

A diferencia de lo que sucedió en Nezahualcóyotl, la misma investigadora asegura que en las nuevas colonias de Chimalhuacán la acción del gobierno ha sido más rápida en lo que toca a la regularización y la introducción de los servicios más elementales. En efecto, en 1983 el gobierno destinó 1300 millones de pesos destinados únicamente a trabajos de reubicación y trazo de vialidades. Esto representa una inversión considerable, pero dadas las características del subsuelo y la dinámica que ha seguido el proceso de poblamiento, tal inversión resultó insuficiente ante las necesidades y el número de pobladores.

De esta manera, con el crecimiento desmesurado de la población, el ayuntamiento se ve incapacitado para cubrir las necesidades de la

¹⁰ Como veremos más adelante, esta situación permite que en la actualidad la gente que habita dicha zona del municipio, se una para formar comunidades organizativas para exigir la instalación de servicios, esto les permite construir referentes identitarios que los diferencia de la población nativa.

población, entre ellas el equipamiento urbano adecuado para vivir. Por ejemplo, de las 99 372 viviendas, 83 778 (84.3%) disponen de agua en el ámbito de la vivienda (esto puede ser fuera de la propia vivienda pero dentro del terreno); 3408 (3.4%) disponen de agua entubada pero por acarreo (esto es por acarreo de una llave pública o bien de otra vivienda); 11374 (11.4%) no disponen de agua entubada y la obtienen a través de la contratación de una pipa; mientras que 812 (0.8%) no especificaron. Las cifras anteriores indican otro problema al que se enfrentan los nuevos pobladores de esta parte del municipio: el difícil acceso al servicio de agua, es común que los colonos señalen que el suministro de agua potable es escaso.

Por otro lado, 97 652 (98.2%) de las viviendas disponen de energía eléctrica, pero debe de tomarse en cuenta que, en este conteo, no se considera la fuente de donde provenga, que puede ser un acumulador, el servicio público de energía, una planta particular o cualquier otra.

UNIDADES DE COMERCIO Y ABASTO

En el municipio se instalan 20 tianguis. Estos se tienden semanalmente en los diferentes barrios. Existen también 35 mercados públicos que se localizan en diferentes puntos de la demarcación como a lo largo de la Avenida del Peñón o en algunos barrios alejados de la cabecera municipal.

Dentro de los programas de asistencia social encontramos 22 lecherías Liconsa, que son tiendas financiadas por el gobierno y que tienen la finalidad de ofrecer leche y productos de la canasta básica a un precio económico. Por otro lado, como ya es característico en la actividad económica del país, se puede observar el comercio ambulante en el municipio.

Los datos censales presentados hasta este momento, permiten que nos hagamos de un panorama general del contexto donde se desarrolló el estudio que originó la realización de este trabajo. Los datos sociodemográficos reflejan que la vida en el municipio se ha ido modificando en varios aspectos, donde nativos y avecindados enfrentan problemas diferentes en su coexistencia.

RELACIÓN INDIVIDUO/ESPACIO

Se dice que la relación del individuo con el espacio se da por tres condiciones: por ser el lugar donde nace o crece, por ser el lugar que se eligió para vivir, o por ser el lugar donde le tocó vivir. Estas tres posibilidades permiten conocer la manera en que los individuos construyen

sus arraigos, su apego y pertenencia con relación al espacio que habita¹¹. En este sentido, la construcción de arraigos hace visible la manera en que los individuos construyen y reconstruyen su identidad en relación con el territorio, y de esta manera, vuelve comprensible la forma en que se define y usa la identidad (Safa, 1998: 29).

Como hemos visto a través de la información censal, la población que habita el municipio de Chimalhuacán es en su mayoría gente que proviene de otros estados de la República, y que arribó a éste por ser el único lugar donde pudo hacerse de una vivienda, aún cuando no contara con los servicios necesarios para vivir. Por tal razón, puede entenderse que para este segmento de la población ha sido difícil sentir aprecio y arraigo por un lugar que les ha supuesto dificultades y penurias.

Por otro lado, la gente nativa siente apego, arraigo y pertenencia hacia su municipio, porque representa el lugar donde se encuentra su “pasado, presente y futuro”. Para mostrar lo anterior, presento a continuación una serie de entrevistas realizadas a personas nativas y no nativas que habitan el municipio de Chimalhuacán, cuyas edades oscilan entre los 30 y 60 años. Elegí este sector de edad porque me interesaba conocer la opinión de la gente que contara con una cierta experiencia de vida en el municipio.

También expongo los resultados de una encuesta que se aplicó a jóvenes, con la intención de conocer su forma de percibir el municipio y de esta manera saber si construyen o no arraigos.

Presentar los resultados de las entrevistas y la encuesta tiene la intención de ver la manera en que los habitantes perciben el municipio y cómo a partir de esto construyen arraigos y reconstruyen identidades que se expresan a través de imágenes.

LAS ENTREVISTAS

Un primer punto que debe considerarse, es que a partir de las entrevistas logré apreciar las diferencias en el modo de experimentar e imaginar el municipio entre los nativos y los no nativos. Las entrevistas las realicé en la plaza Ignacio Zaragoza, frente al Palacio Municipal, pues es ahí donde gente de todo el municipio acude a arreglar algún asunto y generalmente son

¹¹ El arraigo se entenderá aquí como “la acción y efecto de arraigar, verbo que significa echar raíces, por lo cual alude a un componente territorial y espacial” (Flores y Salles, 2001: 70); en tanto que el apego “alude a una afición o inclinación particular, a la afección (afectos) y a la fidelidad. Apegarse denota entablar y mantener relaciones con una persona, con una situación. A diferencia del arraigo, aquí el componente territorial no es evidente resaltándose más bien sentimientos bajo la modalidad de afecto” (*Op cit*). La pertenencia se compone de las dos anteriores.

personas de este rango de edad. Sentada en una banca de la plaza, durante dos semanas platiqué con las personas, que después de visitar el Palacio Municipal tomaban un descanso ahí. Así pude hacerme de un cuadro de las percepciones que tienen nativos y no nativos sobre el lugar donde viven.

Es curioso observar cómo los entrevistados generalmente "marcaban" un límite que delineaba y dividía el municipio, es decir, señalaban la diferencia entre el Chimalhuacán de "arriba" (que se refiere únicamente al que alberga a los barrios antiguos) y el Chimalhuacán de "abajo" (donde se asientan los nuevos barrios habitados por gente no nativa).

NATIVOS

La imagen que transmitían los nativos de su municipio era de agrado, pues según sus propias palabras es un "lugar lleno de tradiciones" que han llegado a querer y respetar porque ahí nacieron sus abuelos, sus padres y ellos mismos. Constantemente hacían referencia a una especie de "años maravillosos" ya idos, cuando había una fuerte unión entre los nativos. Comentaban también que en el "casco viejo" (como llaman también a la parte donde se albergan los barrios antiguos), siempre había fiesta, cosa que los llena de orgullo pues forma parte de su identidad como Chimalhuacanos.

También mencionaban que en el pasado el municipio era más bonito, situación que según ellos cambió con la llegada de los avecindados. Consideran que es necesario luchar porque las fiestas tradicionales (como son las fiestas patronales, religiosas, cívicas y el carnaval) se conserven. Para tener un cuadro más explícito sobre la manera en que los nativos aprecian el municipio, presento a continuación fragmentos de algunas entrevistas que realicé.

Señora Margarita (trabajadora doméstica):

"El municipio es un lugar tranquilo, muy bonito. Cuando era niña toda esta parte (la parte alta) eran llanos y se cosechaba avena y alfalfa, todo se veía verde y yo corría por todos estos lugares; después llegaron mis hijos y también jugaban aquí. También había pozos de agua, el agua era limpia y cristalina, ahí las mujeres se reunían a lavar, había una hilera de lavaderos, había piletas y el agua corría, ¡era bien bonito! Todas las mujeres llevábamos a los hijos y mientras lavábamos la ropa, ellos se bañaban. Había muchos árboles y hacían mucha sombra. La "parte baja" del cerro estaba casi vacía, la gente bajaba a convivir y se ponía bonito. Ahora ya no, vendieron el terreno en partes y bien barato, luego fue llegando gente que viene del Centro, de la Merced y pues ya no se convive igual, pues ya no se

puede pasear por ahí, ya que en la noche es muy peligroso. Mira ahí en la "parte baja" donde no está pavimentado, toda esa gente no es de aquí, ellos toman y luego se ponen difíciles, por eso es peligroso pasar por ahí".

Señora Verónica:

"Mira, yo creo que existe cierto rechazo entre la gente del pueblo y de los que vienen de otros lados, los que ahora habitan la "parte baja" del municipio. Yo creo que el rechazo o "choque" se da porque la gente de aquí es muy tradicional, celebra sus fiestas y se siente orgullosa de eso y la gente que vive allá abajo no se une a las fiesta y cuando lo hace, como en el carnaval, asisten pero únicamente como espectadores y nada más. Yo considero que el municipio no debería estar dividido, pero parece que a los de allá abajo no les interesa unirse con nosotros. Es gente que no se identifica con nada y que tiene otras costumbres, incluso la gente nativa considera que cuando llegó toda esa gente, el municipio se llenó de problemas, pues consideran que son gente conflictiva".

Señor Pedro:

"Yo nací aquí en Chimalhuacán y puedo decirle que es un lugar muy bonito, mis abuelos y mis padres también fueron de aquí y me enseñaron a querer el lugar. Aquí me casé y nacieron mis hijos y a ellos les estoy enseñando a querer el lugar donde nacieron (...) Cuando se celebran las fiestas como el Carnaval, me lleno de alegría pues toda la gente se une, bueno toda la gente que es de aquí, porque los nuevos no. A los que viven allá abajo, la celebración les molesta, mire yo respeto la forma de pensar de cada quien, pero considero que no deberían molestarse. Se enojan porque cerramos las vialidades pero yo creo que no es motivo de enojo, porque sólo se cierran una vez al año y lo más importante: tradición obliga. Además los problemas que ellos ocasionan son más grandes pues es gente que no es de aquí y les gusta beber y pelearse; nosotros no nos metemos con ellos, pero a ellos sí les molesta que continuemos con la celebración".

AVECINDADOS

Por su parte, los avecindados generalmente manifestaban sin menor reparo su desagrado por el municipio, ya que lo consideran inseguro y sucio. Expresaban también su disgusto por la falta de servicios y lugares de diversión y esparcimiento.

A continuación presento pequeños fragmentos de las entrevistas que se realizaron con este segmento de la población que habita el municipio.

Señora Esperanza (vive en uno de los barrios de nueva creación y viene de la Delegación Iztapalapa):

"Yo tengo doce años viviendo aquí, y pienso que es un pueblo porque en nada se parece a la ciudad. Por ejemplo, aquí los hombres son muy machistas pues no permiten que sus mujeres trabajen y ellas bien que se dejan, su diversión es ver telenovelas todo el día. Por su parte, las mujeres no quieren estudiar, sólo quieren casarse y que el esposo las mantenga. También los jóvenes no quieren estudiar, es gente que no quiere superarse, pues existen lugares como la Casa de Cultura donde se dan talleres o actividades y no asisten, prefieren hacer otra cosa como drogarse o perder el tiempo con los amigos".

Señora María (viene de Estados Unidos y tiene un año viviendo en uno de los barrios nuevos):

"Mira, yo llegué aquí porque me aburrí de trabajar, así que mi papá, que vive aquí, me animó a que viniera. Me dijo que era un pueblo bonito y tranquilo y mira... tranquilo si es, pero bonito... al menos yo no conozco la parte bonita de aquí. Estados Unidos si es bonito: tienes acceso a un buen sueldo, a un buen coche, a una vida más tranquila, nada que ver con este pueblito. Aquí es tranquilo, pero no hay servicios, no hay lugares para divertirse y mis hijos se la pasan encerrados pues no hay donde jueguen; hay canchas de fútbol pero ahí se reúnen puros vagos, gente de aquí. También me molesta que siempre haya fiesta, pues se cierran las calles y el tráfico que se hace es impresionante, en sábado y domingo no hay problema porque los niños no van a la escuela, pero entre semana..."

Señor Antonio (De oficio plomero, viene del municipio de Nezahualcóyotl y tiene 5 años viviendo en Chimalhuacán):

"Vivir aquí no me gusta, pero fue el único lugar donde pude encontrar un terreno barato. La gente de aquí es muy conflictiva, a diferencia de Nezahualcóyotl, la gente aquí es muy diferente. Por ejemplo, si vas por San Juan o San Pedro y por toda esta parte (refiriéndose a la parte antigua), hay puros vagos que sólo buscan pleito. Además no hacen nada por mejorar su municipio, no se cooperan para pavimentar las calles, para mantenerlo limpio. Sus fiestas son bonitas, pero me molesta que cierren las calles cuando la gente sale a trabajar o a estudiar, pues como todos tienen prisa se hace un tráfico enorme".

Como puede observarse, los habitantes nativos han construido un fuerte arraigo, sienten apego y sobre todo han construido un sentido de pertenencia hacia su municipio, y esto les permite construir y reconstruir su

identidad a través de mecanismos de inclusión y exclusión, como son las fiestas. Por su parte, los avecindados no sienten apego, arraigo ni pertenencia por el lugar que habitan, y parece ser que construyen su identidad a partir de otros mecanismos.

El contraste entre los habitantes nativos y los que no lo son, salta a la vista y se expresa a partir de imágenes que permiten construir identificaciones sociales hacia ellos mismos y hacia los "otros". Para María Ana Portal, las identificaciones sociales "se conforman en un ámbito cultural específico, a partir del cual los sujetos reconocen sus semejanzas con los miembros de su grupo, al tiempo que se distinguen de los sujetos de otros grupos" (1997: 52).

Decir que las identificaciones sociales se crean en un ámbito cultural específico, implica que éstas se construyen desde diferentes condiciones económicas, políticas y sociales y en diferentes momentos históricos.

En este sentido, se dice que los procesos de identificación social se convierten en procesos ideológicos. En este caso, la ideología no se entiende como algo negativo, es decir no se considera como falsa conciencia. Aquí la ideología es el punto intermedio entre la historia y la cultura de un grupo desde donde los individuos experimentan, se plantean y responden la pregunta de "quiénes somos" de diversas formas, pues ésta se visualiza desde diferentes contextos culturales y sociales. Para Aguado y Portal, la ideología es un conjunto de evidencias¹² referidas a sí mismo (un individuo, un grupo, una clase, un pueblo, una nación) donde la identidad encuentra diversos niveles que se unen y se acomodan a un grupo para caracterizarlo (1991:33).

De acuerdo a lo anterior, podemos observar cómo los nativos crean una imagen idealizada del municipio, de su pasado y de su gente, que permite ver la inclusión de los que comparten este sentimiento y arraigo por el municipio, pero también se aprecia la exclusión de quienes no pertenecen a él.

Por su parte, los avecindados entrevistados se han formado una imagen negativa del municipio, asociándolo a lo "pueblerino", a lo que consideran que no es "moderno".

Como podemos ver, tanto nativos como avecindados crean una imagen de los "otros" que se manifiesta en identificaciones sociales. Por ejemplo, los

¹² Las evidencias son aquellas prenociones colectivas que se recrean y se reproducen socialmente; que se dan por ciertas y que sirven para caracterizar a un grupo en un determinado contexto (Aguado y Portal, 1991: 33).

nativos ven a los avecindados como gente conflictiva y peligrosa que provoca problemas; mientras que los avecindados describen a los nativos como gente inculta, sin ganas de "progresar" y viciosa.

Esto se traduce en actitudes como la no participación de los avecindados en las celebraciones. Por su parte, los nativos preparan las fiestas y las celebran año con año, pues éstas son un rasgo distintivo de su municipio. Con ello buscan que cada uno de estos eventos les dé un sitio importante dentro de la cultura regional o incluso nacional. La gente joven nativa sigue luchando por esto, no así los jóvenes avecindados que ven en estas celebraciones algo que es propio de la "gente mayor". A este respecto, surge una inquietud: ¿cómo perciben los jóvenes el lugar donde viven? De eso hablaremos en el apartado siguiente.

¿CÓMO PERCI BEN LOS JÓVENES SU CI UDAD Y SU LUGAR DE RESIDENCIA?

Como se refleja en la información censal, hemos visto que la gran mayoría de la población es recién llegada al municipio. Aunque los jóvenes hayan nacido en él, la historia de sus familias es la de recién llegados que han debido luchar por hacerse de un pedazo de tierra y una vivienda. Si los muchachos se socializaron en otro lugar es difícil imaginar cuánto aprecio pueden sentir por un lugar que les ha supuesto desarraigo, además de sacrificio y penurias en cuanto a servicios y bienes de consumo. Por tal motivo, decidí acercarme a través de una encuesta a lo que considero son las imágenes o el imaginario social de los jóvenes en torno a su lugar de residencia.

El estudio consistió en una batería de 24 preguntas aplicadas a jóvenes de distintas edades: 32 estudiantes de sexto año de Primaria, 32 de tercero de Secundaria y 32 más de sexto semestre de Preparatoria, todos ellos matriculados en una institución educativa ubicada en la cabecera municipal. Las edades de los jóvenes encuestados oscilan entre los 11 y 20 años.

a) GRUPO DE SEXTO DE PRIMARIA (11-12 AÑOS)

De los 32 alumnos de Primaria, 4 dicen ser nativos, mientras que 28 no nacieron en el municipio y tienen poco tiempo viviendo en él, 20 de ellos dicen que la principal razón por la que llegaron al municipio fue porque ahí encontraron una vivienda propia; mientras que 8 dijeron que por otros motivos.

Una buena proporción de los encuestados (40%) dice tener aún un fuerte roce con el Distrito Federal pues realizan visitas a éste cada ocho días. Sin

embargo, el 60% restante sólo va al DF a lo más 7 veces al año. En cuanto a sus lugares predilectos de diversión, el 40.6% prefiere sitios del Distrito Federal como "La Feria" o "Six flags", mientras que el 59.3% prefiere el municipio y sus alrededores.

Aproximadamente a la tercera parte de estos chicos de 11 a 13 años de edad no les agrada el lugar donde viven. A la pregunta ¿Qué es lo que más te gusta del municipio donde vives?, el 65.6% hace referencia a sitios como la Plaza Ignacio Zaragoza, la Casa de Cultura o las iglesias, mientras que el 34.3% dijo que no le gusta nada, este porcentaje considera que el municipio es *"inseguro, sucio y lleno de bandas de drogadictos"*.

Es interesante la manera en que piensan la relación de su municipio con el resto de la ciudad. A las preguntas ¿Consideras que Chimalhuacán es parte de la Ciudad de México? Y si no es parte de la ciudad, entonces ¿qué es?, el 62.5% dijo que sí era parte de la ciudad, argumentando que se encontraban "muy juntos" o muy cerca, el 28.1% dijo que no. Lo relevante en estas respuestas es que algunos aseguraban que no era parte de la Ciudad, ya que se encuentra fuera de los "límites geográficos" de ésta; mientras que otros dijeron: *"No forma parte de la Ciudad porque aún no nos mandan pavimentar"*, *"No forma parte de la ciudad, pues aquí hay muchos mariguanos y asaltantes"* o *"No, porque está muy lejos"* mientras que el 9.3% restante no contestó.

Más allá de su municipio, su visión negativa se extiende hasta abarcar todo el Estado de México. En la pregunta: Para ti ¿Qué es el Estado de México?, las respuestas resultaron ser muy diversas. Por ejemplo, el 56.2% contestó que era una "división política" o "una parte del país", mientras que el 43.7% dio respuestas como: *"Es un lugar desolado, humilde porque no hay cooperación del presidente"*, *"Un lugar que no puede cambiar"*, *"Es el lugar donde nací y donde moriré"* o *"Es donde hay puros policías ratas que por cualquier cosa te multan"*.

Finalmente, a la pregunta ¿Crees posible que algún día el Estado de México pueda ser parte del Distrito Federal?, el 62.5% dijo que sí, algunos dando respuestas como las siguientes: *"Sí, porque el municipio así podría mejorar"*, *"Sí, porque sería una misma nación"*, *"Sí, porque el gobierno puede ayudarnos"*, *"Sí, porque se puede regenerar"*, *"Sí, porque el Distrito Federal puede ayudar a muchos de la calle o a los enfermos"* o *"Sí, porque tenemos que luchar y así el municipio formará parte del Distrito Federal"*. Por su parte, el 25% contestó que no, mientras que el 12.5% restante no contestó.

b) GRUPO DE SECUNDARIA (14-16 AÑOS)

De los 32 estudiantes de Secundaria encuestados, 5 son nativos del municipio, 17 nacieron en el Distrito Federal y 10 son originarios de entidades como el Estado de México y Puebla. De los 27 que dicen no haber nacido en el municipio, 15 aseguran que el principal motivo por el que llegaron a éste fue porque sus padres adquirieron una vivienda en el lugar, mientras que los 12 restantes mencionaron otros motivos.

Es notable que, a diferencia del grupo anterior, sus lazos con el Distrito Federal empiezan a debilitarse: el 46.8% visita de 0 a 7 veces por año el Distrito Federal, el 15.6% asiste de 11 a 15 veces y el 37.55% manifiesta que asiste más de 20 veces por año.

El 43.7% manifiesta que los lugares que prefieren para divertirse están en el Distrito Federal (generalmente contestaban que son lugares como la Zona Rosa, Six flags o museos); el 28.1% prefiere lugares ubicados alrededor del municipio y el 28.1% restante prefiere divertirse en el municipio.

A la pregunta ¿Qué es lo que más te gusta del municipio donde vives? el 53.1% hacía referencia a lugares como la Plaza Ignacio Zaragoza, las iglesias o la zona de Pochotes (zona arqueológica), mientras que el 46.8% dice que el municipio no les gusta.

Asimismo, a las preguntas ¿Consideras que Chimalhuacán es parte de la Ciudad de México? y si no es parte de la ciudad de México, entonces ¿qué es?, 43.7% contestó que si forma parte de la ciudad, mientras que el 56.2% dijo que no, algunos dando respuestas como las siguientes: *"No, porque aquí todo está bien lejos", "no, porque es un pueblo que necesita estar más urbanizado para formar parte de la ciudad", "es un pueblo o un rancho que no tiene servicios", "No, porque no tiene los mismos servicios que la ciudad", "No, porque la ciudad está más bonita que Chimalhuacán", "No, porque tienen formas diferentes de vivir" y "No, porque Chimalhuacán es un pueblo".* Se repite, como en el grupo anterior, una caracterización administrativa y social del Estado de México.

A la pregunta: Para ti ¿qué es el Estado de México?, el 50% dio respuestas como estas: *"Es un municipio", "Es una zona bonita" o "Es una zona donde casi no hay diversión pero también hay cosas agradables",* mientras que el otro 50% contestó de la siguiente manera: *"Son pueblos que no son muy conocidos", "Es un pueblo donde hay mucha pobreza y nadie hace nada", "Es un pueblo que no está pavimentado", "Es un pueblo donde no hay diversión", "Una ciudad grande pero no como el Distrito Federal, donde hay*

edificios", "Una zona donde no hay las suficientes condiciones de vida" o "Un lugar alejado del Distrito Federal".

Este grupo contestó de la siguiente manera a la pregunta ¿Crees que algún día el Estado de México pueda ser parte del Distrito Federal?: 50% respondió que sí, dando las siguientes razones: *"Sí, porque el Presidente puede cambiar las cosas", "Sí, porque todo cambia y Chimalhuacán no puede ser la excepción", "Sí, porque sería mejor", "Sí, porque quizá así cambiaría este municipio" o "Sí, porque si llega a interesarle al gobierno capitalino se hará, ya que del Estado de México se extraen recursos masivos y éstos llegan a manos de la población del Distrito Federal".* Por su parte, el 50% restante dijo que no, explicando que: *"No, porque para que se integre al Distrito Federal debe estar más urbanizado o más arreglado", "No, porque como está el Estado, lo dudo", "No, ya que el Estado debe tener apoyo del gobierno para que éste forme parte de la Ciudad y no lo tiene", "No, porque a veces el Distrito Federal nos discrimina a los mexiquenses, porque nosotros tenemos menos posibilidad de estudios y de superación".*

c) GRUPO DE TERCERO DE PREPARATORIA (18-20 AÑOS)

Del grupo de jóvenes que estudian el sexto semestre de preparatoria, 5 dijeron ser nativos del municipio, 15 dijeron haber nacido en el Distrito Federal y 12 provienen de entidades como Puebla, Guerrero e Hidalgo.

De los 27 que no son nativos, 17 expresan que la razón por la que llegaron al municipio fue por factores relacionados con la vivienda (entre estos factores se encuentran la adquisición de un terreno o bien la adquisición de una casa propia), mientras que los 10 restantes, dijeron se debió a motivos diferentes (por prescripción médica, por el trabajo o los estudios). Según sus respuestas, el 53.3% visita el Distrito Federal de 3 a 10 veces por año; el 16.6% acude a éste de 11 a 15 veces por año y el 33.3% lo visita más de 15 veces por año.

Por otro lado, 46.8% expresa que prefiere lugares del Distrito Federal para divertirse y curiosamente expresan los mismos lugares que los grupos anteriores: Six flags, La Feria o La Zona Rosa; 16.6% prefiere lugares en el municipio como las canchas de fútbol, la Plaza o las pistas de baile.

A la pregunta ¿qué es lo que más te gusta del municipio donde vives?, el 28.1% mencionó los mismos lugares que los grupos anteriores: La Plaza, La Casa de Cultura o los templos. Mientras que el 71.8 % dice que nada y expresa: *"Aquí todo está muy feo, empezando por el municipio", "No me gusta nada, pues no hay drenaje ni calles pavimentadas", "No me gusta y mucho menos los barrios de abajo", "Nada, porque no tenemos servicios"*

"No me gusta nada, ni las personas ni las calles", "Nada, ni siquiera la forma en que nos gobiernan" o "No me gusta nada, debería cambiar el lugar y la inseguridad."

Este grupo contestó de forma peculiar al cuestionarles ¿Consideras que Chimalhuacán es parte de la Ciudad de México? y si no es parte de la ciudad, entonces ¿qué es?, pues el 62.5% contestó que sí era parte de la ciudad, dando las siguientes razones: *"Sí, porque está cerca del D. F.", "Sí, porque de aquí se llevan dinero para los políticos", "Si es parte de la ciudad aunque no cuente con los mismos servicios", "Aunque estemos en las orillas, considero que sí formamos parte de la ciudad", "Sí, porque cada vez se extiende más la ciudad".* Mientras que el 37.5% dijo que no era parte de la ciudad y expresó: *"No es parte de la ciudad porque está muy descuidado", "No forma parte de la ciudad, ya que es un pueblo", "No es parte de la ciudad, pues aunque ésta no deja de tener influencia en el municipio, aquí no hay lugares que caracterizan a la ciudad", "No, porque aquí no hay las mismas condiciones que hay en la ciudad", "No, porque Chimalhuacán es un pueblo y hay mucha marginación y pobreza" y "No, porque está muy alejado del Distrito Federal y no tienen los mismos servicios".*

A la pregunta: Para ti ¿Qué es el Estado de México?, el 40.6% dio respuestas como éstas: *"Es un estado de la República", "Es un estado que nos identifica como mexicanos" y "Es un estado que se encuentra en las orillas de la ciudad".* El otro 46.8 % dio respuestas como las siguientes: *"Para mí el Estado es un asco", "Es un lugar asqueroso con zonas marginadas", "Es un lugar donde no hay diversión como en el Distrito Federal", "Es sólo una zona cercana al punto donde se da la mayor actividad económica del país", "Es una zona de corrupción por culpa del gobierno", "Es un territorio, una población donde no llega la modernidad" o "Es un lugar donde no hay servicios y existe mucha pobreza y marginación",* mientras que el 12.5% no contestó a la pregunta.

Las respuestas a la pregunta ¿Crees que algún día el Estado de México pueda ser parte del Distrito Federal? se dividieron, ya que mientras el 50% dijo que sí, argumentando que: *"Sí, porque gran parte de sus municipios ya son zona metropolitana", "Sí, porque pronto estará el Aeropuerto en Texcoco", "Sí, porque pronto se poblará y entonces toda la gente exigirá que sea parte del Distrito Federal", "Sí, porque tal vez el gobierno piense en cómo explotarnos", "Sí, porque algún día tendremos que evolucionar" o "Sí, porque cada día se urbaniza más";* el otro 50% dijo que no: *"No, porque en mi municipio no hay servicios", "No, porque en el Distrito hay muchos servicios que sería imposible que aquí hubiera", "No, porque el gobernador del Estado nunca hace nada", "No, puede ser parte del Distrito Federal"*

porque hay preferencia por los chilangos”, “No, porque este pueblo no sirve” o “No, porque nunca va a progresar con el tipo de gente que hay aquí”.

LOS RESULTADOS

Como nos muestran los resultados de las encuestas, el número de nativos es de 13 individuos, mientras que los no nativos son 83, dando origen a un total de 96 encuestados.

El Cuadro 5 nos indica las características de los jóvenes encuestados.

CUADRO 5

Nivel de educación	N° de Encuestas	Edad promedio	Situación	
			Nativo	No nativo
Primaria	32	11- 12 años	4	28
Secundaria	32	14- 16 años	5	27
Preparatoria	32	18- 20 años	5	27
TOTAL	96		14	82

En los Cuadros 6 y 7 podemos ver la relación que los jóvenes mantienen con su municipio, pues así respondieron a las preguntas: ¿Qué es lo que más te gusta del municipio donde vives?, y ¿Qué es lo que no te gusta del municipio donde vives y que, por lo tanto, debería cambiar?

En el cuadro 6 por ejemplo, podemos ver que 46 de los encuestados señalaron que les gustan los lugares como la Plaza central, La Casa de Cultura o las Iglesias, mientras que 50 de ellos dijeron que no les gusta nada. Lo interesante de esta afirmación es la manera en que describieron el municipio, ya que para esta porción el municipio es inseguro, sucio, sin lugares para divertirse y que no cuenta con servicios. Por ejemplo, una de las encuestadas dijo: *“El municipio no me gusta porque es un pueblo bien feo, además mis compañeros no me gustan, son unos groseros, nada que ver con el tipo de gente con la que yo convivía, se me hacen unos mugrosos y unos nacos”* (Habitante del municipio que proviene de Nezahualcóyotl, de 17 años y es estudiante de Preparatoria).

CUADRO 6

N° de encuestas	Pregunta: ¿Qué es lo que más te gusta del municipio donde vives?
46	Este segmento de la muestra, manifiesta que el municipio le agrada, y señala lugares como la Plaza Ignacio Zaragoza, La Casa de Cultura, el kiosco y las Celebraciones de tipo religioso y festivo, aún cuando muchos dicen no participar en ellas.
50	Este segmento manifiesta que el municipio no les gusta, pues piensan que es un “pueblo” que carece de servicios y sufre el problema de la inseguridad. Por otro lado, la mayoría expresa que se mantienen alejados de las celebraciones y tradiciones que caracterizan a Chimalhuacán.
TOTAL 96	

CUADRO 7

N° de encuestas	Pregunta: ¿Qué es lo que no te gusta del municipio donde vives y que, por lo tanto, debería cambiar?
43	Este grupo contestó que cambiarían la falta de servicios y lugares de recreación y esparcimiento; adjudican esta situación a su condición de "pueblo" y a la manera en "que nos gobiernan".
24	Consideran que todo el municipio debería cambiar, pues no les gusta nada. La mayoría opina que el municipio sufre problemas como: inseguridad, falta de servicios, lugares de diversión, recreación y esparcimiento.
21	Este segmento opina que lo único que cambiarían es la inseguridad y atribuyen este problema a que el municipio esta lleno de personas que califican como "mariguanos", "viciosos" o "chicos banda"; situación que, según ellos, se debe a la "forma en que nos gobiernan".
TOTAL 96	

A las preguntas ¿Consideras que Chimalhuacán es parte de la Ciudad de México? Si no ¿qué es?; 54 de los encuestados consideran que sí es parte de la Ciudad de México, mientras que 39 dijeron que no pertenece a ésta y 3 no contestaron. De los 39 que consideran que no es parte de la Ciudad, dieron las siguientes respuestas que clasifiqué como imagen positiva y negativa.

CUADRO 8

N° de encuestas	
9	Imagen positiva. Consideran que Chimalhuacán es una división política, una demarcación geográfica o bien que forma parte del Estado de México.
30	Imagen negativa. Consideran que Chimalhuacán no es parte de la Ciudad porque: "aún no nos mandan pavimentar", "porque aquí hay muchos asaltantes", "porque Chimalhuacán es un pueblo que necesita estar más urbanizado para formar parte de la Ciudad", "porque el municipio es un rancho", "porque la Ciudad tienen una forma de vida distinta a la que se tiene aquí", "porque Chimalhuacán está muy descuidado" y "porque en Chimalhuacán hay mucha marginación y pobreza".
TOTAL 39	

En las preguntas: Para ti ¿Qué es el Estado de México? y ¿Crees que algún día el Estado de México pueda ser parte del D. F.?; las respuestas me sugirieron la creación de un imaginario alrededor de estos lugares, situación que propicia una caracterización administrativa y social de estos espacios. Las respuestas se vaciaron en los cuadros 9 y 10:

CUADRO 9

N° de Encuestas	Pregunta: Para ti, ¿qué es el Estado de México?
47	Imagen positiva. Consideran que el Estado de México es una "división política", "un estado de la República" o el lugar donde viven.
45	Imagen negativa. Este segmento dio respuestas similares a las siguientes: Dicen que el Estado de México es "una Ciudad muy grande, pero no tanto como la Ciudad de México, que tiene edificios", "Un territorio donde no llega la modernidad", "Es un estado donde hay mucha pobreza y nadie hace nada", "un lugar humilde", "Es donde hay puros policías ratas que por cualquier cosa te multan", "Es un lugar con zonas marginadas", "Es un conjunto de pueblos que no son conocidos", "Es una continuación del Distrito Federal", "Para mí, es un asco".
4	No contestaron.
TOTAL 96	

CUADRO 10

		Pregunta: ¿Crees posible que algún día el Estado de México pueda ser parte del Distrito Federal?
N° de Encuestas	Sí/No	Respuestas
52	Sí	Consideran que esto es posible porque "puede llegar gente de otros lados y así mejorar", "porque el gobierno podría ayudarnos", "porque el Estado se puede regenerar", "porque el gobierno puede ayudar a los enfermos o a los niños de la calle", "Si porque sería mejor para todos", "Si porque algún día tendremos que evolucionar", "Si porque tal vez el gobierno piense cómo explotarnos".
40	No	Este segmento contestó que no y dio respuestas como estas: "No porque el Estado nunca va a progresar con el tipo de gente que hay aquí", "No, porque no sirve este pueblo", "No porque como está... lo dudo", "No porque hay preferencia por los chilangos", "No porque no hay cooperación del presidente", "No porque para que se integre, tiene que estar más urbanizado", "No porque el gobernador del Estado nunca hace nada".
4	No contestaron	
TOTAL 96.		

Los resultados de la encuesta nos permiten conocer el modo en que este sector de la población enfrenta y experimenta el hecho de vivir en la periferia de la ciudad. Las respuestas nos indican la crudeza con que miran el lugar donde viven, percibiéndolo siempre en contraste con la ciudad central. Así, han construido una imagen idealizada de la ciudad, pues según lo indican sus respuestas, la ciudad y el Distrito Federal son sedes de modernidad, progreso y bienestar, situación que aún no perciben en el Estado de México y su propio municipio.

De esta manera crean también un imaginario negativo de Chimalhuacán y del Estado de México, ya que lo relacionan con la pobreza, el atraso y la marginación.

El resultado de las entrevistas y de la encuesta me hacen inferir que los habitantes del municipio han creado una relación diferente con el lugar que habitan, y esto se manifiesta en la construcción de la identidad. Por ejemplo, para los nativos es importante el municipio pues representa el lugar donde nacieron y ha transcurrido su vida, esta situación les permite crear una fuerte relación con el municipio y les provoca un sentido de pertenencia¹³, apego y arraigo, que les da la certeza de que juntos forman una identidad colectiva. Siguiendo esta idea, la construcción de su identidad permite crear niveles de inclusión y exclusión, puesto que, aquellos que no comparten este sentir son ajenos, diferentes y tienen otra identidad que obviamente no es la propia.

De tal forma, los habitantes nativos construyen mecanismos de "defensa" que les permiten identificarse. Uno de estos mecanismos es la realización de las fiestas patronales y religiosas que se celebran durante todo el año, también lo es la realización del Carnaval.

Pero estos mecanismos no se refieren únicamente a las fiestas, también en el discurso podemos encontrarlos. Por ejemplo, en las entrevistas con los nativos se hace referencia a una temporalidad distinta para "crear" un principio de pertenencia y así construir su identidad, ya que el "antes" sugiere que "todo tiempo pasado fue mejor", pasado donde sólo se convivía con los "conocidos", con los "verdaderos vecinos", con los "iguales a nosotros" .

El reconocerse como grupo permite también que se construyan imágenes de los "otros", que a mi parecer se traducen en identificaciones sociales. Por ejemplo, la gente nativa considera que los avecindados son conflictivos, viciosos, y que trajeron un sinnúmero de problemas desde su llegada.

Por su parte, los no nativos no han creado un sentimiento de pertenencia, apego y arraigo en relación con el municipio, esto puede explicarse en parte porque su llegada responde a diferentes situaciones. Por ejemplo, las encuestas indican que la adquisición de un terreno o una vivienda propia fue el principal motivo por el que llegaron a vivir ahí, desde esta perspectiva, es difícil imaginar que se sientan identificados con el municipio.

¹³ La pertenencia se entiende aquí como "reconocerse como parte de una cultura o un grupo... comunicarse a través de un lenguaje, compartir conocimientos, ser parte de una genealogía y establecer vínculos de solidaridad" (Safa, 1998: 58).

A través de las entrevistas y la encuesta pudimos ver que no comparten esa "identidad colectiva" que pertenece a los nativos, ya que su historia se basa en la llegada al municipio por diferentes circunstancias. Así, forman otra identidad que se basa en otros mecanismos que usan también en contextos específicos (por ejemplo, cuando se reúnen ante las autoridades para exigir la introducción de servicios).

Al igual que los nativos, los avecindados crean imágenes que les permiten construir identificaciones sociales, catalogando a los "otros" (a los oriundos) como gente necia, viciosa, inculta y sin ganas de progresar.

Pero no sólo eso, a través de las encuestas pudimos notar que perciben su experiencia de vivir en la periferia de la ciudad de una manera cruda y cruel, pues se sienten "atrapados" y segregados, ya que debido a su limitación económica, muy pocas veces pueden salir del municipio. Considero que esta situación ha filtrado su pensamiento, permitiendo que construyan una percepción imaginaria¹⁴ de la Ciudad de México, así como del municipio y el Estado de México.

Siguiendo este mismo orden de ideas, sus respuestas también expresan una cierta *cultura política*, entendiendo por ésta "la elaboración simbólica que del orden político se tiene" (Nivón, 1990: 39). En este sentido, Jesús Galindo la define como: "la conciencia de la organización social que tienen los actores sociales, en tanto esa conciencia es producto de la relación entre conciencia y práctica social, y esa organización es la representación del orden actual del mundo social, y sus antecedentes y perspectivas. La cultura política es entonces el contacto subjetivo entre el actor social y el orden del que forma parte" (*Idem*).

En este caso la pobreza, la marginación y la falta de servicios que enmarcan la vida de los habitantes del municipio se asocian a la corrupción y a la delincuencia, y al mismo tiempo se crea una caracterización administrativa y social del Estado de México; mientras que el bienestar y el orden, rasgos con los que caracterizan a la ciudad y al Distrito Federal, se asocian al buen gobierno.

Este marco de irregularidad, marginación y pobreza donde se ha desarrollado la vida de los habitantes (nativos y no nativos), permite que dicha situación se utilice en el discurso político, ya que ayudar a los "sin

¹⁴ Armando Silva utiliza este concepto y cuando se refiere a la percepción imaginaria, evita referirse a la abstracción producida por el observador como "verdadera" o "falsa", sino que le interesa conocer cómo la percepción es afectada por los cruces fantasiosos de su construcción social y si esto influye en el uso social de una parte de la ciudad y de sus ciudadanos (1993: 85-89).

agua, los sin drenaje, los sin pavimento, los sin banquetas" (como los llamó Francisco Labastida en su campaña electoral del 2000¹⁵) es muy socorrido por los gobernantes o candidatos en turno. En este sentido, es dable que ello también contribuya a la percepción que los habitantes tienen de la ciudad y del Distrito Federal, así como de Chimalhuacán y el Estado de México.

¹⁵ Ver revista Proceso N° 1242/20 agosto/2000 36-39.

CAPITULO 3. FRONTERAS Y LUGARES COMO MECANISMO DE RECONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD

"El territorio se nombra, se muestra o se materializa en una imagen, en un juego de operaciones simbólicas en las que, por su propia naturaleza, ubica sus contenidos y marca los límites. Así el territorio vive sus límites y trasponer esas fronteras provoca la reacción social que anuncia al extranjero que está pisando los bordes de otro espacio" (Silva, 1992: 51).

INTRODUCCIÓN

Uno de los mecanismos para la reconstrucción de la identidad es aquella que nos presenta la manera en que los individuos van creando un sentido de pertenencia con relación al espacio que habitan. Como vimos en el capítulo anterior, en el municipio de Chimalhuacán la pertenencia se estructura en base a la experiencia de los individuos según su adscripción de nativos o a vecindados. En esta parte del trabajo se aborda la forma en que la creación de límites y fronteras funciona como mecanismo de reconstrucción de la identidad.

Para este fin, los límites y fronteras se entenderán como la delimitación del espacio que se traduce a su vez en un territorio¹⁶; es decir, son el "uso social" del espacio, desde donde los individuos "marcan" los bordes dentro de los cuales se autorreconocen y por fuera de los cuales ubican al extranjero o, en otras palabras, al que no pertenece al territorio.

Es en este sentido que el territorio se entenderá de la siguiente manera: "Territorio fue y sigue siendo un espacio donde habitamos con los nuestros, donde el recuerdo del antepasado y la evocación del futuro permiten referenciarlo como un lugar que aquél nombró con ciertos límites geográficos y simbólicos. Nombrar el territorio es asumirlo en una extensión lingüística e imaginaria; en tanto que recorrerlo, pisándolo, marcándolo en una u otra forma, es darle entidad física que se conjuga, por supuesto, con el acto denominativo" (Silva, 1992: 48).

¹⁶ En la introducción de este trabajo se explicó la diferencia entre estos conceptos: el espacio es una delimitación geográfica; en tanto el territorio son las "marcas", el uso social del espacio que se hace presente a través de los límites y fronteras físicas o simbólicas, reales o imaginarias.

En el siguiente apartado, me gustaría establecer la diferencia entre los límites y fronteras del territorio que se “usan” para construir procesos de identificación y diferenciación en circunstancias específicas y entre aquellos que se marcan en la vida cotidiana.

Para esto se presentan, en la primera parte, los límites y fronteras con los cuales los habitantes del municipio de Chimalhuacán se han apropiado del espacio y han conformado el territorio.

Así, se incluye la ubicación de límites y fronteras que encontré en el municipio de Chimalhuacán desde dos perspectivas: la primera se relaciona con lo que nombré “arreglos del territorio”, que son los anuncios, letreros, arquitectura y monumentos que “aparecen” a lo largo del municipio.

La presentación de estos “arreglos del territorio” se llevará a cabo a través de una descripción etnográfica que realice de las principales avenidas de acceso al municipio y que invita al lector a adentrarse en éste.

La segunda forma de presentar los límites y fronteras se aborda desde la descripción hecha por cronistas del municipio de algunos “sitios de interés” que, considero, se convierten en lugares antropológicos capaces de marcar límites y fronteras desde donde se reproduce la identidad y se construye un principio de inclusión/exclusión.

Como veremos más adelante, lugares como la Plaza central, la zona arqueológica, la Casa de Cultura, entre otros, intentan sintetizar la identidad de los Chimalhuacanos (es decir, gente nativa) y “marcar” la diferencia entre ellos y los nuevos pobladores; construyendo incluso, dos tipos de territorio.

En la segunda parte de este capítulo, presento los límites y fronteras que se marcan en la cotidianidad. La idea de presentar esas “marcas cotidianas”, tiene la intención de dar cabida a dos ideas fundamentales de los conceptos clave de este trabajo.

La primera se refiere a la afirmación que se hace con respecto al concepto de identidad: que ésta se caracteriza por su matriz unitaria de normas y valores compartidos pero que también deja un margen a la individualidad para que se pueda hacer uso de ella en determinadas circunstancias, en este sentido se entiende que la identidad no es internamente homogénea ni coherente.

La segunda afirmación tiene que ver con la concepción de lugar antropológico y su relatividad; es decir, dado que los individuos realizan

diferentes prácticas, con el paso del tiempo, los lugares pueden cambiar de significado y no representar más lo que eran.

Considerando el margen que los conceptos de identidad y lugar antropológico, le brindan a la individualidad, me di a la tarea de indagar cuáles eran las marcas que algunos de los jóvenes que habitan Chimalhuacán, han trazado.

De esta manera, la última presentación de límites y fronteras tiene que ver con el "marcaje" de algunos jóvenes que habitan el municipio y que se transforman en lugares antropológicos para ellos.

Como veremos más adelante, el "trazado" que realizan los jóvenes es diferente al que presentan los cronistas, puesto que el territorio de los primeros alude más a un sentido individualista y generacional (entre otros aspectos) que a un sentido comunitario, colectivo, como lo presentan los cronistas.

CUANDO EL ORDEN SOCIOESPACIAL SE EXPRESA A TRAVÉS DE LOS ARREGLOS DEL TERRITORIO

La apropiación física y simbólica del territorio expresa un orden social que sirve para orientar las acciones y las interacciones de los individuos; éstas normas sociales regulan el uso del territorio y las formas apropiadas de relacionarse con él: "...la gente aprende literalmente miles de normas espaciales, todas con un significado particular dentro de su contexto. Esas normas "emiten" respuestas ya establecidas..." (Hall, 1989:176).

Así, el orden socioespacial se puede expresar a través de los arreglos del territorio, es decir, a través de la arquitectura, las marcas y señales, anuncios y escrituras con las que los habitantes se van "apropiando" del territorio para que los "otros" se orienten.

El territorio como algo físico se traduce en "puntos" significativos, capaces de sintetizar y representar una identidad colectiva (por ejemplo, un cerro, una iglesia, una avenida, un árbol, una calle, etcétera). Estos "puntos significativos" se traducen en límites y fronteras que establece la comunidad y le sirve como referente identitario: "el uso social de un espacio marca bordes dentro de los cuales se ubica al extranjero; en otras palabras, el que no pertenece al territorio" (Silva, 1993: 53).

A continuación mostraré lo que considero es el orden socioespacial que orienta la vida de los habitantes del municipio de Chimalhuacán. Se indican algunas de las "marcas" que los habitantes han creado como mecanismo de

reconstrucción de la identidad, y aquí una vez más se hace visible la "división" entre los habitantes que se autorreconocen como nativos o avecindados

"BIENVENIDOS: UN VIAJE HACIA EL INTERIOR DEL MUNICIPIO DE CHIMALHUACÁN"

Hagamos una visita al municipio de Chimalhuacán de manera impresionista, imaginando que por primera vez ingresamos a él para ir descubriendo las "marcas" del territorio. Existen tres formas comúnmente conocidas para entrar al municipio. Una de ellas es por la carretera México-Texcoco, de donde podemos llegar al centro siguiendo las Avenidas Nezahualcóyotl y Venustiano Carranza. Éstas son muy diferentes entre sí, es como si cada una recordara el pasado y el presente, lo rural y lo urbano, lo tradicional y lo moderno.

Sobre la Avenida Nezahualcóyotl (ver mapa 1) hay un deportivo llamado "La Lagunilla". Es una instalación amplia, con una cancha de fútbol y cinco de básquetbol que por las tardes se ocupan por jóvenes que se reúnen para jugar. Hay también juegos para niños, tales como columpios, resbaladillas y pasamanos.

Por las tardes se observa a gente adulta haciendo ejercicio. A un costado de este deportivo se encuentra una Escuela Primaria pública con instalaciones privilegiadas, situación que no es igual para las demás escuelas ya que cuenta con alberca, juegos y un terreno amplio.

Más adelante encontramos la sede local del Instituto Electoral del Estado de México (IEEM) y el Centro de Justicia que están separados por una calle; ambas instalaciones no son muy grandes y no observan mucha actividad durante el día.

Sobre esa misma avenida encontramos la pista de baile llamada "El puente" que es un terreno amplio y no tiene ningún tipo de construcción. Su importancia radica en que ha servido como escenario para campañas políticas; los eventos realizados con este fin han trascendido debido a su magnitud e importancia para la historia política del municipio y del propio Estado de México (cabe recordar el evento realizado por Guadalupe Buendía, alias "La Loba" en mayo del 2000)¹⁷.

Este lugar también es importante debido a que todos los fines de semana es un punto de encuentro para algunos jóvenes que habitan el municipio, ya

¹⁷ Ver revista Proceso 1231/ 4 de junio/ 2000. Págs. 30- 35.

que ahí se organizan bailes de rock y música grupera. Este terreno (tal como lo comunican las pintas que tiene en la fachada) también se alquila para eventos sociales.

Por la misma avenida encontramos un bar de apariencia muy discreta, sin luces llamativas ni música estridente, pero muestra una manta que anuncia el espectáculo de "table dance" que se ofrece de jueves a domingo.

Más adelante se pueden encontrar empresas importantes como una sucursal de la cervecería Corona o tiendas de muebles y aparatos electrónicos (Electra y FAMSA). La Compañía de Luz y Fuerza del Centro se encuentra también en esta avenida y es común observar aquí enormes filas de personas que acuden a pagar el servicio de electricidad. Casi para llegar al Palacio Municipal encontramos una sucursal del Banco HSBC, donde también se ubica un cajero automático. Por ser una de las pocas vialidades que cuentan con pavimento, esta avenida presenta congestionamientos en las horas pico y es necesario que policías viales acudan a dirigir el tránsito.

La otra avenida de acceso al municipio es la Venustiano Carranza, la cual en comparación con la anterior no es muy transitada y apenas comienzan a pavimentarla. A través de esta avenida podemos encontrar terrenos agrícolas, lo que le da a sus alrededores un panorama lleno de áreas verdes en época de lluvias.

Siguiendo la misma avenida llegamos a un Colegio de Bachilleres y a la Universidad Tecnológica, apenas inaugurada en el 2000. Dicha avenida no ha sido atractiva para las grandes empresas, pero sí para numerosos pequeños negocios de comida de precios populares. El carácter "local" de estos negocios comerciales se puede notar por ejemplo en el nombre de los restaurantes o fondas. "El canto de las sirenas" es un pequeño negocio atendido por un matrimonio y sus dos hijos, su nombre se debe, según cuentan sus dueños, a que anteriormente existía ahí un río y en épocas de lluvias "se aparecían" las sirenas y cantaban en un tono "suave y tranquilizante".

La avenida Venustiano Carranza representa un espacio importante para algunos grupos de hombres, cuyas edades oscilan entre los treinta y los cuarenta años, que se reúnen todos los días a beber y a contar anécdotas, mientras cae la tarde. Los pocos negocios "modernos" que podemos encontrar en esta avenida se instalaron una cuadra antes de llegar a la Plaza o Zócalo municipal. En ellos se ofrece comida, zapatos o ropa.

Tanto la Avenida Nezahualcóyolt como la Venustiano Carranza nos conducen a lo que se conoce como el "centro" del municipio. Al llegar ahí nos

encontramos con la elevación natural más significativa para los habitantes (o por lo menos para aquellos que se consideran nativos) y a partir de la cual se construyen puntos de referencia: El cerro del Chimalhuachi.

Considero que éste es un punto de referencia que ayuda a orientar las acciones de los habitantes y por lo tanto es un lugar significativo: a él se le atribuye el nombre del municipio¹⁸. Además se dice que éste otorgó la subsistencia a los habitantes desde tiempos remotos y desde ahí se realiza una marcación de fronteras y límites (reales e imaginarios) que permite la construcción del "Chimalhuacán de arriba" (que habitan los nativos) y el "Chimalhuacán de abajo" (donde se asientan los avecindados). Estas fronteras también se conocen como el "viejo" y el "nuevo" Chimalhuacán respectivamente.

En el centro o corazón del municipio encontramos la Plaza Ignacio Zaragoza, que es la sede del Palacio Municipal, donde comúnmente la comunidad asiste en grupos para arreglar cualquier asunto vecinal. La actividad en este sitio es durante todo el día, incluso sábados y domingos.

La Plaza se encuentra rodeada por jardineras que albergan anuncios que piden al visitante respetar las áreas verdes. Este lugar aloja una serie de negocios: estudios fotográficos, restaurantes, renta de computadoras e Internet, centro de fotocopiado y bufetes jurídicos.

Algo que no puede pasar desapercibido es la cantidad de vendedores ambulantes ubicados alrededor de la Plaza, incluso fue necesario que en las tres entradas de la parroquia de Santo Domingo de Guzmán, se colocaran letreros que dicen: "Prohibido el paso a todos los vendedores ambulantes". A decir de algunos habitantes nativos, los ambulantes dan mal aspecto a la Plaza, pues dicen : *"este lugar nos llenaba de orgullo y se le trataba con respeto, pero con la presencia de los ambulantes, la Plaza se encuentra llena de basura y se instalan ahí de manera irrespetuosa"*.

La iglesia de Santo Domingo de Guzmán (patrón de la Cabecera) se ubica enfrente de la Plaza y del Palacio Municipal; es una construcción grande con un atrio amplio y ajardinado, en su arquitectura se observan detalles esculpidos en cantera (esto es significativo, pues se sabe que es una de las actividades artesanales que según dicen, identifican al municipio). Es considerada por los habitantes como la más importante del municipio pues en ella también se encuentra una capilla dedicada a la "Patrona del pueblo":

¹⁸ Según María Eugenia Alonso, el nombre del municipio obedece a que el lugar "... está poblado a la falda de un cerro grande que parece rodela vuelta hacia abajo..." (Alonso, 1998: 13)

La Virgen del Rosario. Este templo representa uno de los ejes para la apropiación espacial como veremos más adelante.

En la misma Plaza encontramos un kiosco y enfrente a éste una fuente rodeada por cuatro bancas (que también se dice fueron esculpidas en cantera), cada una de ellas tiene impreso el escudo del municipio, que representa el cerro del Chimalhuachi. En contraste a esto, las bancas ocasionalmente sirven como escaparate de productos de belleza, pues en ellas se improvisan negocios que se instalan por la mañana y se levantan al caer la tarde. La actividad en este lugar se presenta todo el día, aunque ya para las 10 de la noche está desolado y sólo acuden a él grupos de jóvenes, considerados por los mismos moradores como "pequeñas bandas".

Dentro de las vialidades que custodian el corazón físico del municipio, encontramos la Avenida de La Paz, la cual atraviesa a las dos avenidas anteriores. Ahí encontramos el frontón "El Colorado" que permanentemente es visitado por jóvenes y adultos del sexo masculino. Los primeros se reúnen a jugar, mientras que los adultos acuden para beber, fumar, platicar y ver los partidos que ahí se realizan. Los fines de semana también sirve como pista de baile, pues se presentan grupos de rock y equipos de sonido.

Por esa misma avenida se llega a "El Molino", que es una unidad habitacional creada por el Movimiento Proletario Independiente (MPI). Se dice que ésta es habitada por gente que no es nativa del municipio y que proviene de diferentes parte del país. La unidad habitacional nos da la bienvenida con un letrero enorme que invita a la comunidad a participar en actividades deportivas, así como para realizar trabajos manuales. Como parte de las actividades deportivas, se ofrecen aerobics, karate y clases de baile.

Una vez que ingresamos a ella, podemos ver en una de las bardas algunas leyendas y consignas que identifican al MPI. Más al fondo, encontramos una escuela que ofrece los niveles de Preescolar, Primaria, Secundaria y Preparatoria, la institución lleva por nombre "Calmecac".

Si salimos de la unidad, coincidimos nuevamente con la Avenida de La Paz, en la cual también se coloca todos los domingos un tianguis que sirve de paseo para que algunas familias desayunen ahí o en la Plaza.

Otra avenida importante es la Amargura, ubicada atrás del Palacio Municipal. En esta se ubica la Casa de Cultura, que da la bienvenida a propios y extraños con una figura esculpida en cantera que representa una de las tradiciones más importantes del municipio: el carnaval. La escultura nos muestra a una charra y a un charro bailando con el traje típico. En la

Casa de Cultura se imparten talleres: música, danza, bordado para traje de carnaval y talleres de reciclaje, y eventualmente se presentan exposiciones. La Casa de Cultura ofrece servicio de biblioteca y un archivo histórico del municipio, fue fundada en 1985.

Asimismo, si continuamos nuestro recorrido por la Avenida Amargura llegaremos a un lugar muy importante para los habitantes: La zona arqueológica. Aquí podemos encontrar un símbolo muy valorado por algunos habitantes, es una especie endémica de árbol: el Pochote. Varios de ellos crecen dentro de la zona arqueológica y por tal motivo, ésta lleva su nombre.

El lugar evoca al visitante, pero sobre todo al nativo, un "pasado glorioso" del cual enorgullecerse. Cuando alguien pregunta por un lugar significativo o importante del municipio, sin titubear los habitantes de la cabecera municipal (en su mayoría nativos de Chimalhuacán) señalan: "*¿Ya fue a la zona de Pochotes?, ahí están las pirámides*" y narran historias asombrosas en torno a las piezas que ahí se encuentran.

La zona arqueológica es un centro ceremonial cuadrangular, con una pirámide en el centro y rodeada por construcciones que, según se cree, fueron habitaciones. A un costado de la pirámide encontramos una serpiente "enroscada", ésta se esculpió en una roca fija y en ella se observan restos de pintura roja. Tiene una dimensión de medio metro de diámetro. La serpiente se encuentra protegida por una estructura de metal y en ella el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) colocó un letrero que dice: "Se prohíbe arrojar piedras a la víbora. Se castigará a la persona que se sorprenda".

Del otro lado de la pirámide se esculpió lo que se cree es el rostro de Quetzalcóatl. La zona cuenta también con un juego de pelota que se encontró alrededor de los años cuarenta mientras hacían excavaciones para el drenaje. Éste se halló en la Cabecera Municipal, en la esquina que forman las calles de Venustiano Carranza y Zaragoza. La zona fue descubierta en 1964, y para 1966 se construyó un pequeño museo de sitio que mide aproximadamente 10 metros de largo por 7 de ancho.

Una de las historias que se han creado alrededor de la zona arqueológica se refiere a la serpiente antes descrita, pues cuentan los nativos que sus abuelos presenciaron cuando se descubrió la serpiente por primera vez. Se dice que fueron unos "gringos" los que la descubrieron y que en sus ojos habían esmeraldas (otros dicen que diamantes), pero que los descubridores se las robaron.

Los árboles que dan nombre a la zona arqueológica son los "Pochotes" y tienen para algunos cualidades cosmogónicas, ya que representan: "los espíritus de nuestros antepasados y los guardianes de ese lugar sagrado". En contraste a lo anterior, en algunos árboles se colocaron letreros que anuncian al visitante: "Se prohíbe subir a los muros y bardas. Este lugar no es la zona del amor".

Es interesante una cierta "división del trabajo simbólico" entre los miembros de la comunidad. El espíritu mágico de los árboles me lo refirieron por lo común nativos y personas mayores; la historia de los ojos enjoyados de la serpiente me fue contada, más frecuentemente, por nativos jóvenes y adultos que habitan la cabecera municipal.

La Avenida Amargura también nos conduce a otro lugar muy importante para los habitantes nativos: El Panteón Municipal. Éste se ubica en el lomerío del cerro del Chimalhuachi y se caracteriza por la capilla donde se venera la imagen del "Santo Entierro". La capilla se ubica a unos cuantos pasos de la entrada principal del panteón y se instaló en una pequeña cueva de formación natural. El panteón es un lugar significativo para los habitantes nativos, pues como se sabe, son los únicos que tienen el derecho de ser sepultados ahí. La importancia de éste lugar se hace visible durante la celebración del Carnaval como veremos más adelante.

SEGUNDA FORMA DE ENTRAR AL MUNICIPIO (EL OTRO CHIMALHUACÁN)

La segunda forma de entrar al municipio es por el Poniente, a través del vecino municipio de Nezahualcóyotl, justo en el punto llamado Bordo de Xochiaca. Algo interesante es la imagen negativa que se creó alrededor de esta forma de acceso. Tanto la gente nativa como la que no se considera como tal, coinciden en que esta avenida (el Bordo de Xochiaca) es una de las más peligrosas e inseguras; por ese lugar circulan numerosas rutas de transporte colectivo que conectan con la ciudad y con otros municipios (Ver mapa 1).

Para llegar al municipio de Chimalhuacán se cruza toda la parte urbana de Nezahualcóyotl. Inmediatamente se accede a una amplia zona de aproximadamente un kilómetro donde se instalaron canchas de fútbol y básquetbol, las cuales lucen descuidadas, con basura y pintadas con propaganda política y graffiti.

Más adelante, encontramos un canal de aguas negras que es la marca física que separa a los municipios de Chimalhuacán y Nezahualcóyotl. En este límite entre ambos municipios se observa un enorme espacio conformado

por las nuevas colonias, y donde la falta de servicios se aprecia a primera vista: montones de basura y las calles sin pavimentar conforman un ambiente triste y desolado. En contraparte, se le da la bienvenida al visitante con una enorme manta que muestra el rostro del Presidente municipal y los "logros" que se han realizado, como respuesta a las demandas de servicios públicos por parte de los habitantes.

Desde este punto se puede llegar a la Plaza Ignacio Zaragoza, que como ya se mencionó, es el corazón físico de Chimalhuacán. De este modo podemos desplazarnos por la Avenida del Peñón, vialidad que parte literalmente al municipio en dos, pues separa a las nuevas colonias (que son habitadas por gente que proviene de diferentes partes del país), del "viejo Chimalhuacán".

Esta arteria es una gran avenida pavimentada pero con laterales aún de terracería, lo cual ocasiona que en épocas de sequía se formen espectaculares remolinos de polvo. Dicha avenida cruza por barrios de reciente fundación, que llevan el nombre de algunos gremios u oficios y que albergan en su mayoría a los nuevos pobladores del municipio: Saraperos, Canteros, Talabareros, Tejedores, Alfareros, Hojalateros, Talladores, Mineros, Artesanos y, ya casi encima del ex lago de Texcoco, los barrios de Orfebres, Jugueteros, Plateros, Vidrieros, Transportistas, Ebanistas, Curtidores, Labradores, Cesteros, Pescadores, Carpinteros, Fundidores y la colonia Tlatel Xochitenco (ésta se separa del ex lago tan sólo por un letrero que dice: "Prohibido el paso. Propiedad Federal").

Este conjunto de barrios constituyen "la parte baja" del municipio y se separa tanto física como simbólicamente de la cabecera o "parte alta". Lo anterior se constata al observar que cuentan con una Casa de Cultura propia, que sirve de "centro" para orientar la acción de los habitantes de estos barrios. La Casa de Cultura se encuentra en el Barrio Vidrieros y fue fundada en 1994 por el programa "Solidaridad" que se implementó durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari. En ella se imparten talleres de música, danza, karate y también de manualidades. La importancia de la Casa de Cultura para los habitantes de esta zona se refleja en el momento en que las exposiciones, conferencias y programas de salud que se realizan en la Cabecera Municipal, se presentan ahí mismo y a decir de los propios habitantes, sólo acuden a la Cabecera cuando necesitan arreglar algún trámite o bien para exigir un servicio.

Siguiendo nuestro recorrido por la Avenida del Peñón, a la altura del Barrio Hojalateros se encuentra la única tienda de autoservicio en el municipio. Se trata de una "Bodega Gigante", la cual ofrece productos a bajo precio (generalmente de la canasta básica). La gente no acude con frecuencia

durante la semana, pero sábados, domingos y días de quincena la tienda observa gran actividad.

En esta avenida se instala los domingos un tianguis, que llega a alcanzar un kilómetro de longitud, donde se venden todo tipo de mercancías: ropa, comida, cosméticos, refacciones para autos y bicicletas, zapatos, joyería de fantasía, etcétera. Sobre dicha avenida también se ubican varios mercados que abren todos los días. Considero que la presencia de estos mercados, de la tienda de autoservicios y del tianguis a lo largo de la avenida del Peñón, contribuye también a que los vecindados tengan poco contacto con la Cabecera municipal.

Ahora bien, si seguimos caminando por esta avenida encontramos que a la altura del Barrio Artesanos se localiza otra arteria que conecta con el Barrio Antiguo de San Pablo y que nos lleva a la Cabecera municipal, dicha avenida es conocida por los habitantes como la Avenida de los Patos.

Antes de convertirse en una de las principales vías de acceso al municipio, esta parte era muy apreciada por lo habitantes nativos ya que, según cuentan, ahí existía un "charco"¹⁹ donde se practicaba la caza de patos que llegaban a invernar en el lugar (de ahí su nombre). Esta avenida fue pavimentada recientemente, y muestra un paisaje lleno de áreas verdes dedicadas al cultivo y pequeñas casas que constan de un solo nivel. La avenida presenta la instalación de varios letreros que avisan a los transeúntes: "No se deje engañar, estos terrenos no se venden". A través de esta avenida se llega al Barrio de San Pablo la cual nos informa que hemos llegado a la parte "alta" del municipio o al "viejo" Chimalhuacán. Este barrio se une al de San Pedro, el cual nos conduce nuevamente a la Plaza Ignacio Zaragoza.

Algo que no hay que olvidar en la descripción de esta parte del municipio es, que todos los barrios que ahí se asentaron fueron originalmente asentamientos irregulares, que se ubicaron en su mayoría en terrenos resultantes de la desecación del lago de Texcoco.

Estos terrenos, como sabemos, no son favorables para desarrollar una habitación adecuada por diferentes razones: los suelos son impermeables y salitrosos, lo que ocasiona que se inunden en tiempos de lluvias. Además la construcción de infraestructura es cara y su acceso es difícil. Lo anterior resalta al primer momento en que se observa la escasez de agua, la falta de pavimentación y la poca presencia de alumbrado público y líneas telefónicas.

¹⁹ Los "charcos" eran pequeñas delimitaciones naturales que se encontraban dentro del lago de Texcoco y que eran utilizadas para la caza de patos y pesca de especies acuáticas.

Así, en este medio marcado por la ilegalidad en la adquisición de la propiedad de la tierra y la escasez de servicios, obliga a los habitantes a unirse a través de organizaciones populares que les permitan exigir la instalación de los servicios óptimos para vivir.

De tal manera, los mecanismos de identificación para la población que habita esta parte del municipio se estructuran de modo distinto al de los que se reconocen como nativos.

Por ejemplo, para ellos, las fiestas religiosas o tradicionales del municipio (el carnaval, entre otras) son "chistosas" o francamente no les gustan. Además expresan que viven ahí porque fue el único lugar donde consiguieron un terreno para vivir, pero que el municipio no les agrada.

Por otro lado, es importante señalar que los habitantes de la Cabecera consideran que esta zona es una de las más inseguras del municipio, pues afirman, es habitada por gente que tiene "otras costumbres".

TERCERA FORMA DE ENTRAR AL MUNICIPIO (EL VIEJO CHIMALHUACÁN)

La tercera forma de entrar al municipio es por la Avenida El Puerto (se llega a ésta de la misma forma en que se llega a la Avenida del Peñón). Sobre esta avenida se encuentran negocios de comida, una Escuela Primaria de orden privado, también una gasolinera y una cancha de fútbol rápido, saturada de graffiti realizado por las bandas de la zona (Ver mapa 1).

Más adelante se observa nuevamente ese ambiente "tradicional" que prevalece en la Avenida Venustiano Carranza (que se describió anteriormente), pues encontramos un taller donde se realizan esculturas en piedra; este oficio es muy valorado por lo nativos del municipio, pues forma parte de las tradiciones que, como señalan, los "identifican".

Al irnos adentrando en esta parte del municipio, nos encontramos con la otra cara del cerro Chimalhuachi, que es conocido en esta parte como el cerro de "Las Palomas". Este nos indica que llegamos al Barrio Antiguo de San Lorenzo Chimalco, que junto con los barrios de Xochiaca y Xochitenco, son considerados como la cuna del labrado en piedra.

San Lorenzo cuenta con una iglesia que es reconocida por tener una Plaza Cívica donde se expresa, a través de la arquitectura, la importancia que tiene el oficio de labrado en piedra, pues se dice que artistas nativos fueron los que crearon esta obra de arte.

Continuando nuestro recorrido por esta parte, nos encontramos con la Avenida Central, que atraviesa al barrio de Xochiaca. Aquí se ubica la Parroquia en donde se venera a la Virgen de Guadalupe. En tal construcción podemos ver más detalles labrados en piedra, que hacen de ésta, una obra majestuosa. La Parroquia cuenta con una pequeña Plaza y un kiosco donde se instalan negocios de comida y golosinas, y en días de fiesta, una pequeña feria. A un lado de éstas hay unas canchas de básquetbol y una Escuela Primaria pública. Este espacio sirve como escenario principal durante el carnaval que realiza el Barrio de Xochiaca, pues es uno de los lugares más significativos, donde se hace una escala para bailar y donde se hace el cierre del mismo. Siendo ésta una de las arterias principales de acceso al municipio, es de esperarse que la circulación de vehículos particulares como colectivos formen parte del escenario cotidiano.

Si seguimos caminando llegamos a la Avenida Juárez que alberga al Barrio de Xochitenco con sus tres secciones. Aquí encontramos una lechería Liconsa (que es un establecimiento proporcionado por el gobierno, donde además de vender leche a bajo precio, se ofrecen productos de la canasta básica) y una pequeña biblioteca que ofrece sus servicios de lunes a viernes. Las casas que se ubican en esta avenida nos presentan un ambiente campirano: desde la propia avenida se perciben los enormes árboles de pirúl que hacen sombra a las macetas repletas de flores, al mismo tiempo podemos observar algunas personas que alimentan a sus animales domésticos.

Esta vialidad nos lleva a la avenida Morelos que pasa por los barrios de San Juan y San Pablo. Algo curioso para el visitante que llega por primera vez es que puede confundir las capillas de estos barrios, ya que, tienen una arquitectura similar y están relativamente juntas pareciendo ser una sola construcción. Las capillas están construidas con piedra negra, que según los cronistas del municipio, fue extraída del cerro; ambas poseen una fuente con una imagen labrada del santo patrón y un espacio para la banda de música que se instala durante las fiestas patronales.

Tanto la Avenida Juárez como la Morelos albergan varios negocios de diversos giros: alimentos para animales domésticos, talleres de "reparación de calzado", frituras y pan, etc. Algo que no puede pasar desapercibido para quienes recorren dichas vialidades, son la serie de pintas con consignas políticas que ya forman parte del escenario.

Al seguir caminando, en otra avenida se observan pequeños negocios que ofrecen el pan tradicional de "fiesta" como lo llaman algunas personas. También existen pequeños establecimientos de *pizzas* que laboran toda la

semana, así como papelerías que anuncian con grandes letreros el servicio de fotocopiado y fax público.

Más adelante encontramos la capilla de San Pedro, su construcción no tiene demasiados detalles labrados en piedra como las anteriores, pero el atrio es mucho más amplio. Junto a esta encontramos un establecimiento del DIF (Desarrollo Integral de la Familia) que a partir del 2001 tuvo un cambio que coincidió con el cambio de gobierno dentro del municipio y se anuncia con su nuevo lema: "Tenemos un nuevo rostro". Ahí ofrecen ayuda (según se lee en los letreros), para la gente de la tercera edad, a las mujeres y niños. De esta manera, llegamos otra vez al Palacio Municipal y por ende a la Plaza Ignacio Zaragoza.

Como pudimos notar en esta descripción, la ubicación de las principales vialidades alrededor del cerro del Chimalhuachi²⁰ (primera y tercera forma de acceso) representa un conflicto entre los habitantes nativos y los nuevos pobladores en lo que respecta a la creación de fronteras, y al uso y apropiación del espacio.

Es decir, siendo vías de acceso obligadas para entrar o salir del municipio, son protagonistas de la lucha por el control espacial entre nativos y avecindados, ya que los primeros consideran legítimo el apropiarse del espacio y por tal motivo, obstruyen las avenidas para efectuar las celebraciones religiosas, patronales y civiles que los identifica.

Por su parte, los nativos consideran que la obstrucción de calles durante las celebraciones (que por cierto cubren todo el año) representa uno de los principales conflictos a la hora de acceder o salir del municipio, pues el tráfico que se forma implica, desde su propio punto de vista, una pérdida de tiempo, dinero y esfuerzo.

Por otro lado, la descripción de la segunda forma de acceso al municipio nos muestra un conflicto mucho más crudo que el anterior, ya que la Avenida del Peñón parte literalmente al municipio en dos, dividiendo físicamente y de tajo a la nueva población y a los nativos.

A continuación, propongo las "marcas del territorio" que se traducen en lugares antropológicos representativos para los habitantes originarios de Chimalhuacán y que son presentados en una suerte de "formulario" que intenta revelar lo que se considera es "La Cultura Chimalhuacana".

²⁰ Además de los arreglos del entorno como los lugares, la arquitectura y los anuncios y letreros.

“CHIMALHUACÁN ATENCO: AYER Y HOY”

En esta parte del trabajo expongo las marcas del territorio que intentan sustentar la identidad de los habitantes originarios del municipio y que se traducen en lugares antropológicos. Éstos permiten construir un principio de inclusión/exclusión que procura distinguir el “Viejo Chimalhuacán” del “Nuevo”.

Los lugares antropológicos se obtuvieron extrayendo pequeños fragmentos de una monografía local escrita por Verónica Alonso Jiménez y a través de consultar una página de Internet que contiene información del municipio²¹.

Antes de iniciar la presentación de los lugares, me gustaría poner énfasis en la necesidad que los habitantes nativos sienten por preservar el entorno que prevalece en la cabecera municipal (es decir, la arquitectura, las Plazas y monumentos, sus iglesias, etcétera). En éste sentido, Chimalhuacán es un símbolo y alrededor de él se construyen procesos de identificación/diferenciación.

Los lugares que a continuación presento, sustentan su historia y les permite distinguirse de la “parte baja”, así el “Chimalhuacán del pasado” se mantiene por estos lugares que forman parte de las representaciones de su identidad.

CHIMALHUACÁN Y SUS LUGARES

En su monografía del municipio de Chimalhuacán, Verónica Alonso nos presenta los lugares que considera son la estructura simbólica de Chimalhuacán y en los cuales se sustenta su identidad. La autora comienza con un lugar que se conoce como “El Tepalcate”, que se localiza en la Cabecera Municipal. Según Alonso, se le llama así por los innumerables restos de tepalcate que ahí se encontraron: “Este lugar es importante porque aquí se asentaron los primeros pobladores. El tepalcate era una pequeña saliente de tierra (tlatel), que las aguas decrecidas del lago formaron, sin embargo, al crecer nuevamente las aguas fue deshabitado. Su antigüedad es comparable con Teotihuacan” (Alonso, 1996: 17). Es importante mencionar un dato que la autora no menciona: en la actualidad este lugar se encuentra cubierto de viviendas donde se asienta gente no nativa.

Otro lugar de suma importancia para esta autora es la zona arqueológica de “Los Pochotes”. Su descripción nos remonta al pasado histórico del municipio: “La zona arqueológica data del preclásico superior, con una

²¹ www.chimalhuacán.gob.mx/historia2.html

fuerte influencia Teotihuacana, Tolteca y Alcohua (...) La pieza más importante encontrada en la zona es una 'serpiente enroscada'... se sabe que la serpiente está asociada a la fertilidad y era venerada en los pueblos agrícolas... la piedra donde fue esculpida proviene del corazón del cerro del Chimalhuachi" (*Idem*).

Dentro de la descripción de la zona arqueológica también se menciona la historia referente al descubrimiento de esta pieza, donde se narra el robo de los ojos de la serpiente (que eran unas esmeraldas) por parte de unos "gringos". Describe también el juego de pelota y una pieza que se cree es el rostro de Quetzalcóatl.

Más adelante la autora refiere: "Desafortunadamente, sólo ha sido explorada una parte de la zona, uno de los problemas, también es que el lugar se encuentra rodeado de propiedades particulares" (p. 18).

Otro lugar significativo para los Chimalhuacanos, es la Plaza "Ignacio Zaragoza", Verónica Alonso la describe así: "Ubicado en la Cabecera Municipal es uno de los parajes más hermosos del pueblo y centro de reunión desde épocas muy remotas (...) Por su ubicación, este jardín da la bienvenida a propios y extraños, desde aquí se empieza a apreciar la sensibilidad del chimalhuacano, plasmada en cada detalle de cantera y recito tallado hábilmente por nuestros artesanos" (p. 19).

La autora concluye sobre este lugar: "Es lamentable que esta sonrisa sea opacada por los techos multicolores, que atraviesan el jardín y se amarran groseramente a cualquier árbol; por los puestos ambulantes que indiscriminadamente invaden sus andadores; por los vecinos que lo convierten en basurero los fines de semana; por los vehículos oficiales que se disputan los lugares con los transeúntes, etcétera" (*Idem*).

El Palacio Municipal, también se convierte en un punto de referencia para los habitantes: "El Palacio Municipal es importante no solamente por su construcción sobria y elegante sino porque es asiento del poder ejecutivo municipal y el corazón de la actividad política del pueblo (...) En su construcción se utilizaron cuatro columnas de cantera negra que originalmente pertenecieron al convento (ya desaparecido), de Santo Domingo de Guzmán" (p. 20).

El Panteón Municipal, junto con los templos de Santo Domingo de Guzmán, Xochiaca y la Plaza Cívica de San Lorenzo Chimalco, son considerados como representativos de Chimalhuacán por Verónica Alonso. Dentro de su descripción, nuevamente se alaba el trabajo artístico de los canteros chimalhuacanos y nos remonta al pasado histórico del municipio,

por ejemplo, la Plaza Cívica de San Lorenzo es descrita de la siguiente manera: "Otra muestra de la importancia que tiene la arquitectura para el Municipio es la Plaza Cívica de San Lorenzo Chimalco, aún cuando no esta terminada, en ella se puede apreciar la sensibilidad y maestría con que se trabaja la cantera. En este lugar se encuentran verdaderos artistas de la piedra; canteros y escultores, que aportan de manera gratuita su arte y entusiasmo en esta obra que pertenece y enorgullece a todo el Municipio" (p. 23).

Para Verónica Alonso, La Casa de Cultura y las Escuelas Nezahualcóyotl y José María Morelos y Pavón son importantes por su valor histórico para el municipio y porque forman una parte muy importante para la formación integral de la población. Lo anterior se refleja en la descripción que hace de la escuela Nezahualcóyotl: "Ubicada en la Cabecera Municipal, es la Institución de Educación Particular más antigua de Chimalhuacán... fue inaugurada en 1954". La autora puntualiza: "Destacados profesionistas que ocupan y han ocupado puestos de responsabilidad en la iniciativa privada y en el sector público han egresado de esta benemérita escuela, que cuenta con 100 años de antigüedad" (p. 24).

Más adelante, la cronista afirma que "El Molino" es un lugar importante para los chimalhuacanos, debido a que alrededor de 1853 fungió como fábrica de papel de estraza y cartones. Posteriormente por el año de 1863 (p. 25), según nos comenta la autora, se deja de producir papel y El Molino se dedica a la elaboración de tejido de zarapes y a la molienda de trigo. Se cuenta que las aguas de un manantial cercano al Molino, accionaban una rueda aguadora, que daban movimiento al molino de trigo y a los telares; éste manantial fue conocido como "El Pantano" y a decir de la autora, la tradición oral recuerda que en este lugar se aparecía una sirena.

Algo importante en la descripción de este lugar, es que la autora no refiere que en la actualidad, se ubica ahí el fraccionamiento habitacional "El Molino", que fue promovido por el Movimiento Proletario Independiente (MPI) y que es habitado por gente que proviene de diferentes partes del país, es decir, es gente no nativa y que ve desde otra perspectiva la importancia de dicho lugar.

Al delinear el territorio y traducirlo en los lugares significativos, la autora no puede dejar de mencionar el Cerro del Chimalhuachi, el cual es (desde mi punto de vista) el que sintetiza la identidad chimalhuacana, ya que por su ubicación, es el que "resguarda" a la población nativa en la "parte alta" del municipio y la "protege" de la mancha urbana que crece día con día; además las principales vialidades de acceso se localizan alrededor de éste.

Considero que a través del Cerro, los habitantes nativos organizan su entorno, reconstruyen el antes y el ahora y a partir de él trazan las líneas de pertenencia al territorio, es decir, a Chimalhuacán. Para Verónica Alonso, el Chimalhuachi se traduce en un punto significativo a través del cual se establece el contacto con el pasado, el presente y el futuro, y desde el cual se plasma lo que fueron y lo que son en la actualidad los habitantes nativos del municipio: "El Lago de Texcoco y el Cerro del Chimalhuachi, han determinado la vida económica del pueblo e influido de manera significativa en otros aspectos de su comportamiento social (...) Los habitantes se apropiaron de los recursos que proporcionaban el lago y el cerro, lo explotaron en su beneficio, hicieron de ellos su *modus vivendi*. Vivieron en un paraíso; en una bella realidad, rodeada de agua y resguardada por el cerro, perfumada con las flores silvestres y alegrada con aves viajeras. Con esto los Chimalhuacanos tocaron la gloria con las manos; no había incertidumbre económica ni hambre que no se satisficiera" (p.35).

Más adelante, menciona cómo es el panorama actual del Cerro: "Por lo que toca al Chimalhuachi, este también se ha fraccionado de manera inmisericorde, la agricultura ha desaparecido y en lugar de las hortalizas, cada día se levantan más paredes de tabique, techos de lámina o concreto, antenas de T. V., cables de distintos gruesos etcétera; son la siembra cotidiana; y cada día se le sangra más, abriendo nuevas calles en aras de un deficiente desarrollo urbano" (p. 49).

Como se aprecia en la descripción del Chimalhuachi y de los otros lugares que propone Verónica Alonso, se hace referencia constantemente a un pasado que forjó la identidad de los chimalhuacanos, pero que hoy en día encuentra una dificultad: ese "deficiente desarrollo urbano" al que se enfrentó el municipio a partir de 1950 y que trajo consigo una nueva población que tuvo nuevas formas de apropiarse del espacio y marcar fronteras.

Los arreglos del territorio presentados me apremian a preguntarme: ¿cómo se marcan las fronteras y se construyen lugares en el municipio actualmente?.

LAS FRONTERAS Y LOS LUGARES: "CHIMALHUACÁN ATENCO, AQUÍ Y AHORA"

Como vimos en la parte introductoria, la concepción del lugar antropológico, indica que la diferencia entre espacios no reside en su distribución dentro de un territorio físico, sino en la manera en que se llevan a cabo distintas prácticas dentro de cada espacio. Por tal razón, es importante decir que dentro de un mismo territorio físico, pueden constituirse diferentes lugares

en la medida en que los individuos realizan diferentes prácticas, estableciendo así, diversos tipos de fronteras. Así pues, la creación de fronteras y lugares también se relaciona con las características específicas de cada individuo.

Para comprobar lo anterior, me di a la tarea de investigar cuáles eran las marcas con las que los habitantes jóvenes²² se apropian del espacio y lo cargan de significado, plasmándolo en lugares significativos. A continuación presento los resultados del trabajo realizado con tres grupos de jóvenes que residen en el municipio de Chimalhuacán, el cual se realizó a través de grupos relativamente homogéneos, que tuvieron como estímulo de discusión las fotografías tomadas por ellos mismos, de los lugares donde acuden para divertirse.

El estudio tuvo la finalidad de que los jóvenes mostraran sus propios lugares, aquellos que han construido a través de procesos afectivos y simbólicos. Un grupo fue el conformado por estudiantes no nativos de primer año de preparatoria, una institución privada con cuotas accesibles (es decir, dentro de la "escala" económica del municipio, los jóvenes que ahí estudian podrían ser considerados como clase media). El segundo grupo era de jóvenes que estudiaban la Primaria Abierta en el INEA (Instituto Nacional de Educación para Adultos). Eran todos nativos del municipio y realizaban alguna actividad remunerada; su condición económica, por tanto, es más baja que la del grupo anterior. El tercer grupo se formó con jóvenes que trabajan como conductores de bicitaxis. Éstos operan en el Barrio de Santa María Nativitas (Cabecera Municipal) y su condición es diferente a la de los grupos anteriores, pues la mayoría de ellos son casados y tienen hijos. Su trabajo, según ellos, solo les permite vivir "al día".

Los grupos fueron nombrados como "Grupo Calmecac", "Grupo INEA" y "Chóferes de Bicitaxis" respectivamente. Como veremos a continuación, las fotografías tomadas por los grupos y su análisis permite ver claramente la creación de fronteras que se traducen en apropiación del espacio y su uso, y el significado que dan a cada uno de los lugares señalados.

SOBREVIVIENDO AQUÍ... (El grupo Calmecac)

Este grupo está integrado por Xóchitl, Jazmín, Ricardo y Juan. Ninguno de ellos es nativos del municipio, pero tienen por lo menos cuatro años viviendo ahí. Xóchitl es originaria de Nezahualcóyotl, Jazmín de Puebla; Ricardo y Juan vienen de Iztapalapa. Ellos manifiestan que su arribo al

²² Se escogió este segmento de la población debido a que, como muestra la información censal en el capítulo 2 de este trabajo, el municipio se compone de gente joven en su mayoría y por lo tanto es protagonista de las nuevas formas de vida en el municipio.

municipio se debe a que sus padres querían tener una casa propia y que fue en Chimalhuacán donde encontraron un terreno a precio accesible. En una entrevista posterior a la actividad, los jóvenes manifestaron que para ellos la vida en el municipio es difícil ya que les ha supuesto desarraigo y les obliga a convivir con "gente diferente" ²³ en un ambiente difícil.

Para ellos, la falta de servicios, la pobreza, la inseguridad y sobre todo la falta de instituciones de "calidad" (como ellos lo manifiestan) y lugares donde divertirse, representan situaciones con las que aún no pueden lidiar; por estos motivos la vida en el municipio les desagrada.

Según me comentan, se mantienen ajenos a las tradiciones del municipio, es decir, no participan ni les interesa conocer más de ellas. Los cuatro aseguran que se conocieron en la Preparatoria y que tienen poco tiempo de ser amigos. Ninguno de los jóvenes trabaja y según sus propias palabras, Juan y Ricardo cuenta con \$50 los fines de semana para divertirse, mientras que Xóchitl y Jazmín disponen de \$200 y \$100 respectivamente.

La reunión con este grupo se realizó un viernes por la mañana. Ricardo, Juan, Jazmín y Xóchitl llegaron puntuales a la cita y sentados alrededor de una mesa en la Preparatoria Calmecac donde toman clases, me explicaron las fotografías (Ver anexo 2).

La primera fotografía que me mostraron (fotografía 1), fue la de la zona arqueológica: *"En esta foto, estoy yo (Ricardo) en la zona arqueológica de Pochotes. Voy aquí porque cuando quiero relajarme o me siento muy presionado, o si estoy triste porque me deja una chava, voy ahí y me acuesto en el pastito y veo el cielo para relajarme. Ahí es el único lugar donde puedo estar a solas, así que es uno de los sitios que más frecuento"*.

La siguiente fotografía nos muestra un paisaje sin muchas construcciones y lleno de áreas verdes (fotografía 2), ésta nos la explica Juan y dice: *"Bueno, tome esta calle porque por ahí tengo que pasar a diario para llegar a mi casa. Ahí me reúno todas las tardes con mis amigos y en ocasiones nos echamos la clásica cascarita y cuando llego de la escuela me recibe mi perro, pues él me ve primero, me gusta jugar con él"*.

Por su lado, las mujeres me explicaron las fotografías donde plasmaron sus lugares. Xóchitl nos presenta su foto (fotografía 3): *"Esta es la zona arqueológica de Pochotes, ahí Jazmín y yo nos vemos cada vez que queremos estar a solas y platicar los problemas que tenemos, vamos ahí"*

²³ Por ejemplo, para ellos, los jóvenes nativos de su misma edad, son chicos que al no tener oportunidades educativas y espacios para divertirse se convierten en "viciosos"; esto los lleva a identificarlos como "nacos", "viciosos" o "roquerillos".

porque en nuestras casas no se puede platicar debido a que nuestras madres siempre quieren saber qué estamos diciendo”.

La siguiente fotografía es la que tiene los árboles y las bancas que identifican la Plaza “Ignacio Zaragoza” (fotografía 4): *“Esta foto muestra la Plaza del municipio y sus parques, acudimos ahí para comprar material para las tareas, pero generalmente va un grupo de amigas a comprar dulces o helados. Al salir de la escuela vamos y nos sentamos a platicar, después vamos a la Casa de Cultura y pasamos al baño y cada quien se va a su casa, ese es nuestro recorrido”.*

LA VIDA AQUÍ... (el grupo INEA)

El grupo se integró con Benita, Pamela, Juan e Iván. Los cuatro son oriundos del municipio y viven en San Juan, uno de los barrios antiguos de Chimalhuacán. Son amigos desde la infancia y han compartido juegos y experiencias. Los cuatro jóvenes trabajan en actividades comerciales y aunque según ellos, ganan muy poco, esto no significa que no ayuden a la economía de su hogar. Este hecho les impide salir del municipio y por lo tanto se enfrentan a una situación de “aislamiento”.

Para ellos, vivir en el municipio es agradable, pues ahí nacieron y sienten apego y arraigo al lugar. Manifiestan que con la llegada de los habitantes de la “parte baja”, Chimalhuacán “sufre” problemas de inseguridad; por ser “gente de otros lados” son personas “maleadas” y “conflictivas”.

Las tradiciones como las fiestas patronales y religiosas, así como el Carnaval, son elementos que los identifica y los hace sentirse orgullosos de pertenecer a la población nativa; de tal manera que la vida aquí les agrada.

Los lugares para ellos son los siguientes. La primera fotografía la tomaron Benita y Pamela y es la imagen de una puerta tapizada con ollas de barro (fotografía 5), el lugar lo eligieron porque: *“A nosotras nos gusta hacer muchos trastes, porque desde chiquitas nos enseñaron. Ahí es donde vivimos y las niñas pueden estudiar eso (la elaboración de trastes de barro). También los hombres pueden aprender este oficio, pero si asisten, los demás (hombres) les hacen burla”.*

La siguiente fotografía es de un terreno baldío y nos la explican Benita y Pamela (fotografía 6): *“En este lugar, nos reunimos por las tardes para leer, contarnos nuestras cosas y nuestras intimidades y en ocasiones, jugamos con Juan e Iván. Este lugar es muy importante para nosotras, porque ahí guardamos recuerdos sentimentales, pues ahí jugábamos de chiquitas y aquí mismo nos hicieron nuestra fiesta de XV años. La casita*

que se ve al fondo, también es importante porque ahí jugábamos los cuatro a las escondidillas, el dueño en un tiempo quiso derribarla, pero se arrepintió”.

Continuando con otra fotografía, Juan explica (fotografía 7): *“En esta foto, se ve un terreno baldío donde jugábamos antes todos los de arriba (se refiere a sus amigos que viven en la parte superior del cerro), nos gustaba jugar ahí, sólo que quitaron el lugar, la casa y todo lo que había porque hicieron las canchas de fútbol rápido de San Juan. Dicen que falta una cancha más y que van a plantar arbolitos como en las canchas del deportivo “El Pipila”, pero hasta ahora no han hecho nada, bueno ahí nos reunimos cada vez que tenemos tiempo y sólo van puros hombres”.*

A la anterior explicación, Juan añade: *“Lo que se ve allá arriba es la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús y la retratamos porque tiene un sentimiento para todos porque es un lugar de paz. Este lugar que están viendo es bonito, perdón por la calle pero así está, un amigo me dijo que pronto va a cambiar pero no se sabe. Dicen que la van a pavimentar y que le van a quitar todo lo verde, que van a construir una carretera y que le van a poner árboles como a las canchas de fútbol rápido.”*

Le pregunté a Juan cómo le gustaba más el lugar, si pavimentado o verde y me contestó: *“Pues verde, porque por ahí nadie sube, no me gustaría que la pavimentaran, pues si lo hacen nos van a quitar nuestro lugar cuando queramos jugar fútbol y no haya una cancha disponible, además me gusta que cuando llueve todo esto se ve muy verde.”*

La fotografía posterior nos muestra un pequeño kiosco que significa lo siguiente (fotografía 8): *“Este es el chusco (kiosco) de la Iglesia de San Juan; el chusco representa mucho para todos porque ahí hicimos la primera comunión y también porque Benita y Pamela no salen de ahí (les gusta ir a rezar). Para mí tiene un valor sentimental porque ahí fue la primera vez que me caí y la primera vez que me enamoré, por la misma razón le gusta a Iván. A Pamela le gusta también porque ahí ha conocido mucha gente. Cuando salimos de misa Benita y Pamela se separan para platicar cosas de mujeres. Iván y yo hacemos lo mismo, a veces jugamos los cuatro pero son pocas las veces porque dicen que no debemos llevarnos pesado con las mujeres”.*

RENACIENDO AQUÍ... (los bicitaxistas)

Este grupo está integrado por el líder, Roberto de 30 años, Carlos y Ricardo de 24; Ismael de 31 y Francisco de 23. Antes de residir en el municipio, Roberto y Ricardo vivían en el Distrito Federal pero no tenían casa propia.

Carlos viene del municipio de los Reyes la Paz y los tres cuentan que llegaron al municipio porque fue ahí donde encontraron un terreno a precio accesible para poder vivir. Ismael y Francisco son oriundos de Chimalhuacán. A diferencia de los equipos anteriores, éste se integró de nativos y avecindados.

Por otro lado, los integrantes de este grupo nos comentan que no terminaron la primaria (con excepción del líder que tiene estudios de preparatoria); además su situación civil es diferente ya que algunos de ellos son casados y con hijos (Roberto, Ricardo y Carlos).

Ellos comentan que además de trabajar como conductores tienen diferentes ocupaciones²⁴, ya que "ser bicitaxista no deja mucho dinero".

Los integrantes del equipo, dicen que se conocieron y relacionaron a través del trabajo, ya que para entrar en ese círculo es necesario cumplir ciertos requisitos. Por ejemplo, según palabras de Roberto, para entrar a la organización de bicitaxistas es necesario: *"Tener un bicitaxi propio, es decir, que no sea robado. Tienen que traer el comprobante de que es suyo, su credencial de elector, 2 fotografías tamaño infantil y \$25 para papeleo. También es necesario que arreglen su bicitaxi, pues si está maltratado a la gente le da pena subirse"*.

Para este grupo, vivir en Chimalhuacán es agradable, pues comentan que el municipio y sus tradiciones les gustan. Para ellos el cierre de vialidades con motivo de las celebraciones religiosas, patronales o festivas como el Carnaval, no representan conflicto alguno, al contrario, no entienden como "algunas personas" se molestan por ello. Al respecto Ricardo nos comenta: *"Muchas personas se enojan porque se cierran las calles para que la gente baile, pero yo creo que las fiestas (por ejemplo el Carnaval) son una vez al año y además permite que las personas convivan. Si yo pudiera participar en el Carnaval, lo haría, pero es muy costoso"*

Los integrantes del grupo sienten apego por el municipio pero no sienten pertenencia a él, es decir, sienten afecto por el lugar, más no se sienten parte integral de la comunidad, así lo manifiesta Roberto: *"El municipio me parece bonito, bueno tiene algunos problemas como inseguridad y no hay servicios, pero ¿dónde no existen?, es como en todos lados. Cuando yo llegué a vivir aquí me costó un poco de trabajo acoplarme a mi nueva vida, pero me ayudó saber que aquí pude hacerme de una casa propia para mi familia. A mí me agrada el municipio porque veo que la gente del "centro"*

²⁴ Ricardo refiere que él trabaja como panadero, Carlos trabaja haciendo balatas, mientras que Ismael es pintor de construcciones.

(refiriéndose a la gente que vive en la cabecera) es muy unida y donde nosotros vivimos no es así".

Para ellos el vocabulario, su adscripción a la organización que los dirige y el vehículo de trabajo, son parte importante para definir las fronteras y la selección de lugares antropológicos. Por ejemplo, cada bicitaxi está adornado por su chofer y lleva su apodo: El de Ricardo está forrado de verde y se llama "Avispón", cuentan que antes había un programa de televisión que se llamaba "El avispón verde" y como él tenía su vehículo forrado de verde, los demás lo llamaron así y él decidió llamar así a su bicitaxi.

El de Carlos no tiene nombre, pero a él lo llaman "La pantera Rosa", según sus compañeros, debido a su físico. Ismael llama a su bicitaxi "Peques" pues dice que antes trabajaba el bicitaxi de una taquería que se llama "Los peques" y ahora que tiene el suyo lo nombró así. A Francisco le llaman el "Titanic" al igual que a su bicitaxi porque, a decir de sus compañeros, "siempre anda en las aguas" (ebrio).

Los apodosos y la forma de "vestir" el vehículo de trabajo les permite marcar sus fronteras, ya que los diferencia de otra agrupación y permite trazar el territorio de trabajo y así combatir al "bicitaxi pirata" que carga pasaje sin permiso.

Los lugares seleccionados por este grupo son los siguientes (fotografía 9): *"Esta fotografía la tomamos porque nos muestra una de las calles por las que pasamos a diario y a todas horas. Representa el camino donde uno tiene que pasar y la tomamos para que vean el estado en el que se encuentra, es peligroso ya que las ruedas y hasta el mismo carro se puede doblar".* (Como se puede apreciar, la fotografía nos muestra una calle sin pavimento).

La otra fotografía la explica Carlos (fotografía 10): *"Esta la tomamos porque es ahí donde estamos esperando el pasaje para que elija el servicio, entonces todos se bajan del carro de donde llegan y se sientan en el carro que está por salir, entonces se les grita: ¡servicio!, y todos se bajan corriendo. Pero mientras sale, estamos ahí platicando o jugando. Los lunes por ejemplo, platicamos de los partidos de fútbol que vimos un día anterior, o platicamos de las chavas, o si hay alguna junta platicamos lo que se trató en ella, o si algún chofer anda trabajando drogado o borracho hablamos con él para que no trabaje así."*

Roberto es quien platica sobre la siguiente fotografía (fotografía 11): *"Esta la tomé como un elogio a esta muchacha que le gusta trabajar duro,*

porque es difícil trabajar en un bicitaxi pues no cualquiera se anima, las mujeres que trabajan en el bicitaxi, yo pienso que son más amables y responsables, aquí está en la base de Totolco”.

Y continúan explicando: “Aquí estamos en una de las juntas que hacemos entre nosotros para ponernos de acuerdo de cómo vamos a trabajar y de los problemas que tenemos. Es en las canchas de fútbol (a un costado); las juntas son los jueves y como se pone el tianguis nos reunimos en las canchas y es donde nos distraemos cuando termina la junta, pues ahí nos echamos la clásica cascarita de fútbol con nuestras caguamas”.

Finalmente, me explican la última foto (fotografía 12): “*Esta foto la tomamos en la base de la casa roja, esa base tiene poco tiempo que la inauguramos y lo hicimos porque cuando es jueves ahí se instala un tianguis y tenemos mucho pasaje. Como ven los bicitaxi esperan formados su turno”.*

LAS FRONTERAS Y LOS LUGARES EN LA COTIDIANIDAD

Como pudimos notar, la población joven que habita el municipio, se ve “atrapada” dentro éste al no contar con los recursos económicos suficientes para poder salir a divertirse; al verse “sujetos” a esta situación su creación de límites y frontera y sus lugares antropológicos “sufren” una transformación que se diferencia del marcaje que se presenta como sustento de la identidad Chimalhuacana.

Por ejemplo, los límites y fronteras, así como los lugares antropológicos de los jóvenes nativos se relacionan más con su historia personal, su edad y por supuesto su género que con la idea de la “identidad Chimalhuacana”.

Así, el grupo “INEA” presentó un kiosco y una iglesia que podrían significar el sustento de su identidad como habitantes nativos del municipio, pero lejos de cargarlos de un valor cosmogónico, los llenan de un significado particular: para ellos representan lugares donde pueden socializar, enamorarse, y además, hacen una distinción entre lo que significa para ellos el comportamiento “propio” de hombres y mujeres.

Por su parte, los jóvenes no nativos con los que se trabajó, aún cuando expresan que Chimalhuacán les desagrada²⁵, no tienen otra opción que crear fronteras y lugares dentro del municipio que les ofrezcan, si no arraigo y pertenencia, si un poco de identificación como individuos jóvenes.

²⁵ Esto no se aplica del todo al grupo “bicitaxistas”, pues ellos comentan que Chimalhuacán sí les agrada, sin embargo no se sienten pertenecientes a él.

Sorpresivamente, su marcaje de límites y fronteras, y sus lugares antropológicos nos mostraron que se han apropiado del espacio de una manera peculiar, ya que se “apropiaron” simbólicamente de los lugares como la zona arqueológica o la Plaza Ignacio Zaragoza y los “convirtieron” en centros de socialización.

Por ejemplo la Plaza “Ignacio Zaragoza”, que siendo el centro del municipio y considerada como un lugar de gran valor histórico, fue tomada por las chicas del grupo “Calmecac”, porque para ellas significa su “ruta diaria” y el lugar donde pueden pasar el rato y platicar.

El mismo equipo presentó fotografías de la zona arqueológica, que lejos de representar un “pasado glorioso”, representa para ellos un punto de encuentro, donde pueden sentirse a gusto y pueden hacer una introspección cuando los problemas propios de su edad los aquejan.

Por su parte, los bicitaxistas mostraron que se apropian de las calles y principales vialidades, y las cargan de un significado especial que se relaciona con su actividad, por ejemplo, las bases²⁶ se ubican generalmente afuera del mercado principal, de las escuelas que se localizan en la Cabecera (como la “Nezahualcóyotl” y la “José María Morelos y Pavón”) o bien en un altar de la Virgen de Guadalupe.

Las bases representan lugares de trabajo donde establecen relaciones sociales, y desde las cuales pueden construir lazos de afecto y amistad. Así las rutas que recorren a diario se convierten en fronteras que marcan desde su condición de conductores de bicitaxis.

Lo anterior se ejemplifica de la siguiente manera: siendo más de una organización de este tipo de transporte, (es decir, existen diversas agrupaciones que operan dentro de la Cabecera) se tiene establecido el recorrido que cada una de ellas realiza para evitar un conflicto. En este sentido, el grupo con el que trabajé, menciona que tiene que “defender su territorio de las demás organizaciones”.

Los lugares y fronteras que presentaron los tres grupos materializan algunas de las características que Augé y Abilio Vergara consideran como constitutivas del lugar antropológico. Por ejemplo: una *jerarquización interna* que nos indica que éste se integra por un centro y una periferia, que se definen en función del uso y simbolismo que los actores le otorguen;

²⁶ Las bases son espacios donde se espera a los usuarios del servicio de bicitaxis.

en este sentido los "centros y periferias" que componen en un inicio al lugar, son relativos y por lo tanto pueden cambiar su significado.

Una *demarcación*, que son las fronteras del lugar y que pueden constituirse en significantes de una condición social que permiten "intuir" qué tipo de personas podemos encontrar en él (en este sentido, el lugar permite la reproducción de identificaciones sociales).

Finalmente, fronteras y lugares se componen de una biografía e historia construidas por quienes los conforman.

La descripción de las fronteras y lugares que se presentaron a lo largo de este apartado me ayudó a comprender la siguiente idea: "El lugar de origen o fundador, llámesele kiosco, centro urbano, espacio religioso, permanece cada vez más en el ámbito de referencia de las memorias colectivas, de los imaginarios sociales y de los usos turísticos, que de las prácticas cotidianas que generan un sentido amplio y compartido de pertenencia e identidad" (Aguilar, 1995: 52).

Así, las fronteras y los lugares que son descritos por los cronistas y que se presentan a "primera vista", forman un tipo de "estructura invisible" que se ha ido construyendo con el tiempo; la cual "genera un anhelo de identificación, de cohesión social y de apropiación del espacio, que contribuye a configurar la imagen de algo propio" (Ibarra y López, 1996: 30).

Pero marcar el territorio a través de fronteras y lugares no es el único mecanismo que permite la reconstrucción de la identidad en este municipio. A continuación, veremos la descripción de una representación ritual que se realiza en Chimalhuacán y que sirve como mecanismo para reformular la identidad y así establecer la pertenencia al municipio; de tal manera que el Carnaval se presenta también como una frontera simbólica que "divide" a los oriundos de los nuevos pobladores.

CAPÍTULO 4. REPRESENTACIÓN DE LA IDENTIDAD EN EL MUNICIPIO DE CHIMALHUACÁN: EL CARNAVAL

INTRODUCCIÓN

Con la descripción y análisis del carnaval intento mostrar como éste efectivamente es un mecanismo que permite redefinir la identidad de las personas que habitan el municipio de Chimalhuacán.

A través de la descripción de tres grupos que participan en el carnaval, veremos cómo éste ayuda a trazar un sentido de pertenencia que se gesta en dos planos: el social y el territorial. De tal manera que durante la celebración del Carnaval, se hace visible la estructura de la sociedad y nos presenta lo que une y distingue a la comunidad nativa del habitante vecindado.

Así, veremos que aún cuando el Carnaval se representa de manera distinta, éste se convierte en el momento festivo que permite la unión de la comunidad y que recrea los criterios de distinción hacia el exterior.

Para sustentar lo anterior, presento a continuación la "historia" que narra el origen del Carnaval en este municipio y que se explica en las monografías locales, y a través de la vía oral. Incorporo también algunos fragmentos de mi observación. Asimismo, describo la manera en que se estructura este evento (es decir, sus personajes principales, el atuendo que se utiliza, el desarrollo, etcétera).

También intento analizar el Carnaval como un sistema de símbolos que incorpora de manera vivencial los cambios que la estructura social enfrenta.

EL CARNAVAL

La palabra carnaval deriva de *carnevale* en italiano y ésta a su vez de *carne* *levare* del latín, que significa "adiós a la carne", y se asocia con el ayuno, la abstinencia y la penitencia propios de la cuaresma. También se ha indicado que el carnaval viene de las tradiciones paganas correspondientes a las festividades del ciclo lunar, en donde se anuncia el fin del invierno (Gaingnebet, 1984: 14).

Si bien es cierto que el Carnaval procede de una antigua tradición del viejo continente, existen algunas versiones que atribuyen al carnaval de México

algunos elementos prehispánicos: "... en México el ritual tuvo como antecedente de la época prehispánica una fiesta de la fertilidad, la cual se fue modificando durante la Colonia y transformándose en 'danza de los huehuenches'. Ésta se efectuaba en las poblaciones de Iztacalco, Iztapalapa y Mexicalcingo" (Oehmichen, 1992: 36).

El carnaval se empezó a combatir por los poderes civiles y eclesásticos de la Nueva España; a fines del siglo XVI y a principios del siglo XVII. A causa de las prohibiciones, el carnaval fue confinado en las afueras de la ciudad, en los barrios indígenas alejados de la traza urbana (*Op cit*).

Se dice que la celebración del carnaval en nuestro país es "Una fiesta de cultura y tradición, fusión de creencias europeas con una original interpretación que rescata los valores y costumbres del México prehispánico, así son los carnavales en nuestro país, crisol de colores y ritmos que reflejan el temperamento y la personalidad de los pueblos indígenas" (Mayen, 1999: 11).

Sin embargo, hoy en día, el carnaval comienza a tener nuevos matices de interpretación, que aunado a sus características originales nos presenta un fuerte potencial de crítica social. Así, el carnaval es una fiesta de inversión del orden social y como todo ritual festivo: "Se expresa fácilmente por una especie de desorden generalizado, ruptura de las normas y de las prohibiciones (principalmente sexuales), excesos (comilonas, borracheras), inversiones de papeles y atributos (en materia de poder y vestimenta), anulación y parodia de la autoridad y de la virtud, despilfarros de toda clase" (Maisonneuve, 1991: 61).

El carnaval, al ser un ritual festivo, permite la definición de límites y fronteras que "resaltan" en el tiempo ritual. Estos límites y fronteras pueden ser físicas o simbólicas: "... lugares, cortejos, vestimentas, gestos, consignas generales en cuyo marco se permite; cuando no se aprueban toda clase de licencias" (*Op cit*).

El ritual festivo (en este caso el carnaval) se caracteriza también "por un derroche ostensible; a veces de carácter competitivo, que 'consume' una porción apreciable de las riquezas, sin ninguna finalidad pragmática; regalos o intercambios más o menos suntuarios en forma de festines, adornos y juguetes" (*Idem*: 62).

“TRADICIÓN QUE SE BAILA CON MOVIMIENTOS DEL CUERPO EN CADENCIA Y DONDE EL RITMO TAMBIÉN LO MARCA EL CORAZÓN” (Historia del carnaval en Chimalhuacán Atenco)

En este apartado me interesa exponer lo que se considera como “la historia del Carnaval” en Chimalhuacán; evento que, según los nativos, “cohesiona, da sentido de pertenencia y es la expresión más auténtica de la identidad chimalhuacana”.

Para emprender dicha tarea es importante hacer una distinción entre lo que entiendo por “historia oficial” (que se consigna en libros y archivos) y la “historia vivida” (que es la que recuerdan los habitantes).

Para María Ana Portal, la historia vivida se estructura desde la memoria del habitante, ésta se constituye por diversos “hilos” que son: “la información existente en libros, revistas y archivos, así como lo contenido en otros medios como la radio, la televisión o la Internet”. Todos éstos, afirma, son aspectos fundamentales en la construcción de la historia local.

La unión de esos “hilos”, dice, forman la memoria de una colectividad; ésta guarda no la realidad misma, sino la experiencia que sobre esa realidad han tenido los sujetos involucrados: “... la memoria colectiva es una forma particular de hacer historia. Es una forma creativa -no necesariamente cronológica- en que los grupos sociales ordenan su experiencia, la recuerdan y la transmiten...” (Portal, 2001: 19).

Considero que la historia del Carnaval en el municipio de Chimalhuacán, es una “construcción” que intenta representar en sí misma la identidad de la población nativa del municipio, y que se usa en circunstancias específicas. Siguiendo esta idea, la historia del Carnaval es “un ‘arreglo’ que de manera deliberada busca la continuidad con el pasado para responder a situaciones en el presente o para imaginar el futuro” (Safa, 1998: 59).

El origen del Carnaval que se presenta en las monografías locales y a través de la tradición oral, nos sintetizan los elementos que “reúne, identifica, cohesiona y distingue” a la población originaria del municipio.

Por ejemplo, como se sabe, en el calendario litúrgico la cuaresma es una época de reflexión y conversión, un periodo que nos prepara para la semana más importante para los católicos: La Semana Santa. En oposición a esta, aparece la “despedida de la carne” o Carnaval que se celebra en varias partes del mundo tres días antes del inicio de la cuaresma (que abarca desde el miércoles de ceniza hasta el Domingo de Pascua). Sin embargo, en Chimalhuacán, el carnaval se inicia un domingo antes del

Miércoles de Ceniza y concluye un fin de semana antes del Domingo de Ramos. Esto se debe, según los cronistas y los dirigentes de las comparsas (grupos de carnaval), a que el número de éstas, es elevado (en el año 2001, se registró un total de 18 comparsas).

Según Verónica Alonso, en el año 2002 el carnaval de Chimalhuacán cumplió su primer centenario, tiempo que "le sirvió al carnaval para consolidarse, arraigarse y convertirse en la expresión más auténtica de nuestra identidad" (1996: 1).

Se dice, que el nacimiento del carnaval en el municipio de Chimalhuacán se remonta a la época de la Intervención Francesa en nuestro país, en el siglo XIX. El Carnaval surge como una parodia a una de las costumbres que trajeron los franceses: el baile de salón; el Señor Teófilo (dirigente de una de la comparsas pioneras en el municipio) nos dice: "*Durante la época de la intervención, había ricos y pobres; los ricos (que eran los franceses) hacían grandes fiestas en sus Palacios donde la atracción principal era el baile de salón. Los pobres (que eran los mexicanos) sólo podían ver estas fiestas por afuera del Palacio y de ahí nació la idea de hacer burla de las nuevas costumbres: la forma de bailar, la manera de vestir, etcétera*".

Para Verónica Alonso resulta interesante que, aún cuando el Carnaval comienza en este contexto y como una forma de ridiculizar las costumbres francesas, hoy en día, el Carnaval sea una manifestación que da sentido de pertenencia e identidad al municipio: "...las fiestas carnavaleras han reposado todo este tiempo, para consolidarse, arraigarse y convertirse en la expresión más auténtica de nuestra identidad. Al paso del tiempo los bailes de Carnaval se han depurado, adquiriendo un estilo propio e inconfundible, el baile es festivo en el que se manifiesta toda la sensibilidad del alma chimalhuacana; música y baile se funden en un vínculo indisoluble que embruja y atrapa, que entusiasma y hace a nuestra alma vibrar" (*Op cit: 1*).

Existen tres versiones de cómo llegó el Carnaval al municipio²⁷, pero en la que todos coinciden es la que refiere que el Carnaval se inicia en el Barrio de San Agustín Atlapulco. Según comentan los organizadores de las comparsas, el baile llega ahí porque la gente que habitaba en esos días el barrio, se empleaba en labores domésticas dentro de "las casas ricas" (propiedad de los franceses) y por lo tanto conocían la manera en que celebraban sus "fiestas de gala": la música, el vestuario, el ambiente, etcétera.

²⁷ Ver Alonso, 1996, parte III.

Se dice que al conocer “tan de cerca” estas costumbres, la gente nativa de Chimalhuacán llevó el baile al barrio de San Agustín en un intento de parodiar a los franceses y con ello a la “clase pudiente”.

Durante algunos años el baile no rebasó las fronteras de San Agustín, pero se cree que en 1920 la música y el baile se conocieron en Xochitenco, Barrio aledaño a San Agustín; posteriormente las cuadrillas bailan en el Barrio de Xochiaca.

Verónica Alonso considera que, hasta ese momento no se puede hablar del Carnaval como una expresión de identidad, pues sólo se presenta como un evento de carácter local. La misma autora señala que no es hasta 1948 (cuando se forman las dos comparsas pioneras de la Cabecera Municipal) que se define “un estilo propio, impregnado con la sensibilidad y afectividad que nos caracteriza”. Entonces comienza la tradición carnavalera en el municipio: “La consolidación de nuestra tradición de carnaval se explica en base a algunas de estas manifestaciones: se adopta una única y vistosa indumentaria, se define el perfil musical, haciéndose arreglos a las cuadrillas existentes, se componen nuevas melodías para cuadrillas y virginias. Se sigue el mismo patrón al bailar, pero cada bailarín adopta su propio estilo. El baile se difunde por todo el pueblo, adquiriendo así un carácter universal y popular, y también se establecen reglas sociales y pautas de conducta que se observan respetuosamente hasta la fecha” (*Idem*: 12).

ESTRUCTURA DEL CARNAVAL

Personajes principales

Las comparsas son los diferentes grupos que bailan durante los días de Carnaval; éstas se componen de varias parejas de hombres y mujeres que se conocen como “Charros” y “Charras”²⁸ respectivamente. El número de parejas es ilimitado, pero generalmente, éstas oscilan entre las ocho y las catorce.

El personaje principal y la piedra angular en toda comparsa es el *dirigente*, pues incluso el cajero se subordina a él. El dirigente organiza toda la fiesta de Carnaval desde dentro y se podría decir que trabaja “tras bambalinas”: Él se encarga de conseguir la Orquesta que tocará los días de Carnaval, elige los lugares y las casas donde la comparsa se detendrá a bailar y también es

²⁸ También se les conoce como “Virginias” o “Palomitas”, lo cual hace referencia a su condición de mujeres solteras; por tal motivo las mujeres casadas y con hijos no son consideradas como parejas.

el encargado de buscar la casa donde se dará de comer a los Carnavaleros y al público que los acompaña. El dirigente también se encarga de administrar los recursos económicos con los que cuenta la comparsa.

Los dirigentes son elegidos por contar con ciertas características; según Don Teófilo (dirigente de una comparsa de San Agustín) el dirigente se elige *"por su liderazgo, por su capacidad de organización y buenas relaciones dentro del barrio y sobre todo, porque es respetado por la comunidad"*.

Es interesante observar cómo la organización del carnaval es totalmente masculina, las mujeres participan relativamente poco, sea como pareja (aunque se integran como tales al carnaval después de la década de los cuarenta), o en la preparación de los alimentos (que se ofrece a la comparsa y al público que la acompaña) o bien como apoyo a los carnavaleros de su casa.

El *cajero* desempeña una función importante dentro de la comparsa, ya que es el líder durante los días de carnaval, es el contacto entre el grupo, la orquesta y el público. Este personaje no tiene pareja como los demás charros y al sonar la caja, avisa a la comparsa el inicio del baile, selecciona la melodía, comunica a la orquesta los cambios en la música, anuncia el inicio del baile, la terminación de la pieza, la hora de la comida, la reanudación del baile después de ésta y el final del carnaval.

Pero su función más importante es "inyectar" a la comparsa de entusiasmo con su baile espontáneo, sus gritos de júbilo que se acompañan del "sonar" de las monedas que se encuentran en el interior de su "cajita", de invitar al público a que aplauda, grite, sonría y baile al ritmo de la música, de ser quien dicte el ritmo de cada comparsa a través del sentimiento para hacer el recorrido por las calles principales.

Otro de los personajes que intervienen en este carnaval, son los *Charros*: hombres de todas las edades que fungen como pareja de las mujeres que intervienen en la celebración (las charras).

Para ser uno de ellos, no importa el estado civil, pero sí su posición económica, pues es él quien tiene que adquirir su vestuario (ya sea que lo haga comprando un traje propio o alquilándolo) y en algunas ocasiones tiene que comprar también el vestuario de su pareja.

Las *Charras* son mujeres solteras que hacen de pareja de los Charros durante la celebración del carnaval. Generalmente, son mujeres jóvenes, delgadas y bonitas que “adornan” el carnaval con su gracia y simpatía.

El atuendo

Los trajes que se utilizan en este Carnaval son vistosos y llenos de colores, el de los Charros no presenta muchas variaciones con respecto al corte y estilo en todas las comparsas. Consta de pantalón, chaleco y chaqueta bordados con elementos inspirados en diversos temas, por ejemplo: animales, flores, símbolos relacionados con la época prehispánica, etcétera.

El traje se acompaña de un pañuelo que cubre la cabeza y la nariz del Charro, una mascada que se amarra al cuello; una faja que se coloca en la cintura y que tiene que combinar con la corbata y la carrillera (que es una especie de cinturón donde se coloca una pistola) si se quiere “lucir verdaderamente el traje”.

Las botas, que también son un elemento indispensable, tienen que combinar con el traje para que el Charro se vea “elegante”.

La máscara que utilizan los Charros, merece un comentario aparte, ya que es considerado como un producto artesanal. La máscara es un rostro sin expresión de “facciones afrancesadas”, tez color rosa y barba “estilo Maximiliano”; es de cera, con las cejas y la barba de crin de caballo que se tiñen en varios colores.

El traje de las Charras presenta variaciones y depende de la comparsa de cada Barrio, por ejemplo, las comparsas de San Agustín (considerado como “la cuna del Carnaval”) presentan a sus Charras con vestidos largos y amplios, de diferentes telas adornados con holanes, lentejuelas y listones a la usanza de “los trajes empleados durante la Intervención Francesa”. Conservar en nuestros días esta forma de vestir durante el carnaval, es para las comparsas de este barrio un orgullo y un afán por “conservar intacta la tradición”.

A diferencia de estas comparsas, en el Barrio de San Lorenzo las “Virginias” lucen un traje de charro en versión femenina, es decir, una falda recta y chaqueta con botonadura a los lados en tono claros; llevan bordado el nombre de su comparsa en la espalda.

Las comparsas que se presentan en la Cabecera Municipal, adornan el baile con unas Charras que portan un traje que se semeja más a uno de China

Poblana: falda corta (hasta la rodilla) con mucho vuelo y un chaleco; ambas piezas siempre son del mismo color y están bordados con diferentes motivos: campiranos, el nombre de la comparsa, etcétera. El bordado también incluye lentejuela que hace lucir más el traje.

Los accesorios que utilizan las Charras en todas las comparsas y con los que dan mayor "vista, elegancia y gracia" al traje o vestido, son: sombrero, corbata de moño, guantes, botas y una mascada. Las Charras también ponen esmero en su arreglo personal, pues se maquillan y arreglan su cabello buscando un toque de feminidad.

Música de Carnaval.

La música que ameniza el carnaval y que invita a las comparsas a seguir su "ritmo cadencioso", es también importante para los nativos, ya que según afirman, es una "expresión auténtica del Chimalhuacano", pues dicen que "ni la mejor orquesta del mundo sabe tocarla".

La música de carnaval se divide en melodías que son conocidas como "Cuadrillas" y "Virginias" (este nombre coincide con la manera en que se denomina también a las mujeres que participan activamente en el carnaval como parejas).

Cada una de estas melodías se acompaña de coreografías que responden a patrones establecidos, pues aún cuando se niegue²⁹, es necesario ensayar, ya que por ejemplo, la coreografía de la "Cuadrilla" es la más elaborada, debido a que se realizan varias evoluciones que se conocen como "El Paseo", "La Estrella", y "La Canasta"; dónde se forman figuras a base de unión de giros, llevando el ritmo de la música.

La coreografía de las "Virginias" obedece también a normas establecidas no escritas, en donde cada integrante baila en su lugar, los varones bailan con movimientos que surgen de su sensibilidad, es decir, se baila con un estilo propio; mientras que las mujeres siempre hacen movimientos coordinados y giros a la derecha.

De esta forma, al iniciar el carnaval, Charros y Charras bailan al ritmo de "Cuadrillas" y "Virginias".

²⁹ Es curioso escuchar por parte de los dirigentes, que el baile de Carnaval no se ensaya, ya que según ellos, "no es necesario, pues el baile se aprende desde que "uno nace" porque desde ese momento, la gente se relaciona con el Carnaval."

Desarrollo del Carnaval

Según las monografías locales y la tradición oral, el Carnaval se inicia cuando la comparsa baila por las principales avenidas y calles. La Orquesta acompaña a la comparsa a ritmo de Virginias, Cuadrillas y Paseos, mientras la gente se integra poco a poco.

Simultáneamente a la presentación de las comparsas, invaden las calles grupos de hombres disfrazados que bailan al ritmo de una improvisada orquesta; éstos son conocidos como "*andancias*".

Se dice que la andancia apareció en el municipio aproximadamente en la década de los cincuenta, como una parodia grotesca de las enfermedades virulentas; por tal motivo, "los elementos del grupo ostentaban letreros con el nombre de las enfermedades: tifoidea, viruela, sarampión, etcétera" (Alonso, 1996: 27).

Con el paso del tiempo, la andancia transforma su esencia y hoy en día se ven desfilan personas disfrazadas de diferentes maneras: de personajes de terror, de la política nacional e internacional, de bebés y de mujeres (éste último es el más empleado). Las andancias bailan únicamente un día (que generalmente es un día antes de que el Carnaval finalice).

Después de bailar por dos o tres días, la comparsa cierra el carnaval con un evento donde un equipo de sonido es el encargado de decir "adiós" al Carnaval. Se cuenta que esta manera de cerrar el evento es "nueva", pues anteriormente se realizaba la ceremonia de "El ahorcado". Sobre esto, Don Teófilo nos comenta: *"En el cierre de carnaval, se hacía lo que se conocía como 'el ahorcado' o 'la herencia', en donde las personas que no se animaban a bailar en carnaval, se disfrazaban de mujeres, viejitos o de bebés, y bailaban con las comparsas. Ellos se hacían acompañar por un 'bufón', que finge ser un viejito, lo subían a un columpio y desde ahí, antes de 'morir', comienza a repartir una herencia, que consta de objetos inservibles; los cuales se entregaban a personajes destacados de la comunidad. 'El ahorcado' arrojaba el objeto entre bromas y versos irónicos que destacan la posición económica, social y personal de quien los recibía. Todos los que participaban se tenían que aguantar, no tenían que enojarse porque era parte de la fiesta. Los hombres bebían y andaban gustosos, ahora ya no se hace, como que ya no hay liderazgo, la gente ya no se anima, ignoro por qué, quizá porque el número de comparsas aumentó"*.

Con la ceremonia de "el ahorcado" se daba fin al Carnaval e inmediatamente se comenzaba a preparar el que se efectuaría el próximo año. Como ya se dijo, en la actualidad, esta ceremonia está en desuso.

EL CARNAVAL EN LA ACTUALIDAD

La descripción del Carnaval que se ha ofrecido hasta este momento, señala los "esfuerzos" por parte de la población originaria por mantener viva una tradición que los "identifique y les de sentido de pertenencia", y que se presenta como un "manual" que sintetiza "la cultura Chimalhuacana".

Pero al mirar de cerca el evento, podemos observar cómo la "Tradición del Carnaval" comienza a "fracturarse" y da inicio a celebraciones "*sui géneris*" en cada barrio.

Al inicio de este trabajo se dijo que el ritual festivo (en este caso el Carnaval) sería visto como una práctica que incorpora las transformaciones simbólicas que se gestan en relación con las transformaciones sociales, políticas y económicas; en este sentido, el ritual siempre está en constante cambio.

Para ejemplificar lo anterior, presento a continuación la descripción de tres comparsas que bailan en el municipio de Chimalhuacán y que celebran en la Cabecera Municipal, en el Barrio de San Agustín y en el Barrio de San Lorenzo.

Para guardar el anonimato de las personas que amablemente colaboraron para la realización de este trabajo, sus nombres fueron cambiados así como también el nombre de sus comparsas. A éstas se les asignó un número para identificarlas. Cabe señalar que los acontecimientos que a continuación se narran no intentan poner juicios de valor, únicamente se presenta lo dicho por los participantes del carnaval y mis propias observaciones.

"DONDE EL RITMO TAMBIÉN LO MARCA EL CORAZÓN..." ARRITMIA CARDIACA: TRES FORMAS CONTRASTADAS DE LA PRODUCCIÓN SIMBÓLICA

Las comparsas que a continuación describo, son consideradas por la población como "las pioneras del carnaval en sus respectivas zonas: La "Comparsa 1" (Cabecera Municipal) y "Comparsa 2" (San Agustín).

"Comparsa 1" (26 de febrero, segundo día de carnaval):

A medio día, ya estaba listo el ambiente: la gente alborotada, los cohetes anunciaban el próximo inicio del "baile de la comparsa", por la cabecera municipal se observan señoras con sus hijos que apresuradas se dirigen a

la casa de la familia López. Los integrantes de esta familia arreglan los últimos detalles para emprender el camino al Barrio de San Pablo, donde dará inicio el carnaval y, aunque no todos van a seguir a esta comparsa, en el ambiente se respira un aire de fiesta y alegría.

A estas horas las "charras" o "virginias" ya están arregladas: falda corta (hasta la rodilla) con mucho vuelo y chaleco, ambos de terciopelo rojo bordados con lentejuela y con dibujos del Ángel de la Independencia, el Monumento a la Revolución y un volcán que se dice es el Popocatepetl; blusa blanca de manga larga, corbata de moño, guantes, botas y llevan en la mano una mascada también blanca. Maquilladas y con su cabello largo "bien peinado" esperan la orden de su pareja para dirigirse al Barrio de San Pablo donde se iniciará el recorrido.

Los "charros" vienen y van apresurados, arreglando hasta el más mínimo detalle para que todo "salga bien". En su momento le piden a su pareja de baile o a una mujer de su familia que les acomoden su atuendo. Ellos se visten con un traje similar al traje de charro: consta de tres o dos piezas (pantalón, chaleco y chaqueta), llevan un sombrero de charro y éste, como el traje, llevan bordados.

El Señor Ernesto López (dirigente de la comparsa, hombre de 56 años que en su juventud también bailó en el carnaval) nos explica: *"Para nosotros es importante conservar el corte. En los pantalones, en el saco y el sombrero llevan bordados motivos que se relacionan con la época prehispánica de color blanco, plateados o dorados"*. El señor Ernesto nos explica que un accesorio que no debe faltar en el atuendo del charro es una pistola "que funcione" pues mientras bailan se lanzan tiros al aire. Su padre le heredó la que utilizaba y ahora él se la heredó a su hijo, quien la porta orgulloso. En ese momento llega el fotógrafo que contrató la comparsa y se pone de acuerdo con Don Ernesto para realizar su trabajo, mientras la orquesta limpia sus instrumentos para que luzcan bien durante el recorrido.

Según Don Ernesto, el nombre de su comparsa se debe a que había una película de los hermanos Almada (actores mexicanos que surgen en la década de los setenta y que obtienen fama al realizar películas de acción a "la mexicana") que tuvo mucho éxito y que se llamaba de manera similar, por esta razón nombraron a la comparsa así:

"Nuestra comparsa es la primera en la cabecera, pues tenemos fecha de inicio de 1948 y te puedo decir que de las otras comparsas, nadie puede negar que perteneció a la nuestra aun cuando después hayan formado su propia comparsa".

A las 12:30 horas llegamos al Barrio de San Pablo, a la casa de una hermana del señor Ernesto, donde esperamos que la comparsa se reuniera (en ese momento me entero que se integra en su mayoría por la familia López).

La casa es grande y con una construcción no modesta. En una esquina de ésta y bajo un techo se instaló la orquesta y los integrantes de la comparsa van llegando poco a poco. A la 13:30 hrs. aparece un charro con una caja de madera en la mano y suena las monedas que en ella trae, Don Ernesto me explica qué función cumple el cajero:

"El cajero desempeña una función importante dentro de la comparsa, ya que es el líder durante los días de carnaval".

Así, a la una y media de la tarde el cajero toca las monedas, la orquesta dedica una fanfarria a los dueños de la casa y comienza el día de carnaval. Mientras la comparsa baila y el público levanta el ánimo, el señor Ernesto me dice que el costo de la orquesta es de 16 mil pesos. Por esta razón, el cajero recibe como "cuota mínima" del público la cantidad de cincuenta pesos.

Cuarenta y cinco minutos después, el entusiasmo se reflejaba en todos los presentes: la señoras aplaudían, los niños observaban y por momentos se "animaban" a bailar, la gente seguía llegando, las charras bailaban entusiasmadas siempre con la sonrisa en los labios y los charros gritaban como si eso los animara aún más. Por su parte, Don Ernesto se encargó de repartir tequila a los hombres (bailadores y no bailadores), mientras que algunos niños y señoras repartían naranjas a los presentes.

Posteriormente todos salimos de la casa y nos dirigimos a una de las avenidas principales: La Avenida de las Cruces. Ahí la comparsa bailó y la gente salía de sus casas para ver el carnaval y algunos más se unían al recorrido. El señor Ernesto seguía repartiendo bebida a los observadores si así lo querían. Algunos salían de sus casas y pedían una melodía, y si el cajero accedía a dar la orden a la orquesta los habitantes de la casa "anfitriona por el momento", sacaban naranjas para los bailadores y los seguidores de la comparsa.

Así hicieron el recorrido, hasta que llegaron a otra arteria importante: la Avenida Amargura. Ahí detuvieron el tráfico, acción vista de manera diferente por los automovilistas y conductores de transporte público, que hacían sonar sus "chicharras" en forma de protesta por la obstaculización del paso, situación que pareció no incomodar a la comparsa pues bailaron alrededor de 15 minutos y después se instalaron afuera del mercado,

donde Don Ernesto seguía repartiendo tequila: *"Usted ha de decir ¡qué borrachos! Pero es necesario porque como bailan, se calientan y un trago es necesario, pues si se les da agua se pueden morir, hay gente que se ha muerto bailando, las mujeres no beben, pero sí comen naranjas; pero los hombres tienen que beber"*.

Fuera del mercado bailaron un poco y después partieron a una casa cercana a éste, donde se encontraron con una andancia que se integraba por individuos disfrazados de algunos personajes de terror (extraídos de algunas películas norteamericanas), de bebés y en su mayoría, de mujeres.

La casa a la que llegamos alrededor de las 15:00 hrs. era propiedad del hermano del señor Ernesto, don Miguel López, quien tenía poco tiempo de haber fallecido. Don Ernesto invitó al público a la comida. Mientras comíamos me mostró las fotografías, colocadas "estratégicamente" en la sala y el comedor, que mostraban la historia de la comparsa. Según Ernesto López, tales fotografías son una especie de historia gráfica de las tres generaciones que han participado en el carnaval y se entusiasma al explicármelo.

Los anfitriones se "desviven" por atender a los comensales, quienes disfrutan la comida y bromean sobre cualquier tema. A las cuatro de la tarde el cajero hace sonar su cajita de madera, indicando la reanudación del baile. En la casa anfitriona, la orquesta toca cerca de media hora, ahí las hijas de Don Miguel López lloran al recordar a su padre mientras bailan al son de una virginia.

Pero aún no terminaba el recorrido. Al abandonar la casa anfitriona, nos dirigimos al Palacio municipal. Como había poca gente, la comparsa no se detuvo a bailar, sino se dirigieron a la Avenida Nezahualcóyotl, donde detuvieron el tráfico, mientras avanzaban sin bailar hasta llegar a una casa de la Avenida Venustiano Carranza. Ahí se cerró el segundo día de carnaval de la comparsa. Don Ernesto me invita a presenciar el cierre del carnaval que se realizará al día siguiente.

EL CIERRE DEL CARNAVAL (27 de febrero):

Por la mañana, la Avenida de la Paz (avenida principal de acceso y salida al municipio) ya estaba cerrada, pues ahí se instaló el templete para que la orquesta tocara durante el cierre del carnaval, que generalmente es alrededor de las diez de la noche. Llegué a la cita acordada con Don Ernesto, quien amablemente me recibió y ofreció enseñarme los trajes de las charras de años pasados. Para ello, nos dirigimos a " El Molino" que se ubica a unos pasos de su casa, ambos situados en la Cabecera Municipal (el

"Molino" es un conjunto habitacional promovido por el Movimiento Revolucionario Independiente al que pertenecieron los trabajadores de la ex Ruta 100).

Don Ernesto me explica que ahí vive la familia de uno de sus hijos, quien también baila en el carnaval: *"A él le gusta mucho la tradición y participa año con año. Mi hijo estudió Diseño Gráfico y este año hizo un calendario donde dibujó a un charro"*.

Afuera del departamento había un camión de refrescos adornado como carro alegórico, en el cual la reina del carnaval haría su recorrido más tarde. El camión tenía dibujos del Che Guevara, del Subcomandante Marcos y de Emiliano Zapata.

Una vez que entramos a la casa de su hijo, quien se apresuraba para estar puntual al inicio del día de carnaval, el señor José, entusiasmado, me muestra los trajes de las charras de años anteriores. Según él, se guardan como un tesoro preciado, pues "significan un año más de tradición". Don Ernesto me obsequia un calendario de los que diseñó su hijo, que muestra a un charro con una máscara de carnaval y la marca de la compañía de refrescos donde trabaja (la cual proporcionó el camión que será el "carro alegórico" de este carnaval).

Después nos encaminamos al Barrio de San Pablo, donde daría inicio el carnaval. Ahí en San Pablo, la orquesta tocaba mientras la comparsa se reunía en su totalidad. A esas horas la gente también iba llegando, todos llenos de alegría y muchos (si no es que todos) dejan las actividades diarias, como el trabajo y los estudios, para estar presentes en el cierre del carnaval.

Las señoras por su lado, se visten elegantemente, se maquillan y también se olvidan por un momento de la rutina. El aire que se respira es de fiesta, alegría, unión y entusiasmo. La casa anfitriona está adornada y los dueños de ésta se desviven para que a los invitados nos les falte nada (aún para los invitados extraños, como en mi caso). Reparten fruta, refrescos y bebida para los que lo deseen.

La comparsa bailó un buen rato y luego dio inicio un recorrido por la Avenida Morelos, donde paralizaron la circulación. Algunas tiendas de abarrotes cerraban para seguir la comparsa, otras que también se ubican a lo largo de dicha avenida, paraban la actividad mientras la comparsa bailaba.

La gente sale de sus casas y piden al cajero que entre, o bien que toque una melodía (que obviamente será dedicada para aquellos que la piden). Si el cajero accede, el dirigente de la orquesta anuncia la melodía por el altavoz y se la dedica a la familia anfitriona, quien recibe aplausos por los seguidores del carnaval. Mientras se escucha y baila la pieza, la gente de la casa que pidió la melodía reparte refrescos y naranjas al público espectador.

Así, se recorrieron avenidas principales como la Morelos y la Amargura, hasta llegar a la Casa de Cultura. En ese lugar, la directora del Centro Cultural los recibió con un discurso en el que decía: *"Felicitó a la comparsa porque cada año refuerzan esta tradición tan importante para nuestro pueblo, a mí en lo personal me gusta mucho, ya que mis padres me lo inculcaron desde mi infancia, así que los invito a que no se olviden y que la sigan realizando por muchos años más"*.

La concurrencia aplaudió y la comparsa dedicó una pieza a la directora y después bailaron alrededor de una hora. La visita a la Casa de Cultura concluyó con una porra para la comparsa y una sesión fotográfica (que se sabe, formará parte de una exposición que se presentará en ese lugar). Luego nos trasladamos a otro lugar significativo para la comparsa: el Panteón Municipal.

En el Panteón se realizó un acto especial, el dirigente de la Orquesta dijo por el altavoz: *"Vamos a escuchar al cajero con respeto y seriedad"*, así, el cajero subió las escaleras que dirigen al panteón y se quitó la máscara diciendo: *"Hoy venimos aquí, no a recordar, si no a visitar a los compañeros que se fueron con nuestro Señor. A los que ayudaron a que nuestra comparsa se consolidara, por eso les pido un momento de silencio"*.

Después de un momento, los charros se formaron a lo largo de las escaleras del panteón del lado izquierdo, mientras que las mujeres lo hicieron del lado derecho. Fue el momento en que todos se quitaron la máscara y mostraron sus rostros, mientras que las charras se quitaron los sombreros.

El dirigente de la Orquesta cedió el micrófono al cajero una vez más, y éste dedicó una melodía —que lleva el nombre de la comparsa— a los bailarores difuntos. Los charros y las charras cantaron con respeto la pieza y al término de ésta todos aplaudieron y comenzaron a bailar afuera del panteón. Después de bailar diferentes piezas se dirigieron a la casa de la familia López, donde ofrecieron otra comida.

La comida terminó cerca de las cinco de la tarde. Posteriormente, los asistentes se trasladaron a la Avenida de La Paz donde se instaló el templete, ahí la comparsa seguía bailando entusiasmada. Las melodías que se podían escuchar eran desde cuadrillas como: "Dos pensamientos" o virginias como "Cuerdas de mi guitarra", hasta un arreglo realizado a "El jefe de jefes" de los Tigres del norte.

Después hizo su aparición la reina del carnaval, quien salió de la unidad habitacional "El Molino", a donde se trasladó la concurrencia junto con la comparsa. Ahí tuvo lugar un suceso inesperado: había un grupo de habitantes de la unidad habitacional (que en su mayoría no es nativa del municipio) bebiendo y charlando, en tanto, la comparsa comenzó a bailar después de saludar a la reina. El grupo de residentes que platicaban afuera de la unidad habitacional se acercó a observar el baile y uno de ellos, después de observar por un rato, dijo en voz alta: "*Vámonos, qué chingados estamos viendo*" y comenzó a gritar (como lo hacen los bailarines cuando se cansan) en tono de burla. Uno de los bailarines lo escuchó y se puso enfrente de él, y bailó y gritó como desafiándolo, como si con su baile le recordara que se siente orgulloso de su tradición. El señor que se burló, optó por irse y la celebración continuó.

En ese momento, otra comparsa (que según Don Ernesto es su "competencia", ya prepara también su cierre de carnaval.

Esta comparsa instaló el templete a unos cuantos metros del que instaló la familia López, y Don Ernesto me comenta: "*Los días de cierre de carnaval, las dos comparsas se encuentran de frente, y como hay pique, las dos demuestran su competencia y rivalidad bailando, nunca a golpes. También se compite en cuál contrata la mejor orquesta, en quién presenta el traje más original y vistoso, o quién tienen más público*".

A las 6:30 p.m., el sol se iba ocultando pero el ambiente aún era de alegría y fiesta. La orquesta que acompañó a la "Comparsa 1" en todo su recorrido, por fin ocupó el templete que se instaló desde temprano. Ahí, el vocero de la orquesta anuncia el inicio del cierre de carnaval diciendo: "*Como en los principales países del mundo: Brasil y Puerto Rico, hoy es el último día de carnaval y hoy nosotros hacemos eso, cerramos en martes de carnaval*".

Por fin a las 7:00 p.m. las luces en el escenario se prendieron y comenzó el cierre de carnaval de la comparsa "Calaveras". El dirigente de la orquesta inició presentando a cada una de las parejas de la comparsa, quienes bailaban con más entusiasmo que en un principio. La gente que siguió esta comparsa aplaudía con muchas ganas, como si esto opacara el cierre de la otra comparsa, mientras los bailarines desfilaban con entusiasmo y alegría.

La orquesta se hace acompañar de bocinas que aumentan el sonido de las melodías y que se utilizan en todo el recorrido, pero media hora después de iniciar la clausura, la energía eléctrica se fue, dejando sin sonido y luces a la orquesta. Esto no impidió que la fiesta siguiera, y motivó a los charros y a las charras a seguir bailando. El público presente lanzaba porras y aplaudía con más alegría y entusiasmo que al principio.

Una vez que se reanudó la energía eléctrica, el vocero de la orquesta anunció a las parejas de bailadores, empezando por el nombre del charro y después el de su pareja. Al término de la presentación se invitó al público a observar los fuegos artificiales que anunciarían el cierre anual del carnaval.

Al final, algunas personas se quedan para hacer el contrato con la persona que filmó el carnaval, para así poder recordar el evento. En tanto, el vocero de la orquesta invita al público para que asistan el próximo año.

Mientras la concurrencia se dispersa, aprovecho para platicar con una señora, quien me comenta que ella viene del municipio de Nezahualcóyotl y que tiene alrededor de 10 años viviendo en Chimalhuacán. Me explica que en un principio el carnaval no le gustaba, aunque ya se acostumbró al constante cierre de calles durante este periodo, me dice que a sus hijos no les llama la atención y que prefieren hacer otra cosa que seguir el carnaval y me explica: *"El carnaval de aquí es más bonito, porque las charras se visten mejor, son más coquetas, porque las de otras comparsas se visten como más antiguas, con vestido largo como de XV años"*.

Después de esto, observo que algunas personas se dirigen a sus casas y otras más se quedan comprando los antojitos que se ofrecen en los puestos ambulantes de la Plaza Ignacio Zaragoza. Así, después de presenciar la participación de esta comparsa, espero que llegue el día para seguir la comparsa de San Agustín.

"Comparsa 2"

El Barrio de San Agustín se ubica cerca del municipio de La Paz, del cual se separa únicamente con un letrero casi inadvertido que dice: "Bienvenido al municipio de La Paz". Se puede llegar a San Agustín por la carretera México- Texcoco o bien rodeando todo el cerro del Chimalhuachi, pues se ubica del lado opuesto a la Cabecera Municipal. El barrio es uno de los más antiguos del municipio, cuenta con su Plaza donde existe un kiosco que sirve para alojar una biblioteca y frente al mismo, encontramos la Iglesia donde se venera a San Agustín.

Aquí, a diferencia de la Cabecera Municipal, la propaganda política no se encuentra en todas partes y toda la gente parece conocerse, pues es común ver que se saludan.

Todas las comparsas reconocen que este barrio es "la cuna del Carnaval", pues fue ahí es donde se bailó por primera vez. Quince días antes de que iniciara el carnaval en San Agustín, realicé una entrevista con el señor Teófilo Sánchez, que es el dirigente del grupo que denominé "Comparsa 2" para que me platique más sobre el carnaval. Don Teófilo³⁰ aceptó y con gran amabilidad me contó lo que sabe de este evento.

Su relato concuerda con el que se presentó al inicio de este capítulo: Repite que el origen del carnaval se remonta a la época de la Intervención Francesa en México, donde los ricos -que eran los franceses- hacían sus bailes de gala y los pobres -los mexicanos-, observaban desde afuera³¹.

Nos explica que al principio sólo existían dos comparsas en San Agustín: "Los ricos" y "Los pobres" pero después se formaron "Los lanceros", "Los centenarios" y "Vaqueros", comparsas que aún participan en el carnaval. Don Teófilo me explica: *"El carnaval ha cambiado en todo este tiempo, cada quien vive su carnaval como mejor le gusta, y es respetable. Afortunadamente, en San Agustín el vestuario de las mujeres se ha conservado, no así el de los hombres, pues con el tiempo se ha convertido en un traje de charro, esto se debe al "pique" que hay entre las comparsas"*.

En efecto, aquí los vestidos de las Charras es diferente, pues es un vestido largo (parecido al que usan las quinceañeras el día de su fiesta), y ellas llevan el rostro cubierto por una mascada transparente que deja entrever tímidamente su rostro.

Él recuerda que las mujeres anteriormente estrenaban un vestido cada uno de los tres días de carnaval, pero ahora, dada la situación económica sólo estrenan un vestido por año: *"En la actualidad, el costo del vestido de las señoritas es de dos mil pesos si es sencillito o de tres mil. A nosotros nos gusta seguir lo que nuestros antepasados nos enseñaron y por lo menos se estrena un vestido por año, que se usa el último día de carnaval"*.

³⁰ Don Teófilo tiene aproximadamente 50 años y al contarme la historia del Carnaval se llena de nostalgia y añoranzas, y no tarda en aparecer esa constante comparación entre el pasado y el presente.

³¹ Dentro de su relato nos presenta una variación, pues asegura que, en los orígenes del Carnaval bailaban únicamente los hombres y se hacían acompañar por muñecas de trapo que hacían de pareja. Posteriormente las mujeres se integran a la festividad (se dice que fue más o menos por los años cuarenta), participación que ya es indispensable en la actualidad.

Según Don Teófilo, el precio del traje de los charros es muy elevado: *"Va de los veinte a veinticinco mil pesos; hay quienes sí tienen posibilidades y compran su traje a ese precio, la mayoría no tiene el dinero suficiente y se compra su traje más barato, lo usa cuatro o cinco años y después se estrena otro. Algunos que de plano no tienen dinero alquilan su traje"*.

La limitación económica que dicen enfrentar los integrantes de esta comparsa, se presenta en la poca coordinación que existe en los bordados que ésta luce en sus trajes: El traje de los charros muestran varias figuras que van desde un quetzal hasta un arlequín, una esfinge egipcia o un torero.

Según nos comenta este dirigente, tratan de *"apegarse más a la tradición que nuestros antepasados nos legaron"*, pero aún así, han modificado varios aspectos. Por ejemplo, la Orquesta que acompaña a la comparsa se hace escuchar con ayuda de unas bocinas: *"Anteriormente, las orquestas tocaban sin bocinas, y a mi parecer era más bonito porque las orquestas se oían en su naturaleza y no se distorsionaban en su música original; ahora revuelta con el sonido no se oye bien, se escucha más fuerte, pero no mejor y yo considero que esto se hace por la competencia entre comparsas"*.

También presentan una variante en cuanto al cierre del Carnaval, ya que a diferencia de la "Comparsa 1", ellos cierran el evento únicamente los días jueves y lo hacen en la Plaza que se ubica afuera de la Iglesia de San Agustín.

La "Comparsa 2" también se distingue de la anterior en cuanto al desarrollo del Carnaval, ya que en San Agustín se baila relativamente poco en las calles (aún cuando cierran las principales vialidades, mientras avanzan); aquí se baila más frecuentemente en las casas particulares: *"La comparsa se reúne, para dar inicio, en la casa que consigue con anterioridad el dirigente para comer, ahí se bailan las piezas que la casa anfitriona desee, pues no hay límite de melodías para ellos. El recorrido, se hace después por las avenidas principales y también nos dirigimos a las casas que el dirigente consiguió para que toquen y bailen ahí. Anteriormente, el cierre de carnaval se hacía en cualquier lado, ahora se buscan lugares importantes como la Plaza, afuera de la Iglesia o en el kiosco, porque ahí toda la gente que nos quiera ver, nos encuentra rápido y como el cierre de las demás comparsas es el mismo día, nos juntamos en alguno de esos tres lugares al mismo tiempo y se compite por cual es la mejor"*.

Aún cuando se baile poco en las calles, el Carnaval en esta otra parte del municipio también representa un conflicto entre los avecindados y los nativos, pues como afirma Don Teófilo: *"Hay que reconocer que luego*

bailamos en la calle y obstaculizamos el paso de los vehículos, pero también hay que reconocer que ya se crearon vías alternas por donde el tránsito puede pasar y aún así, hay veces que se molestan, pero yo pienso que no ofendemos a nadie y que sólo sucede esto cada año y sólo es por tres días en nuestro caso”.

Es importante señalar que durante el tiempo de carnaval en el Barrio de San Agustín, la competencia y las hostilidades se hacen presentes para competir por el título de “mejor comparsa”; que considero es la encargada de ser “la expresión más pura de la identidad”. Estos conflictos, a decir de Don Teófilo, no se expresan en la vida diaria y se hacen presentes únicamente en ésta época: *“Durante el carnaval, las comparsas competimos en el sentido de quién es la mejor, la competencia se expresa a través de los trajes de charro, de los vestidos de las señoritas, quién contrata la mejor orquesta, quién tiene más seguidores y más bailadores, quién ofrece la mejor comida a los seguidores, y por los lugares para bailar”.*

En este sentido, la “Comparsa 2” es fuertemente criticada por los demás grupos de bailadores, pues en ella se aceptan “carnavaleros” de todas las edades: *“Yo creo que tenemos una cultura bien cimentada en el municipio que ha permanecido por muchos años y pienso que al no distinguir las edades para bailar, la estamos fortaleciendo. Por ejemplo, si yo veo a un muchachito que tiene deseos de bailar pero que no lo hace porque no tiene la edad, yo lo invito a que baile, incluso el cajero le presta la cajita para que la suene y después se lo regresamos a su mamá y ahí le estamos dando una base a esa cultura que tenemos. Yo pienso que es una forma de fortalecernos como comparsa, como cultura y tradición de Chimalhuacán”.*

Al igual que en la “Comparsa 1”, en San Agustín la participación de la familia es elemental para la realización del Carnaval, pues *“se cansan, nos ayudan a vestir, y sobre todo, nos acompañan con entusiasmo y alegría”*

INICIO DEL CARNAVAL: “Comparsa 2”

El inicio del carnaval fue exactamente a la hora indicada: 1:30 de la tarde, así el dirigente de la orquesta anuncia por la bocina el inicio del evento y organiza una “porra” para la familia anfitriona. Las charras lucieron en esta ocasión un vestido largo de tres colores: verde, blanco y rojo, algunas tienen bordado sobre su vestido el escudo nacional, otras más, palomas blancas y flores. Todas ellas cubren sus rostros con un velo que sostienen con un sombrero de charro en color blanco.

El evento inicia sin ningún contratiempo y después de bailar en la casa alrededor de media hora, la comparsa se dirige a otro domicilio. Aquí a

diferencia de los demás grupos de carnaval, el recorrido no se hace bailando, sólo la orquesta va tocando mientras pasan por una de las avenidas principales. En tanto se llega a la casa, la orquesta anuncia que su nuevo disco compacto está a la venta y quien desee comprarlo, tiene que ir con el dirigente de la misma.

Por su parte, fotógrafos y gente que graba en videocasete el evento, aprovechan el recorrido para hacer el contrato con los asistentes para adquirir sus servicios.

En este grupo de carnaval, a diferencia de la "Comparsa 1", existen tres cajeros que se rolan los turnos y todos a su vez siguen las instrucciones de Don Teófilo (dirigente del grupo) de cuándo iniciar, detener y cambiar el baile.

En cada casa anfitriona se reparten naranjas y bebida a los asistentes. En este barrio es más notable que la casa de la familia que alberga a la comparsa se convierte en un lugar importante y lleno de prestigio; ya que literalmente le ruegan al cajero para que se detenga a bailar.

Así, después de bailar por largo rato en tres casas, alrededor de las 5 de la tarde nos regresamos al domicilio donde inició la comparsa, pues ahí se daría de comer. Al igual que en la "Comparsa 1", los anfitriones reservan los mejores lugares para los carnavales y son a los que primero atienden. No es raro ver cómo el número de asistentes se eleva a la hora de la comida, donde se reparte comida y bebida que va desde agua de sabor hasta tequila, o el tradicional "jaibolito" (mezcla de vodka y fruta).

Mientras comemos, Don Teófilo aprovecha para decir a las charras que no están bailando bien y que deben mejorar para que el evento luzca y por supuesto también la comparsa, pues tienen que recordar que existen otros dos grupos que bailan en esos días.

En esos instantes, algunos asistentes "descubren" a miembros de las otras comparsas (que compiten con la "Comparsa 2") en su trabajo de "espías". Su función es investigar qué se ofrece de comer, qué tipo de bebidas hay, el número de asistentes, la vestimenta de Charros y Charras, y sobre todo, "comparar" a la comparsa con la propia.

Cuando la mayoría de los invitados terminaba de comer, el cajero anuncia la reanudación del baile, para esto, ya los anfitriones ocuparon un lugar donde la comparsa los deleitaría con su baile. Así alrededor de las 6 de la tarde, la comparsa salió de nueva cuenta a la calle para ocupar la avenida principal del barrio.

A esta hora, el cansancio en los carnavaleros ya es evidente, pero no así el entusiasmo. Los charros optan por descubrir sus rostros y es aquí donde se encuentran de frente con su competencia; quienes tratan de cerrar la avenida con su baile para evitar que la "Comparsa 2" pueda pasar. Dicho acto disgustó a los charros y charras, pero siguieron bailando hasta que se les permitió el paso, no sin antes recibir insultos del dirigente de la otra comparsa, lo que fue recibido por la "Comparsa 2" como una derrota.

Cerca de las nueve de la noche el dirigente de la orquesta anuncia el término del día de carnaval e invita a los asistentes para seguir a la comparsa el día siguiente.

SEGUNDO DÍA DE CARNAVAL

El segundo día de carnaval se inició en el auditorio de este barrio. El vestido que portan las mujeres este día es de color azul marino con diamantes de fantasía. El recorrido siguió la misma dinámica del día anterior, pero se dieron hechos que expresan las hostilidades que se crean a partir de la competencia entre las comparsas y de la convivencia entre nativos y no nativos.

Uno de estos acontecimientos sucedió mientras la comparsa ocupaba una avenida principal en una hora importante para la circulación de vehículos. Alrededor de la 1:30 de la tarde, la comparsa se detuvo en la Avenida México, donde vehículos privados y de transporte colectivo esperaban la reanudación de la circulación. Después de bailar, la comparsa dejó pasar algunos automóviles y después siguió bailando.

En ese momento, una señora exigía a los bailarines se quitaran, pues necesitaba pasar, situación que incomodó a los charros, que respondieron que no se quitarían y siguieron bailando. Uno de los seguidores del carnaval se sentó en la parte delantera del auto, mientras un policía le explicaba a la señora que era mejor que esperara a que la comparsa terminara de bailar y que después podría pasar sin ningún problema, y la señora del automóvil accedió sin ocultar su enojo. Los charros siguieron bailando y las charras lanzaban porras a la comparsa, a su vez, los seguidores aplaudían y apoyaban a la comparsa en todo momento. Minutos después, los bailarines permitieron el paso del auto mientras la comparsa y los seguidores le mandaban rechiflas.

A decir de una seguidora de la comparsa (la señora Adriana), éste es sólo uno de los problemas que se presentan durante el carnaval, pues también con las otras comparsas han tenido dificultades. Comenta que durante el carnaval, el dirigente de una de las comparsas (que nombraremos Don

Sergio) se convierte en una persona prepotente y presumida, personalidad que desaparece terminando el carnaval, pues el señor se vuelve una persona respetuosa y amable.

La señora Adriana menciona otros hechos como éste que se han presentado en años pasados. Mientras vemos el baile de carnaval ella comenta: *"En una ocasión, a un hombre se le ocurrió mandar una porra a nuestra comparsa mientras veía bailar a la comparsa de Don Sergio, éste al escucharlo, lo golpeó"*. Me explica que el carnaval es muy bonito, pero que en ocasiones a algunos se les "pasa la mano".

Mientras platicamos, el cajero detiene la música y nos avisa que es hora de comer. Por ello, junto con la concurrencia y la comparsa nos dirigimos al auditorio donde se inició el carnaval. Una vez instalados en las mesas para comer, sigo platicando con la señora Adriana y me platica: *"Yo nací aquí en San Agustín y me gusta mucho el carnaval aunque nunca tuve la oportunidad de bailar, primero porque no teníamos dinero, y cuando pude trabajar para comprar mi vestido, me casé"*.

Los anfitriones sirven la comida mientras la gente sigue llegando, los charros descubren su rostro que a esta hora refleja cansancio pero también mucho entusiasmo y alegría. Una vez que comenzamos a comer, la señora Adriana continúa: *"Entre las comparsas hay rivalidades, pero sólo en tiempos de carnaval, porque después todos nos tratamos con respeto"*.

La comida transcurre sin ningún contratiempo, sólo se escuchan risas y el bullicio que crea la plática entre los comensales. Al terminar la comida, el baile empieza de nuevo en el Auditorio, donde seguidores de otras comparsas hacen de "espías", mientras la "Comparsa 2" baila con Charros alegres y muy entusiasmados.

Así, vamos caminando por la avenida principal acompañados por la música de la orquesta. A unos cuantos metros de la Plaza, nos encontramos con la comparsa de Don Sergio, que al ver a la "Comparsa 2", arma una algarabía para hacerse notar. Uno de los seguidores de la comparsa de Don Sergio grita: *"Nosotros si somos una comparsa, no como otras"*. Esto provocó que las charras de la "Comparsa 2" se organizaran para gritar una porra y así obtener un aplauso por parte de sus seguidores. Sin más contratiempos, el baile de ambos grupos sigue y dan por terminado su segundo día de carnaval.

EL CIERRE DEL CARNAVAL

El último día de carnaval para esta comparsa inicia en una casa donde se bailó alrededor de dos horas consecutivas, sólo se descansaba por pequeños lapsos. La gente llega poco a poco y comienza a “cocinarse” el ambiente de alegría y entusiasmo que reina en todo Carnaval. Las charras estrenaron ese día un vestido color vino con rosas bordadas que hacen lucir más femenino el atuendo; hoy no traen sombrero, pero se cubren el rostro con una mascada.

En esta ocasión no hubo recorrido por las avenidas principales y todo giró alrededor de las casas que fungían como anfitrionas. Los dueños de las casas ofrecen comida a la comparsa y al público que le acompaña, mientras esto sucede, algunas charras y charros aprovechan para tomarse algunas fotografías para la posteridad.

Al mismo tiempo, Don Teófilo viene y va arreglando hasta el último detalle para que el cierre del carnaval salga muy bien. Cerca de las 6 de la tarde, el dirigente de la orquesta anuncia el cierre de carnaval, y la comparsa y seguidores se dirigen a la avenida principal ahora sí, bailando.

Ahí ya están instalados los templete de las comparsas de Don Sergio y Don Teófilo, quienes llegarán al lugar para realizar el cierre de carnaval. Mientras avanzamos por la avenida principal observo algunos cambios: algunas tiendas cierran, al contrario de las de abarrotes, que anuncian la venta de cerveza con enormes carteles. Se improvisan puestos donde se vende pan, elotes, chicharrones, golosinas y refrescos. Otros instalan reflectores para que la avenida se ilumine mientras las comparsas avanzan. La Iglesia está abierta y afuera de ésta se instala una feria donde se invita al “Gran baile” del cierre de carnaval.

A esta hora la circulación de vehículos particulares y colectivos avanza lentamente, ya que el cierre de la avenida que conecta con el municipio de La Paz y ésta a su vez con la carretera México–Texcoco, afecta la movilización de autos.

La comparsa de Don Sergio arroja cohetes mientras ambos grupos de carnaval avanzan. Por su parte, la comparsa de Don Teófilo (“Comparsa 2”) organiza porras y aplaude fuertemente en respuesta al “alboroto”. Las comparsas compiten a través del baile, del volumen de la orquesta, de cuántos seguidores tienen cada uno, de quién posee la mejor iluminación; en fin, de quién “arma” el mejor ambiente.

Cada comparsa ocupa el templete que el ayuntamiento les proporcionó. La señora Adriana me advierte que no vaya a ver a la comparsa de Don Sergio

porque como ya me vieron con la comparsa de Don Teófilo, me pueden hacer alguna grosería.

Por su parte, la señora María (esposa de Don Teófilo) organiza una porra para su esposo en secreto (la cual se llevará a cabo cuando finalice el Carnaval). Así, entre baile, entusiasmo y risas, el cierre del carnaval va transcurriendo.

Alrededor de las nueve de la noche se anuncia que el cierre definitivo del carnaval está cerca, y el dirigente de la orquesta invita al público en general para que baile con la comparsa. Mientras esto sucede, las charras arrojan dulces a los seguidores y la señora María regala coronas de cartón, elaboradas por las charras. A esta hora, muchos de los seguidores han bebido más de la cuenta y esto los anima a bailar al ritmo de la música de Carnaval.

Finalmente, a las 9:30 de la noche, la orquesta guarda silencio porque Don Teófilo dirigirá algunas palabras y todos lo escuchan: *"Hoy celebramos el cierre de carnaval y le doy gracias a Dios por dejarnos estar aquí otro año, porque la comparsa esta integrada por gente humilde, sencilla y eso hace que estemos unidos y esto se refleja en el gran número de seguidores que tenemos, esperemos que dentro de un año la comparsa crezca y que sigamos fortaleciendo esta hermosa tradición"*. El público asistente, aplaude con fuerza y aprovecha para echar la porra que la señora María había organizado para su esposo; quien no pudo ocultar su emoción y lloró.

A estas horas, la comparsa de Don Sergio ya había cerrado su carnaval, cuestión que emocionó a la "Comparsa 2", pues afirman que cerrar después que ellos significa una victoria. La mayoría de la gente adulta se fue para su casa, mientras que para los jóvenes la fiesta aún no terminaba, pues se quedaron en la feria y en el baile.

Al día siguiente, la circulación en la Avenida principal del Barrio de San Agustín (Avenida México) ya había tomado su curso normal, no así en la Avenida Xochiaca, donde daría inicio el carnaval para otras comparsas.

ESCENIFICACIÓN Y TEATRALIZACIÓN

Como hemos visto a largo de las descripciones de las dos comparsas, la manera de celebrar es distinta, aún cuando la "estructura" del carnaval es similar. A este respecto me gustaría hacer una distinción entre escenificación y teatralización del Carnaval.

La escenificación es la representación misma del carnaval (Geist, 1996: 163) y la teatralización es la interpretación muy particular de quienes escenifican el carnaval (Mayen, 1999: 13).

El carácter ritual de la escenificación del Carnaval en este municipio nos revela, que como sistema de símbolos, tiende a modificar su significado a través del tiempo, en un intento por “mantener viva la tradición”, retomando elementos tradicionales que se mezclan con lo moderno “como una forma de integrar lo nuevo y lo ajeno, sin perder lo propio” (Oehmichen, 1992: 37).

Cada una de las comparsas descritas incluyeron y modificaron elementos al evento del Carnaval. Por ejemplo, la “Comparsa 1” introdujo cambios en el vestuario (donde los vestidos ya no son largos); en el significado del nombre de la comparsa y en los símbolos que plasman en sus trajes y en el carro alegórico (en los cuales se mezclan elementos prehispánicos con imágenes del Che Guevara y el Subcomandante Marcos).

La “Comparsa 2”, en su intento de “apegarse lo más que se pueda a la tradición”, incluye novedades a su evento (por ejemplo la orquesta, ahora se acompaña de bocinas que “aunque distorsiona el sonido” se utiliza para dar mayor volumen a la música, y se pueda “competir” con los demás grupos de carnaval.

Ahora bien, la teatralización del Carnaval nos muestra que aún cuando el Carnaval sigue siendo el evento que “unifica y da sentido de pertenencia” a los habitantes que se reconocen como nativos, cada una de las comparsas hacen una interpretación diferente.

Para ejemplificar la teatralización, me gustaría hacer un análisis semejante al que se realiza a las obras literarias. Para dicho análisis, la obra se “fragmenta” en partes que son: Trama, Desarrollo, Climax y Desenlace.

Para mostrar la teatralización de las comparsas presento a continuación los cuadros que contienen la trama, el desarrollo, el climax y el desenlace que tienen lugar durante el carnaval.

ESTRUCTURA RITUAL DE LA COMPARSA 1

Primer día de Carnaval	12:30	<ul style="list-style-type: none"> Se llega a la casa anfitriona.
Inicio (Trama)	13:30	<ul style="list-style-type: none"> Inicia el Carnaval, en una casa ubicada en el Barrio de San Pablo, con una fanfarria dirigida a la familia anfitriona. Se baila alrededor de 45 minutos.
Recorrido (Desarrollo)	14:15	<ul style="list-style-type: none"> Comienza el recorrido por las Avenidas principales (Morelos, Cruces y Amargura). Se detiene el tránsito de vehículos por espacio de 20 minutos.

		<ul style="list-style-type: none"> • El público paga a la comparsa para que toque una pieza musical en su honor y lo anuncie por las bocinas como indicador de prestigio. • Se reparte fruta y bebida (agua y vino) a la Comparsa, a la Orquesta y al público que los sigue.
Intermedio	15:15	<ul style="list-style-type: none"> • Se llega a una segunda casa, donde la familia anfitriona ofrece una comida a la Comparsa, a la Orquesta y al público en general.
Reanudación	16:30	<ul style="list-style-type: none"> • El cajero indica la reanudación del baile de carnaval, al sonar su cajita con monedas; se baila en la casa alrededor de una hora. • Después se realiza nuevamente el recorrido por unas de las principales Avenidas (Nezahualcóyotl y Venustiano Carranza). El recorrido se realiza caminando y se llega a una tercera casa, donde se baila por una hora.
Cierre (Final)	18:00	<ul style="list-style-type: none"> • Se dirigen a la Avenida de la Paz, donde después de bailar una hora, se cierra "temporalmente" el Carnaval.

ESTRUCTURA RITUAL DE LA COMPARSA 1

Segundo día de Carnaval (Clausura)	12:30	<ul style="list-style-type: none"> • Se bloquea la Avenida principal "La Paz", para instalar ahí el escenario donde se cerrará el Carnaval. • A esa misma hora la comparsa se reúne en una casa del Barrio de San Pablo, donde se hace evidente el paro total de las actividades diarias (trabajo, estudio, etcétera).
Inicio (Trama)	13:30	<ul style="list-style-type: none"> • Inicia el carnaval en el Barrio de San Pablo, con una fanfarria para la familia anfitriona. Se baila alrededor de 30 minutos. • Se ofrece fruta, frituras y bebidas al público y a la Comparsa.
Recorrido (Desarrollo)	14:00	<ul style="list-style-type: none"> • Inicia el bloqueo de las Avenidas principales (Morelos, Cruces y Amargura) con el baile de la comparsa; se manifiesta el enojo de los automovilistas. • La comparsa se dirige a la Casa de Cultura, donde se realiza una ceremonia encabezada por la dirección de la misma. • Se lleva a cabo una sesión fotográfica de la comparsa.
Lugar significativo (Clímax)	15:30	<ul style="list-style-type: none"> • Inicia el momento más importante para la comparsa con la llegada al Panteón Municipal: La música se detiene por un momento y el cajero ofrece unas palabras a los carnavaleros difuntos. • Charros y Charras se instalan en la entrada principal del Panteón: los primeros se quitan las máscaras y ambos los sombreros. • Se dedica una melodía a los difuntos y después les brindan su baile (el cual dura alrededor de 30 minutos).
Intermedio	16:00	<ul style="list-style-type: none"> • Se llega a la segunda casa anfitriona donde se comerá.
Reanudación	17:00	<ul style="list-style-type: none"> • Se reanuda el baile con la señal del cajero. La comparsa se dirige a la entrada principal de la unidad habitacional "El Molino" donde hace su aparición la "Reina del Carnaval" en un carro alegórico. • Se organiza la clausura mientras la reina hace su recorrido.
Cierre (Final)	18:00	<ul style="list-style-type: none"> • Inicia la clausura del Carnaval: las parejas que conforman la comparsa son presentadas por la Orquesta y ovacionadas por el público que los sigue. Después se bailan diferentes piezas musicales por dos horas aproximadamente. • Se anuncia oficialmente el cierre del carnaval con unas palabras del dirigente. • Se organiza una romería a la que asiste el público en general.

ESTRUCTURA RITUAL DE LA COMPARSA 2

Primer día Carnaval (Inauguración)	1:00	<ul style="list-style-type: none"> La comparsa comienza a reunirse.
Inicio	1:30	<ul style="list-style-type: none"> Inicia el carnaval en una casa ubicada en el centro del Barrio de San Agustín. Una fanfarria y una "porra" nos indican que el carnaval ha sido inaugurado.
Recorrido (Desarrollo)	2:00	<ul style="list-style-type: none"> Comienza el recorrido por las calles y las Avenidas principales (Baja California y México, que conectan con los municipios de Nezahualcóyotl y La Paz, respectivamente). Se obstruye momentáneamente el tránsito de vehículos. Este día la comparsa no se detiene a bailar en las avenidas y hace el recorrido caminando. Se ofrece fruta y bebida a la comparsa, a la Orquesta y al público que los acompaña. Una hora y media después (15:30), se llega a la segunda casa, donde la familia anfitriona recibe a la comparsa con alegría y muchas atenciones. Ahí se baila por una hora. Se llega a una tercera casa donde se baila por un buen rato y se inicia el recorrido de regreso a la primer casa, donde inició el carnaval (la llegada de la comparsa a cada una de estas casas las convierte en lugares significativos que hacen que las familias anfitrionas obtengan prestigio y categoría).
Intermedio	17:30	<ul style="list-style-type: none"> Se llega a la primera casa (donde se inició el carnaval), donde ya se espera a la comparsa, a la Orquesta, al público espectador y a uno que otro "espía", con una comida especial.
Reanudación	18:30	<ul style="list-style-type: none"> El cajero suena su caja para indicar la reanudación del baile, el cual se dedica a la familia de la casa. Éste termina cuando los integrantes de la familia anfitriona queden "satisfechos". Una hora después, inicia el recorrido por una de las vialidades principales (avenida Baja California). En esta ocasión si se detienen a bailar ahí obstaculizando el tránsito de vehículos por media hora aproximadamente.
Cierre (Final)	20:00	<ul style="list-style-type: none"> Se cierra "temporalmente" el carnaval en una de las calles del Barrio de San Agustín.

ESTRUCTURA RITUAL DE LA COMPARSA 2

Segundo día de Carnaval.	13:00	<ul style="list-style-type: none"> La comparsa comienza a unirse.
Inicio (Trama)	13:30	<ul style="list-style-type: none"> Se inicia el segundo día de carnaval de la misma manera (con una fanfarria y una "porra"). El carnaval comienza en esta ocasión en el Auditorio principal del Barrio. Se baila ahí alrededor de una hora.
Recorrido (Desarrollo)	14:30	<ul style="list-style-type: none"> Comienza el recorrido y en esta ocasión si cierran una de las avenidas principales (Baja California). En esa avenida se encuentran con su "competencia" (otra comparsa que baila los mismos días que la comparsa 2); esto ocasiona que afloren sentimientos como: enojo, rivalidad e incluso cierta violencia entre ambos grupos de carnaval. Dos horas más tarde, inicia el recorrido de regreso al Auditorio para disfrutar de los alimentos.
Intermedio	17:30	<ul style="list-style-type: none"> Se llega al Auditorio. En este momento se manifiesta una vez más la rivalidad entre las dos comparsas que coinciden y se expresa en actitudes como: "espionaje" que se centra en la "visita" de uno o dos miembros de la comparsa contraria para conocer y comparar el baile, la comida, el atuendo de los

		carnavaleros y el número de público que los acompaña.
Reanudación	18:30	<ul style="list-style-type: none"> Se reanuda el baile en el Auditorio y se baila cerca de media hora.
Cierre (Final)	19:00	<ul style="list-style-type: none"> Se anuncia el cierre temporal del carnaval.

ESTRUCTURA RITUAL DE LA COMPARSA 2

Tercer día de Carnaval (Clausura)	13:00	<ul style="list-style-type: none"> La comparsa se reúne.
Inicio (Trama)	13:30	<ul style="list-style-type: none"> El carnaval inicia este día en una casa donde se baila alrededor de dos horas; entre pequeños lapsos, se convive y ofrecen frituras y bebidas a la comparsa, a la Orquesta y al público en general.
Recorrido (Desarrollo)	15:30	<ul style="list-style-type: none"> La comparsa se dirige caminando hacia una casa contigua donde se ofrecerá de comer. Ahí la comparsa aprovecha para realizar una sesión fotográfica; mientras el público y la Orquesta se sientan a comer.
Intermedio	16:00	<ul style="list-style-type: none"> El tiempo de la comida se extiende más de lo acostumbrado, pues el número de personas que asiste al cierre de carnaval se eleva. El paro en las actividades diarias (el trabajo, los estudios y las labores domésticas, es evidente).
Reanudación	17:40	<ul style="list-style-type: none"> Inicia el recorrido por la Avenida Baja California, la comparsa en esta ocasión si obstruye la avenida con su baile. El enojo de los automovilistas se hace evidente al hacer sonar sus chicharras en el momento mismo en que la comparsa baila por la avenida. Una hora y media después, la comparsa se encuentra de frente con su "competencia" (la otra comparsa con quien coincide en el carnaval). Esta situación hace evidente la competencia entre ambos grupos. Dos horas después, la avenida Baja California sufre una "transformación", pues se bloqueó totalmente para instalar el escenario donde se llevará a cabo la clausura; en tanto que los negocios que resguardan dicha avenida son adornados con papel picado y letreros de enormes letras y colores diversos.
Lugar significativo (Clímax)	21:00	<ul style="list-style-type: none"> Se llega a la Plaza principal del Barrio, ubicada en las afueras de la Iglesia del Santo Patrón del Barrio. Ahí se instaló el templete que fungirá como escenario que presencia la clausura del carnaval. Los dirigentes de las comparsas rivales hacen una tregua. El dirigente de la comparsa 2, dice unas palabras emotivas a Charros, Charras y seguidores, quienes escuchan atentos. El dirigente agradece a Dios, a San Agustín (Santo Patrón del Barrio) y a lo seguidores de su comparsa por "un año más de carnaval". Alrededor de las 22:00 horas, se observa un relajamiento en las normas del carnaval: se invita a que el público en general baile la música de carnaval sin importar sexo, la condición social, si se es soltero o casado, joven o viejo.
Cierre (Final)	23:00	<ul style="list-style-type: none"> Se cierra el carnaval con un baile, donde únicamente se observan personas jóvenes.

Como se aprecia en los cuadros anteriores, la estructura del Carnaval se mantiene, es decir, hay un inicio (trama), un recorrido (desarrollo), un lugar significativo (clímax), y un cierre (conclusión). Pero la teatralización de cada comparsa nos indica que cada una de ellas traza su propio espacio ritual, es decir, marca su ruta para representar el Carnaval.

Los lugares antropológicos (considerados como clímax), son diferentes y representativos de cada barrio y comparsa. Por ejemplo, para la "Comparsa 1", es en el Panteón municipal donde se establece, en el tiempo ritual, el contacto con lo sagrado, con el pasado, el presente y el futuro. Dicho lugar antropológico es el que da cuenta de su identidad y de las relaciones que existen entre sus miembros, en este sentido, en el Panteón se sintetiza "lo que fueron y lo que son".

Para la "Comparsa 2", el clímax está representado por la Plaza ubicada frente a la Iglesia de San Agustín, que es el Santo Patrón del barrio. Este es el único lugar donde las comparsas que bailan "evitan" discutir y competir abiertamente, y donde la violencia no se hace presente. De tal manera que la Plaza es el lugar significativo para esta comparsa.

Lo anterior me lleva a concluir que, la escenificación y la teatralización del Carnaval en el municipio de Chimalhuacán se han convertido en mecanismos legítimos para permitir la continuidad cultural que sustenta la identidad de los habitantes nativos.

De esta forma, el Carnaval no debe verse como una reminiscencia del pasado, sino como un mecanismo que busca simbolizar la cohesión social y la pertenencia a la comunidad. De tal manera que, aún cuando existan diferencias en la celebración del Carnaval, su permanencia nos expresa que su representación: "...cada vez es más necesaria como el mecanismo para establecer la pertenencia a la comunidad..." (Nivón, 1998: 218). En este sentido, la fiesta de Carnaval es un ritual en donde la comunidad que se reconoce como nativa, renueva su pertenencia y confirma la autoidentificación con el municipio y los criterios de diferenciación al exterior.

Así, considero que el Carnaval reproduce cíclica y colectivamente la identidad de los habitantes nativos en dos planos: En el social y en el territorial.

PLANO SOCIAL

Durante el ritual festivo del Carnaval se hace visible la estructura social y nos expresa la continuidad social, es decir, todo lo que une y vincula a los miembros de la comunidad por encima de sus diferencias, divisiones y desigualdades (Gil Calvo, 1991: 40). En el Carnaval, los participantes se consideran "Chimalhuacanos" que se unen con un solo fin: "... la tradición más hermosa es el Carnaval, es la herencia cultural que se acepta sin chistar; tratándose de esta fiesta todos hablamos el mismo idioma. El

Carnaval de Chimalhuacán Atenco es todo un suceso que contribuye a fortalecer la cohesión social y cultural del municipio" (Alonso, 1996: 4).

Durante el Carnaval, también se expresa la discontinuidad social y se recrea un tipo de normatividad y un principio de orden y jerarquía que prevalece durante el tiempo ritual. De este modo, se hacen visibles los límites, las barreras sociales que permiten la autoidentificación y los criterios de diferenciación al exterior. La discontinuidad social se aborda por el desorden, la burla y manifestaciones festivas como el disfraz y la inversión de papeles, que son permitidos únicamente en el tiempo y espacio ritual.

Considero que en el Carnaval de Chimalhuacán, la discontinuidad se materializa en varios aspectos: El primero surge cuando se narra el origen del Carnaval como una burla hacia los franceses que representaban al "otro", al "extraño", al "ajeno". En la actualidad la fiesta del Carnaval representa el conflicto que surge con la llegada de nuevos habitantes al municipio (es decir, los vecindados); de tal manera que el Carnaval permite la creación de fronteras entre los que son miembros de la comunidad y los que no forman parte de ella.

Siguiendo esta idea, el Carnaval en su carácter ritual: "Incorpora de manera vivencial las transformaciones simbólicas que se gestan en relación con las transformaciones sociales, políticas y económicas" (Portal, 1997: 68) Por lo tanto, representa un ámbito de actualización y apropiación de los cambios que viven cotidianamente los individuos, y permite la creación de las identificaciones sociales que se expresan a través del discurso:

"Yo no entiendo por qué siendo personas tan humildes, gastan tanto dinero en esta fiesta, pudiéndolo ocupar en actividades como limpiar el municipio (porque está bastante sucio), arreglar las calles, no sé, tantas cosas. La gente de este pueblo no busca el beneficio común, sólo compiten en ver quien gasta más dinero" (Luis, 34 años, habitante no nativo del municipio de Chimalhuacán).

"A la gente nueva no le gusta la celebración del Carnaval, son personas que no entienden pues ellos no se identifican con nada; pero a nosotros nos interesa preservar nuestra cultura y el Carnaval es una manera de fortalecerla" (Don Teófilo, 50 años, nativo del municipio).

En este sentido, la representación del Carnaval se convierte en "un proceso de resistencia cultural a los procesos de urbanización que enfrenta" (Oehmichen, 1992: 40), pues, como vimos a lo largo de este trabajo, la población nativa intenta mantener sus "tradiciones y creencias" para

distinguirse de la población "recién llegada". Así, la celebración del carnaval como parte integral de su cultura³², se convierte en una "defensa" que intenta conservar y mantener la "identidad Chimalhuacana" y a través de la cual se reproducen criterios de diferenciación al exterior.

EL PLANO TERRITORIAL

Durante el Carnaval se trazan "los espacios sociales de autorrepresentación y autorreconocimiento, lugares reales y fantasiosos que permiten crear y concebir ciertos límites colectivos" (Restrepo, 1993); es decir, durante este evento se realiza la recreación de la identidad a través del plano territorial, donde se hace una distinción que va hacia el interior y el exterior de la comunidad nativa.

La distinción al *interior* de la comunidad se refleja en la descripción que se hizo de las tres comparsas. El marcaje del territorio al interior se realiza de manera distinta en cada una de ellas. Ello me lleva a pensar que la distinción se puede gestar a partir de la idea centro/ periferia. Es decir, cada comparsa elige su recorrido y selecciona los lugares más representativos para cada una. Así, para cada grupo su "centro del mundo", como lo llama Mircea Eliade (Eliade, 1973: 38) es representado de diferente forma: para la "Comparsa 1" es el Panteón, para la "Comparsa 2" es la Plaza que se ubica en las afueras de la Iglesia donde se venera su Santo Patrón, y para la "Comparsa 3" lo es una de las avenidas principales de acceso al municipio.

Pero al mismo tiempo que se hace una distinción hacia el interior, se destaca la referencia al momento festivo como el momento de unidad por el hecho de compartir una idea: mantener viva una tradición.

La distinción al exterior se materializa cuando el Carnaval sigue una "ruta" que cubre toda la parte alta del municipio, que es habitada en su mayoría por gente originaria de Chimalhuacán. El uso y apropiación del espacio que se realiza durante el Carnaval expresa los ejes de contraste, de distinción y adscripción. De esta manera, dicho "marcaje geográfico" también intenta sintetizar el presente, el pasado y el futuro de la población nativa, y al mismo tiempo distingue a los que no pertenecen a ella.

En este sentido, al crear la ruta que se sigue durante el Carnaval, los habitantes nativos se "apropian" de las avenidas principales y las "adoptan"

³² Si entendemos la cultura como "un patrón históricamente transmitido de significados, expresados en formas simbólicas mediante el cual se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento de, y sus actitudes frente a, la vida"... (Portal, 1998: 69)

como su "viaje ritual", durante el cual toman simbólica y físicamente posesión de lo que "ya les pertenece en realidad" (Grimes, 1981: 55).

Finalmente, quiero mencionar que la fiesta de Carnaval en el municipio de Chimalhuacán Atenco se ha convertido en un espacio simbólico que marca las fronteras entre el que es miembro de la comunidad y el que no lo es. Así, la referencia a una temporalidad distinta que se expresa en las narraciones y a través de la vía oral -que refieren el origen del Carnaval- constituyen "un mecanismo de defensa ante la agresión de una ciudad que se expande" (Nivón, 1998: 218).

CONCLUSIONES

Inicié este trabajo con la idea de presentar el conflicto que percibí entre los habitantes del municipio de Chimalhuacán, el cual surge en el momento mismo en que una numerosa población, que se reconoce como no nativa, se asienta en la parte baja del municipio como parte del proceso de la expansión urbana que se suscita en la Ciudad de México a partir de 1940.

A través de varios conceptos como identidad, territorio, lugar antropológico y ritual, intenté abordar esta problemática. Considero que el concepto de identidad fue fundamental para mostrar la construcción de un proceso de inclusión/exclusión que permite crear un sentido de pertenencia al municipio.

Así, busqué los mecanismos donde la identidad pudiera recrearse y partí de la idea de considerarla desde la experiencia de los individuos. Las entrevistas y los resultados de las encuestas aplicadas, mostraron que las formas de relacionarse con el municipio permiten establecer la pertenencia a éste. Pero no sólo eso, también se hace latente la reproducción de identificaciones sociales, y entonces nos muestran cómo los habitantes se miran a sí mismos y a los "otros" según se adscripción de nativos o avecindados.

De tal manera, los nativos consideran que los nuevos habitantes son "gente conflictiva y viciosa", que "no se identifica con nada" y se les atribuye el origen de problemas sociales como la delincuencia, alcoholismo o drogadicción. A su vez, los avecindados miran a los nativos de modo despectivo y los consideran como "gente cerrada, necia y floja".

Considero que las identificaciones que hacen ambas partes (nativos y avecindados) también crean un imaginario alrededor del municipio, del Estado de México, de la Ciudad y del Distrito Federal. Ello los lleva a "moldear" su propia idea de "tradición y modernidad"; me explico: para los habitantes nativos, todo ese "ambiente tradicional" que rodea a Chimalhuacán forma parte de "ese pasado" que les dio identidad y que los hace ser lo que son en la actualidad.

A través de las entrevistas pude concluir que los nativos tienen una imagen idealizada de su municipio y de un pasado que aún añoran. De tal manera que, identificar a los "otros" (a los que vienen de la ciudad) como "portadores" de problemas sociales (como la delincuencia, el alcoholismo o la drogadicción) es una forma de imaginar a la ciudad y sus habitantes.

Por el contrario, los nuevos habitantes crean una imagen negativa hacia al municipio y sus habitantes, pues los consideran como "no modernos". Según sus respuestas, el "ambiente tradicional" se traduce en problemas como marginación, pobreza y corrupción y crean su propia imagen de la ciudad: consideran que ésta es "moderna" y por lo tanto es un sitio privilegiado donde el progreso y el bienestar están presentes.

Otro de los mecanismos que presenté como reproductor de la identidad, fue la creación de límites y fronteras del territorio. Estos se manifiestan desde diferentes perspectivas, una de ellas se refiere a los arreglos que se hacen del territorio. Así, consideré que los anuncios, los letreros y la arquitectura que prevalecen en la Cabecera, intentan marcar también la distinción entre los miembros de la comunidad nativa de la que no lo es. Por ejemplo, la instalación de letreros que se encuentran en la iglesia de Santo Domingo y que prohíbe la entrada a los vendedores ambulantes (actividad que se relaciona con la población no nativa) puede no ser una casualidad; y los detalles labrados en cantera en las edificaciones católicas y Plazas públicas nos dan cuenta de uno de los oficios que identifican a los nativos: "el arte del tallado en piedra".

Otra perspectiva que consideré fueron los límites y fronteras que se sintetizan en los lugares antropológicos. Para ello, presenté los lugares que intentan resumir la historia, la identidad y la pertenencia al municipio, y que se presentan en una especie de "recetario" en las monografías locales que nos indica los espacios que representan a los Chimalhuacanos. El Palacio Municipal, la Plaza Central, Las iglesias de cada Barrio y la Casa de Cultura, son algunos ejemplos de éstos lugares antropológicos que intentan resumir la identidad de la población nativa.

Sin embargo, basándome en una de las características del lugar antropológico que sostiene que éstos se resemantizan, trabajé con tres grupos de jóvenes para que me mostraran sus propios lugares.

El estudio con estos jóvenes me llevó a concluir que, los lugares que se usan para representar la identidad de los pobladores nativos de Chimalhuacán son sólo "arreglos" que permiten construir procesos de diferenciación al exterior y que en la práctica, toman un significado diferente. Esto se corroboró con la presentación de los lugares de los jóvenes en cuestión.

Su presentación de lugares significativos me mostró que éstos se crean y se experimentan desde diferentes parámetros como son la edad, el género, posición económica, nivel de estudios, etcétera. Por ejemplo, los jóvenes nativos con los que se trabajó, eligieron lugares como el kiosco de una

iglesia, una cancha de fútbol y una calle, por ser todos éstos, espacios donde pueden divertirse y socializar.

El otro equipo, conformado por jóvenes avecindados que habitan el municipio, mostró lugares como la Plaza Central del municipio o bien la Casa de Cultura, que lejos de representar un pasado histórico que forma parte fundamental de la "identidad chimalhuacana", para ellos representan los lugares donde pueden divertirse y socializar.

Finalmente, presenté otro mecanismo desde el cual se recrea la identidad y que es uno de los rituales festivos más importantes dentro del municipio de Chimalhuacán: el carnaval. Consideré este evento ya que en él se reúnen diferentes elementos que intentan reproducir la identidad de la población nativa: la manera de celebrar, la vestimenta, la música, la apropiación del espacio, permiten la distinción entre la población nativa y la recién llegada.

Es decir, durante la celebración del carnaval se manifiesta la apropiación y uso del espacio que indica la forma en que los nativos y los avecindados lo conciben, lo significan y transitan por él. Por ejemplo, los oriundos, se apropian del espacio y toman las principales vías de acceso al municipio, para convertirlas en su "viaje ritual", pues para ellos, celebrar el carnaval en las avenidas principales del municipio, es una forma legítima de apropiarse del espacio con el fin de mantener la tradición que los identifica.

Por el contrario, para los avecindados, el cierre de las avenidas principales representa una pérdida de tiempo y dinero y manifiestan su desacuerdo en la forma en que los oriundos se apropian del espacio.

Como vimos en el capítulo cuatro, el carnaval se ha convertido en el espacio simbólico desde donde se construye la pertenencia a la comunidad, y el que permite ver, de manera mucho más clara, el proceso de diferenciación entre nativos y avecindados; pienso que su vigencia radica en la necesidad que siente la población nativa de "sobrevivir" a la llegada de estos nuevos pobladores.

Los diferentes mecanismos de reconstrucción de la identidad que presenté a lo largo de este trabajo, me llevan a concluir que las maneras de relacionarse con el espacio, la construcción de un sentimiento de arraigo, apego y pertenencia, la creación de límites y fronteras, y la permanencia de rituales religiosos y festivos se ven influenciados por las diferentes formas de autoadscripción. De tal modo, más allá que un sustento de identidad, éstos mecanismos son una defensa ante la nueva población que crece día con día y que tiene otra forma de concebir el mundo, en la cual, las tradiciones no significan mucho. Como vimos, los avecindados consideran que las

tradiciones forman parte del pasado y que no son propias de la época "moderna" en la cual consideran que viven.

Por lo pronto, los habitantes nativos tratan de "defenderse" de la "invasión" que han sufrido a partir de éste fenómeno, pero no sabemos hasta cuando lo puedan seguir haciendo.

ANEXO 1 LA ENCUESTA

La encuesta que se aplicó a los jóvenes que habitan el municipio de Chimalhuacán, fue elaborada por Azucena Hernández, compañera de proyecto. Las respuestas que se obtuvieron al aplicar la encuesta se presentaron en el capítulo 2 y las preguntas fueron las siguientes:

Estimado colaborador: La Universidad Autónoma Metropolitana está realizando un estudio sobre las relaciones de los municipios periféricos con el centro de la Ciudad de México. Le agradecemos anticipadamente su apoyo al contestar esta encuesta siguiendo las instrucciones que hemos anotado.

Nombre:

Sexo:

Edad:

Grado escolar al que llegas:

1. Si trabajas ¿cuál es tu puesto?
 2. ¿En qué municipio o ciudad naciste?
-

3. ¿De dónde son originarios tus padres?

Madre:

Padre:

4. ¿Tu familia siempre ha vivido en el mismo municipio? Si no es así, ¿a dónde se han cambiado y por qué motivo?

- | | | |
|--------------------------------------|----------------|---------------|
| a) por casa | b) por trabajo | c) por salud |
| d) para vivir cerca de otro familiar | | e) otra razón |

5. ¿Cuál es la ocupación de tu padre?

- | | | |
|-----------|-------------------------|-------------|
| a) hogar | b) tiene negocio propio | c) empleado |
| d) obrero | e) no tiene empleo | e) otra |

6. ¿Cuál es la ocupación de tu madre?

- | | | |
|-----------|-------------------------|-------------------------|
| a) hogar | b) empleada | c) tiene negocio propio |
| d) obrera | e) no tiene empleo fijo | f) otra |
-

7. Si vas al D. F. ¿Cuántas veces vas al año?

- | | | |
|----------------|----------------|-----------------|
| a) 0 – 3 veces | b) 4 – 6 veces | c) 7 – 10 veces |
|----------------|----------------|-----------------|

d) 11 – 15 veces e) Si son más escribe el número aproximado:

8. Si vas al D. F. ¿Cuál es el principal motivo de tu visita?

- a) visitar familiares b) visitar amigos c) diversión
d) compras e) arreglar algún problema
f) trabajo g) otra ¿cuál?

9. ¿Qué lugares o zonas del D. F. conoce más?

10. ¿Los familiares que viven contigo visitan el D. F? Marca con una X

Papá SI NO

Mamá

Hermanos

Abuelos

Otros

11. Si respondieron si ¿ Con qué frecuencia visitan el D. F?

- a) 0 – 3 veces b) 4 – 6 veces c) 7 – 10 veces
d) 11 – 15 veces e) si son más escribe el número aproximado:

12. ¿Por qué motivo lo visitan?

- a) trabajo b) diversión c) estudios
d) otra ¿cuál?

13. Si tienes familiares en el D. F ¿Qué son de ti?

14. ¿Qué lugares o zonas prefieres para divertirte?

- a) en el D. F (lugares) b) cerca de tu casa (lugares)
c) en los alrededores, no tan lejos como el D. F y no tan cerca (lugares)

15. ¿Cuánto tiempo haces para trasladarte a esos lugares?

16. ¿Qué tipo de diversiones, comercios, tiendas, lugares de recreo, establecimientos, etcétera, consideras necesarios y que deberían existir en tu zona de residencia?

17. ¿Qué tipo de servicios consideras insuficientes en el lugar donde vives?

- a) comercio b) salud c) educación
d) recreación y diversión e) básicos f) otros ¿cuáles?

ANEXO 2 LAS FOTOGRAFÍAS



Foto 1. La zona arqueológica como lugar de Ricardo y Juan.



Foto 2. Una calle semipoblada se convierte en el lugar de Juan.



Foto 3. La zona arqueológica como punto de encuentro para Xóchitl.



Foto 4. La plaza Ignacio Zaragoza se convierte en el lugar de Xóchitl.



Foto 5. El taller de artesanía como lugar.



Foto 6. El lugar más importante para Pamela y Benita.



Foto 7. Una calle se convierte en un lugar importante para Juan e Ivan.



Foto 8. El kiosco como lugar.



Foto 9. La ruta de trabajo se transforma en un lugar significativo.



Foto 10. Entre el trabajo y la diversión: el lugar de los bicitaxistas.



Foto 11. El lugar marca la diferencia entre hombre y mujer.



Foto 12. La base de trabajo se convierte en un lugar importante.

Bibliografía

- Aguado José Carlos y María Ana Portal
1991 *"Tiempo, espacio e identidad social"* en Alteridades No. 1, México, UAM- I.
- Alonso Chombo, María Eugenia
1998 Chimalhuacán. Monografía Municipal, Toluca, Instituto Mexiquense de Cultura.
- Alonso Jiménez, Verónica
1996 a Chimalhuacán Atenco: Ayer y Hoy. Estado de México, Impresos Gama.
1996 b El Arte en Piedra. Crónicas Chimalhuacanas No. 3, Estado de México, Fondo para la Cultura y las Artes del Estado de México.
1997 El Carnaval de Chimalhuacán Atenco, Estado de México. Crónicas Chimalhuacanas. Estado de México.
- Aguilar D. Miguel Ángel
1995 *"La cultura urbana como descubrimiento del lugar"* en Ciudades No. 27, Revista Trimestral de la Red Nacional de Investigación Urbana, México, julio – Septiembre.
- Augé, Marc
1993 Los "no lugares". Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad, Barcelona, Gedisa.
- Balandier, Georges
1989 El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales, España, Gedisa.
- Cruz Rodríguez, María Soledad
2001 Propiedad, poblamiento y periferia rural en la zona metropolitana de la Ciudad de México, México, Programa Editorial de la Red de la Investigación Urbana A. C.
- Chihu Amparán, Aquiles
2002 "Introducción" en Chihu Amparán (coord.), Estudios recientes sobre identidad, México, UAM / CONACULTA.
- Díaz Cruz, Rodrigo
1993 *"Experiencias de la identidad"*, en Revista Internacional de Filosofía Política No. 2, Madrid.
- Durkheim Émile
1967 De la división del trabajo social, Shapire editor, Buenos Aires.
- Eliade Mircea
1973 Lo sagrado y lo profano, Guadarrama, Madrid.

- Flores Julia y Vania Salles
 - 2001 *"Arraigos, apegos e identidades: un acercamiento a la pertenencia socio – territorial en Xochimilco"* en Portal (coord.) Vivir la diversidad. Identidades y culturas en dos contextos urbanos de México, CONACYT / UAM, México.
- Gaingnebet, Claude
 - 1984 El carnaval, ensayos de mitología popular, Alta Fulla, Barcelona.
- García Canclini, Néstor
 - 1989 Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad, México, Grijalbo / CNCA.
- Geertz, Clifford
 - 1987 *"Ethos, cosmovisión y el análisis de los símbolos sagrados"* en La interpretación de las culturas, Barcelona, Gedisa.
- Geist, Ingrid
 - 1996 *"Teatralidad y ritualidad: El ojo del etnógrafo"* en Geist Ingrid (comp.) Procesos de escenificación y contextos rituales, México, Plaza y Valdés Editores.
- Giménez, Gilberto
 - 2000 *"Territorio, cultura e identidades"* en Rocío Rosales Ortega (coord.) Globalización y regiones en México, México, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, UNAM/ Porrúa.
- Gil Calvo, Enrique
 - 1991 Estado de Fiesta, Madrid, Ed. Cast.: Espasa- Calpe.
- Grimes, Ronald
 - 1981 El símbolo y la conquista: rituales y teatro en Santa Fe, Nuevo México, México, FCE.
- Hall, Edward T.
 - 1989 El lenguaje silencioso, México, CNCA/ Alianza Editorial.
- INEGI
 - 1996 Cuaderno Estadístico Municipal. Chimalhuacán Atenco, México.
 - 2000 XII Censo General de Población y Vivienda, México.
 - 2000 Tabulados Básicos del Distrito Federal, México.
 - 2001 Anuario Estadístico del Estado de México.
- Leach Edmund
 - 1978 Cultura y Comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos, España, Siglo XXI.
- López Moreno, Eduardo y Xóchitl Ibarra
 - 1996 *"Diferentes formas de habitar el espacio urbano"* en Ciudades, No. 31, Revista Trimestral de la Red Nacional de Investigación Urbana, México, Julio - Septiembre.

- Maisonneuve, Jean
1991 Ritos religiosos y civiles, Barcelona, Editorial Herder.
- Mayen Reyes, Axel
1999 *"Descripción del carnaval de la Villa"* en Aleph, Paradigma Antropológico, Revista de estudiantes de Antropología, México, Nueva Época, Octubre.
- Nivón Bolán Eduardo
1990 *"Urbanización, marginalidad y cultura política"* en Alteridades. Anuario de Antropología, México, UAM.
1998 "De periferias y suburbios culturales" en García Canclini (coord.) Cultura y Comunicación en la Ciudad de México, Primera Parte. Modernidad y multiculturalidad: la Ciudad de México a fin de siglo, México, Grijalbo/UAM.
- Oehmichen, Cristina
1992 *"El carnaval de Culhuacán, expresiones de identidad barrial"* en Iztapalapa No. 25, México, UAM.
- Portal Ariosa María Ana
1988 *"Espacio festivo y reproducción cultural: Dos fiestas en la delegación Tlalpan"* en Iztapalapa No. 15, México, UAM.
1994 "Las peregrinaciones y la construcción de fronteras simbólicas" en Garma y Shadow (coords.) Las peregrinaciones religiosas: una aproximación, México, UAM- I.
1997 Ciudadanos desde el pueblo. Identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan, México, D. F., México, Culturas Populares/ UAM- I.
1999 "Las fronteras simbólicas y las redes de intercambio entre los pueblos urbanos del sur del Distrito Federal" en Aguilar, Cisneros y Nivón (coords.) Diversidad: aproximaciones a la cultura en la metrópoli, México, Plaza y Valdés/ UAM- I.
2001 "Territorio, historia, identidad y vivencia urbana en un barrio, un pueblo y una unidad habitacional de Tlalpan, Distrito Federal" en Portal (coord.) Vivir la Diversidad. Identidades y cultura en dos contextos urbanos de México, Ciudad de México, CONACYT/ UAM- I.
- Restrepo, Mariluz
1993 *"Simbología urbana en la propuesta de Armando Silva"* en Signo y Pensamiento, Vol. XII, No. 2.
- Safa Barraza, Patricia
1993 "Espacio Urbano como experiencia cultural" en Estrada, Nieto y Nivón (Coords.) Antropología y Ciudad, México, Ediciones de la Casa Chata.
1995 *"La construcción de imágenes urbanas: El caso de Coyoacán"* en Ciudades No. 27, Revista Trimestral de la Red Nacional de Investigación Urbana, México, Julio – Septiembre.

- 1998 Vecinos y vecindarios en la Ciudad de México. Un estudio sobre la construcción de las identidades vecinales en Coyoacán, Distrito Federal, México, UAM/ Porrúa.
- Sasson, Yolanda
1982 El Carnaval de Pamatácuaro, México, Unidad Regional de Michoacán/ Dirección General de Culturas Populares.
- Silva, Armando
1992 Imaginarios urbanos. Bogotá y Sao Paulo: Cultura y comunicación urbana en América Latina, Colombia, Tercer Mundo.
- Vega, Ana Lourdes
1995 "Las nuevas colonias del municipio de Chimalhuacán, Estado de México" en Estudios teóricos, urbanos, rurales y político – electorales, México, UAM-I.
2003 "*Urbanización explosiva en la periferia*" en Ciudades No. 57, Revista Trimestral de la Red Nacional de Investigación Urbana, México, enero – marzo.
- Vergara Figueroa C. Abilio
2001 "Introducción" en Aguilar, Sevilla y Vergara (coords.) La ciudad desde sus lugares. Trece ventanas etnográficas para una metrópoli, México, UAM/ Porrúa.